



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

TESIS DE MAESTRÍA

***FRONTERAS IMAGINADAS: SIGNIFICACIÓN Y
ALCANCE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA
IDENTIDAD DE IFEMELU, LA PROTAGONISTA DE
AMERICANAH
DE CHIMAMANDA NGOZI ADICHIE***

**MAESTRÍA EN LITERATURAS CONTEMPORÁNEAS
EN LENGUA INGLESA**

Tesista: ***IVANA BEATRIZ BUFFA***

Directora: ***Prof. Mag. GUILLERMINA PERERA de SARAVIA***

Codirector: ***Dr. GUSTAVO FARES***

Mendoza, octubre de 2019



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

TESIS DE MAESTRÍA

***FRONTERAS IMAGINADAS: SIGNIFICACIÓN Y
ALCANCE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA
IDENTIDAD DE IFEMELU, LA PROTAGONISTA DE
AMERICANAH
DE CHIMAMANDA NGOZI ADICHIE***

MAESTRÍA EN LITERATURAS CONTEMPORÁNEAS
EN LENGUA INGLESA

Tesista: ***IVANA BEATRIZ BUFFA***

Directora: ***Prof. Mag. GUILLERMINA PERERA de SARAVIA***

Codirector: ***Dr. GUSTAVO FARES***

Mendoza, octubre de 2019

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	7
a. Chimamanda Ngozi Adichie y su impronta en el universo literario	8
b. Antecedentes de estudio sobre <i>Americanah</i>	14
c. Tema: breve descripción y fundamentación de su relevancia	20
d. Formulación de hipótesis	20
e. Justificación y fundamento del problema. Objetivos del trabajo	21
f. Breve presentación del sustento teórico	22
g. Metodología y delimitación	23
CAPÍTULO I Posicionalidad, imaginación y su trascendencia en los movimientos migratorios, fronteras imaginadas y memoria cultural	26
a. El concepto de posicionalidad de Eric Sheppard: características y alcances	26
b. El concepto de imaginación de Arjun Appadurai y su trascendencia en los movimientos migratorios	30
i. Los conceptos de <i>ethnoscapes</i> , <i>technoscapes</i> , <i>mediascapes</i> , <i>financescapes</i> e <i>ideoscapes</i>	34
c. El concepto de fronteras imaginadas de Gustavo Fares	37
d. Azade Seyhan y su investigación sobre memoria cultural. Características y alcances	40

PARTE I: NIGERIA: UN LUGAR EN EL MUNDO	44
Breve enfoque sobre la complejidad histórica, política y social de Nigeria	45
CAPÍTULO II Posicionalidad de Ifemelu como construcción relacional	47
a. Con respecto a la situación socioeconómica de Nigeria	47
b. Con respecto a su familia y a la familia de su novio, Obinze	50
c. <i>Mediascapes</i> y <i>ethnoscapes</i> : su influencia en la visión de la protagonista de los Estados Unidos como tierra de oportunidades	56
PARTE II: ESTADOS UNIDOS: ¿EL LUGAR DONDE LOS SUEÑOS SE HACEN REALIDAD?	60
Breve referencia a algunos aspectos políticos y sociales de los Estados Unidos que tienen impacto en el momento histórico que la protagonista vive en este país	61
CAPÍTULO III Posicionalidad de Ifemelu como relación de poder en una sociedad multirracial	63
a. Con respecto a su acento foráneo	66
b. Con respecto al nuevo documento de identidad en los EE. UU.	70
c. Con respecto al controvertido sistema educativo de los EE. UU.	71
d. Con respecto a la participación en asociaciones de estudiantes africanos universitarios	73
e. Con respecto al encuentro con el entrenador de tenis como determinante en la finalización de su noviazgo con Obinze	75
f. Con respecto a la relación de trabajo con una familia estadounidense blanca, protestante, de clase alta y origen anglosajón	76

CAPÍTULO IV <i>Technoscapes</i> y memoria cultural	79
a. El blog: su alcance y significación en la identidad de Ifemelu	80
b. <i>Technoscapes</i> : la importancia del blog en la era de la digitalización	83
c. El blog: tercera geografía	85
i. El blog como espacio virtual en el cual la protagonista es observadora y comentarista social	85
ii. El blog como sitio de lenguaje	89
iii. El blog como espacio donde es posible darle voz a los sin voz	90
iv. El blog como sitio de frontera	91
v. El blog como espacio de cuestionamiento y crítica	91
d. Temas del blog	93
CAPÍTULO V Posicionalidad de Ifemelu: como construcción relacional y como relación de poder	99
a. Con respecto a su relación amorosa con Curt, un blanco que pertenece a la alta sociedad estadounidense	101
b. Con respecto a su relación amorosa con Blaine, un académico afroamericano de la Universidad de Yale	107
i. La elección de Barack Obama: ¿Un golpe de suerte en la pareja?	112
PARTE III: NIGERIA: EL HOGAR ESTÁ DONDE ESTÁ TU CORAZÓN	118
Breve alusión al aspecto social y político en una Nigeria democrática	119

CAPÍTULO VI	Nueva posicionalidad: trascendencia	
en el cambio y transformación en la identidad de Ifemelu		121
a.	Nigeria desde una mirada adulta	123
b.	Segundo blog: “The Small Redemptions of Lagos”	127
i.	Temas	128
ii.	Símbolos	131
iii.	Título del blog	134
c.	Su reencuentro con su amor de la adolescencia, Obinze	135
d.	¿ <i>Americanah</i> ? ¿Una sola identidad? ¿Una doble identidad?	138
CONCLUSIÓN		141
BIBLIOGRAFÍA		145

INTRODUCCIÓN

¿Qué similitud podría existir entre dos espacios geográficos dispares, alejados uno del otro y culturalmente diferentes, como Nsukka, un pequeño pueblo al sudeste de Nigeria, cuna de la cultura igbo y de tradiciones milenarias, y Marsala, pequeño territorio en la costa occidental de Sicilia, Italia, lugar con legendaria historia de invasiones de diversas etnias, caracterizado por la producción de un exquisito vino añejo y por sus reservas de sal? Estos territorios se asemejan por sus historias de vida real y de ficción, de hombres y mujeres que en diferentes tiempos históricos abandonaron su terruño en condición de inmigrantes en búsqueda de un futuro próspero. Este exilio, elegido o no, los llevó a radicarse en otros espacios geográficos donde la patria lejana parecía acercarse y estar rigurosamente presente a través de la imaginación. Historias reales como la de mi padre, quien emigró a la Argentina en los años cincuenta; historias de ficción como la de Ifemelu, protagonista de la novela *Americanah* de Chimamanda Ngozi Adichie, quien abandona Nigeria para establecerse en los Estados Unidos a fines del segundo milenio. Todos los que somos hijos de inmigrantes conocemos el dolor que sufren nuestros padres por la patria ausente y hemos aprendido a amar a esa tierra como propia. En virtud de ello, la fuerte nostalgia que se siente por el país de origen está estrechamente vinculada con el interés por la elección de este tema de investigación. De igual modo, la profunda añoranza por el país natal es uno de los temas más significativos de esta novela. Así es cómo se asocia a Adichie con su tierra natal: “*Nigeria is her true home, because all of her ‘best shoes are there’*” (Obie, 2014). Una frase que sin duda se ajusta a estas dos historias de vida, diferentes, pero con algo en común: la intención prevalente de retornar a casa, idea inexorablemente dominante en la imaginación de muchos inmigrantes.

Escuchar a Chimamanda Ngozi Adichie en su charla TED “The Danger of a Single Story”, leer su obra cúlmine *Half of a Yellow Sun*, como así también enamorarme de un estilo agudo y perspicaz, fueron sin duda algunos de los diversos motivos que me llevaron a elegir una de sus últimas obras, *Americanah*, como tema de esta tesis. Releer varias veces la historia de Ifemelu, quien recorre un largo camino de migración, expatriación y retorno a casa en un mundo globalizado con cambios vertiginosos, me inspiró a profundizar en este personaje desde una perspectiva novedosa: la de los estudios fronterizos.

Pareciera, entonces, que la añoranza por el país natal, que se expresa a través de los proverbios y la música, acerca las distancias entre Nsukka y Marsala. Con cariño recuerdo a mi padre cantar con nostalgia la canción *Paese* (1973, LP, 1) del conocido cantautor italiano Nicola Di Bari: “paese dove si nasce, sei come il primo amore, non ti si può scordare” [país donde se nace, es como el primer amor que no se puede olvidar]. La misma idea se expresa en el proverbio de la lengua yoruba, dialecto del África Occidental: “Àjò ò lè dùn k’ónilé má re’lé” [No matter how enjoyable the journey might be, one is bound to return home.] (Okome & Vaughan, 2012, p. 15). Diferentes espacios, geografías y lugares con historias como la de mi padre e Ifemelu, personajes reales y ficticios que bregan valientemente por comprender mejor su lugar en el mundo, la búsqueda de su identidad, de su propia existencia.

a) Chimamanda Ngozi Adichie y su impronta en el universo literario

Son innumerables los motivos que definen a Chimamanda Ngozi Adichie como una escritora de gran relevancia en el mundo de las literaturas anglófonas contemporáneas. En primer lugar, la naturaleza de los temas en su obra literaria hace que se la considere una escritora de carácter universal, ya que estos incluyen, entre otros, la complejidad de la experiencia humana, la reivindicación de los derechos de la mujer, las luchas internas en búsqueda de la propia identidad en un mundo globalizado y temas de índole político y social como el racismo y las nuevas condiciones de la inmigración africana (y por extensión otros tipos de inmigración) en el mundo de hoy. “Escritora de índole universal, una de las personas tocadas por los dioses para que nada de lo humano le sea desconocido” (Sandoval Ordoñez,

2011). En segundo lugar, su gran popularidad se ve reflejada en la venta de sus libros: se han vendido en el mundo más de un millón de copias de sus obras, y han sido traducidas a más de treinta idiomas. Su primera y ampliamente conocida charla TED, “The Danger of a Single Story” (2009), ha sido una de las más vistas hasta el momento y considerada un componente esencial en los planes de estudio en escuelas primarias y secundarias en diversos países. Asimismo, la controvertida charla TED “We Should all Be Feminists” (2012), que posteriormente fue adaptada en forma de ensayo, es considerada como el Manifiesto Feminista del siglo XXI y cuenta con más de dos millones de reproducciones en el sitio web YouTube. Este texto ha sido elegido por la organización no partidista en defensa de las instituciones políticas conocida como The Sweddish Women’s Lobby como uno de los libros que toda adolescente de dieciséis años debe leer para fomentar la igualdad de género (Flood, 2015). Parte de dicho ensayo fue incluido por la famosa cantante Beyoncé en su canción *Flawless* (2013, 11), lo cual llevó a su publicación en más de treinta idiomas. Junto con su exitosa carrera como escritora, Adichie combina sus intereses con temas relacionados con el género y la moda, e incluso posó para la revista de culto *Vogue* en 2016, en el marco de la campaña *Boots No7 Make up* (Niven-Phillips, 2016), desarticulando así la dicotomía “feminismo/moda”, este uno de los primeros temas tratados en el ensayo mencionado anteriormente (Scarsini, 2017, p. 8). Asimismo, el eslogan *We Should All Be Feminists* fue incluido en remeras por la actual y creativa diseñadora de moda Maria Grazia Chiuri en su debut con Dior en el 2016. De igual manera, la famosa actriz nigeriana Lupita Nyong’o adquirió en 2014 los derechos de la novela *Americanah* con la intención de producir una miniserie donde también actuará. Finalmente, considerada por la revista *Times* como una de las cien personas más influyentes de esta época, Adichie ha sido ampliamente galardonada en el mundo de la literatura anglófona. Recibió el Orange Prize (2007) por su novela *Half of a Yellow Sun*, luego de haber sido nominada tres veces, el Commonwealth Writers’ Prize (2005) por su novela *Purple Hibiscus*, el MacArthur Foundaton Genius Award (2008) y el Global Ambassador Achievement Award (2011) del gobierno nigeriano. Recientemente, en el año 2017, fue elegida miembro de la prestigiosa Academia Estadounidense de las Artes y las Ciencias. La novela *Americanah* también le valió varios premios, como el New York Top Ten Books of the Year (2013), el Chicago Tribune Heartland Prize (2013) y el US National Book Critics Award (2013), entre otros. En mayo de 2016 Adichie fue distinguida con el

título de doctora honoraria por la Universidad Johns Hopkins en reconocimiento a sus méritos en el campo de la literatura.

Fuertemente enraizada en sus orígenes africanos y conocida como la nueva cara de la literatura nigeriana, Chimamanda Ngozi Adichie es considerada la discípula favorita del conocido escritor nigeriano Chinua Achebe. Este conocido autor ha sido su fuente de inspiración, especialmente luego de leer su obra *Things Fall Apart* (1958), “*reading Achebe was a turning point. It made me see that it was, in fact, possible for people of color to exist within Literature*” (Okes, 2014). Nacida en una aldea muy pequeña de Nigeria, una de seis hermanos de ascendencia igbo, Adichie logra acceder a la educación superior en la ciudad de Nsukka, donde estudia medicina, y finalmente abandona para obtener una beca de estudio en ciencias políticas y en comunicación en la Universidad de Eastern Connecticut State, en los Estados Unidos, donde finaliza su formación universitaria con la distinción *summa cum laude* en 2001. Posteriormente, continúa su carrera académica y obtiene el título de magíster en *Creative Writing* en la Universidad Johns Hopkins, en Baltimore. Más tarde es *holder fellow* en la Universidad de Princeton y en el 2008 se gradúa como magíster en Estudios Africanos en la Universidad de Yale. Su gran pasión: las letras. Comienza a escribir desde muy joven y en 1997 publica su primera colección de poemas, *Decisions* (1997). Su repertorio literario incluye: *For Love of Biafra* (1998), *Purple Hibiscus* (2003), *Half of a Yellow Sun* (2006), una colección de cuentos, *The Thing Around Your Neck* (2009) y *Americanah* (2013). Otros géneros incluyen sus reconocidas conferencias TED, “The Danger of a Single Story” (2009) y “We Should All be Feminists” (2012), posteriormente publicadas como ensayos argumentativos. *Dear Ijeawele, or A Feminist Manifesto in Fifteen Suggestions* (2016), escrito en forma epistolar y dedicado a su amiga, quien luego de dar a luz a su hija le pide consejos a Adichie acerca de cómo educarla con una visión feminista, aparece publicado en su cuenta oficial de Facebook en octubre de 2016 y posteriormente en formato papel en marzo de 2017. Hoy en día, la vida de Chimamanda Ngozi Adichie transcurre entre Nigeria y los Estados Unidos. En sus inicios, el gran reto en su carrera literaria fue lograr que publicaran en el exterior la novela *Half of a Yellow Sun*, lo que posteriormente le valió reconocimiento en el mundo entero. Así es como Adichie admitía su interés en que sus obras fueran difundidas:

what I made the conscious decision about was to try and be published. It's a really difficult thing. I had been writing forever, and if I hadn't been published I would still be writing, but the choice I made was that I wanted to be published. I was fifteen, and I had a poem in a magazine in Nigeria. It was a huge deal for me. So maybe that's when I decided that I wanted to be published, because that's a decision that one has to make. It's something you pursue. It's a matter of physically sending things out (Zuarino, 2009).

A modo de anécdota, cuando Adichie llegó a los Estados Unidos en el año 1996, se contactó con diversos agentes, a quienes les envió su novela *Half of a Yellow Sun* para ser publicada por alguna editorial. Fue rechazada varias veces: muchos de los agentes le decían que Nigeria, como tema central de ficción, no era atractiva. Sin embargo, continuó escribiendo sus historias hasta muy tarde, ya que tenía que trabajar y estudiar al mismo tiempo. Finalmente, un agente le dio la posibilidad, aunque le aclaró que era muy poco probable que sus novelas fueran publicadas, ya que Adichie era desconocida y además venía de una parte del mundo que a nadie le interesaba. Asimismo, el uso del igbo en su novela, una de las cuatro lenguas indígenas de Nigeria y hablada por más de dieciocho millones de personas, sería un serio inconveniente. Ella, sin embargo, tenía razones de peso para incluirlo: “*I made the case that it was important for me to have the Igbo bits in the book because I wanted to try and capture the reality of characters who were constantly straddling two languages*” (Nwonwu, 2015). Finalmente, la novela *Half of a Yellow Sun* fue publicada, lo que le permitió ganar un lugar en la literatura anglófona y le valió el premio Orange, que finalmente la llevó a la fama.

En muchas de sus entrevistas, Adichie sostiene que a pesar de que la experiencia de Ifemelu es en cierta manera su propia experiencia, *Americanah* no se trata de un texto autobiográfico, sino que existen algunos aspectos en la vida de la protagonista que son autorreferenciales. En primer lugar, Adichie reconoce que Obinze, personaje igualmente importante y primer novio de Ifemelu, tiene mucho de ella. Este personaje masculino es quien se parece mucho más a la novelista. Al igual que Adichie, Obinze nace en Nsukka, de padres que trabajan en la Universidad de Nigeria y añoran cumplir el sueño americano. En una entrevista para la revista *Ebony*, el periodista afirma: “*Ifemelu is the person you wish you were and Obinze is*

the person you actually are”, a lo que Adichie agrega: “*there's a lot of me in Obinze*” (Obie, 2014), y lo describe de la siguiente manera:

But the way he looks at the world, the kind of heartbroken love he has for Nigeria—Ifemelu's is pushed down, she doesn't have much time to think about it, but—Obinze is very much me. I think I gave him a lot of my longings, the things that I wish for and am not. I put sort of a dreamer in him and I think there's a huge dreamer in me, as well. Obinze is my idealized male self (Obie, 2014).

En segundo lugar, trece años en la vida de Ifemelu transcurren en los Estados Unidos antes de volver a Nigeria, mientras que Adichie vive allí solo cuatro años y desde entonces ha vivido en ambos países. “*That is a significant difference, as much of Ifemelu's character is shaped by being disconnected from home for so long*” (Williams, 2013). Finalmente, cuando es entrevistada por la revista *US Interview Magazine*, Adichie asegura que todos sus personajes son autorreferenciales, aunque “*I find her [Ifemelu] more interesting than I find myself. And I don't agree with everything she says*” (Klarl, 2013). Lo mismo ocurre cuando habla de su propia experiencia como inmigrante en los EE. UU.

The novel is very loosely based on my experiences, [...] I think my experience was milder than the character's and, also because my life was very boring. So if I wrote a book based on my life, it wouldn't be so interesting (Reddy, 2014).

Clasificada como *migrant literature* (Columbia Global Reports, 2017), *Americanah* es una novela fascinante en dos aspectos fundamentales. En primer lugar, Adichie explora y examina cuidadosamente la lamentable realidad de los procesos migratorios en el siglo XXI, focalizándose en la capacidad de adaptación de los extranjeros y en la importancia de la imaginación como elemento primordial en la planificación de sus vidas en el exterior. Asimismo, en diversas entrevistas, la escritora analiza la novela y explica su propósito.

When people think of African immigrants, they immediately think of poverty. I wanted to write about the type of immigration I am familiar with, an immigration of people who are not starving, who are middle class, who choose to leave because they want more choices (Kamal, 2014).

Evidentemente, esa oportunidad se ve reflejada en la primera palabra de la novela: *Princeton*, sin lugar a duda, el sueño de la protagonista de clase media y con estudios universitarios en Nigeria que logra acceder a la educación superior en una de las universidades más prestigiosas del mundo. En este sentido, la educación es el elemento transformador y el gran disparador para forjar su propia y nueva identidad en un país moderno y lleno de oportunidades. En segundo lugar, Adichie es una magnífica creadora de personajes; en este caso, su gran creación es Ifemelu, un personaje que lucha tenazmente por comprender cuál es su lugar en el mundo. La sensación de alienación está presente en los tres espacios geográficos donde transcurre su vida. Nigeria, territorio colonizado por los británicos, es el lugar donde la protagonista nace y donde transcurre su niñez y parte de su juventud. Más tarde, se muda a los Estados Unidos donde vive más de una década. Su alegría, sarcasmo y cierta despreocupación le permiten enfrentar las dificultades de un mundo nuevo, aunque también colmado de nuevas posibilidades. Finalmente, regresa a la ciudad de Lagos en Nigeria, donde también se siente condicionada por diversos factores.

Por último, cabe destacar el lugar que Nigeria, en particular la ciudad de Lagos, ocupa en la vida de la escritora. En varias entrevistas expresa que este sitio es, sin dudas, su lugar en el mundo por diversas razones. En primera instancia, Adichie afirma que Lagos es la primera ciudad donde elegiría vivir. *“I love the people. I love the average Nigerian. I love the sense of can-do in the face of all sorts of horrors. [...] I love the languages. There’s a casual acceptance of friendliness that you don’t see outside Nigeria”*(Wilkinson, 2005). En segundo lugar, la sensación de pertenencia y de sentirse como en casa está siempre presente: *“One of the things I love about Lagos is the sense that one can often be alone but not feel lonely”* (Krempels, 2014). Esta percepción se ve afianzada por la compañía de sus amigos, sus habituales salidas al mercado de telas y su incondicional relación con la comida nigeriana que hacen que se sienta identificada con Lagos. En distintas oportunidades ha remarcado que Nigeria es el lugar donde menos se cuestiona a sí misma (Wilkinson, 2005). Por último, este es un país que históricamente ha pertenecido al Imperio Británico y que luego de su independencia ha sufrido no solo la corrupción de dictaduras militares represivas sino también frágiles períodos democráticos. Asimismo, la diversidad étnica, religiosa y lingüística, como así también la corrupción en la política petrolera, son las razones que dan origen a la falta de

identidad nacional. A pesar de este difícil contexto nacional, Adichie está convencida de que Nigeria está emergiendo, “*It is going as it should, in fits and starts, but it will evolve for the better*” (Klarl, 2013). Sin embargo, y pese a su afecto por su país, cuando la autora está en el exterior, se proclama una “habitante de la periferia”.

Citizenship for a person like me, from a country like Nigeria, in a continent like Africa, is not just a sensibility, it is also a condition. A condition that arises from being what I like to call ‘inhabitants of the periphery’. And what do I mean by ‘inhabitants of the periphery?’ I am not merely referring to political expressions like ‘Third World’, but to the phenomenon of being outside of the centre in ways more subtle than mere politics, in ways metaphysical and psychological [...] We are a people conditioned by our history and by our place in the world to look somewhere else for validation (Murphy Rodriguez, 2017, p. 95 en Adichie, 2010).

b) Antecedentes de estudio sobre *Americanah*

Existen antecedentes relacionados con el estudio del desarrollo de la personalidad de Ifemelu desde una perspectiva diferente a la que se propone en esta tesis, que intenta aportar una visión diversa y enriquecedora. Sin embargo, según el rastreo bibliográfico realizado para esta investigación, no existen estudios anteriores sobre las fronteras imaginadas en relación con la construcción de la personalidad de Ifemelu, la protagonista. Por lo tanto, queda al descubierto la necesidad de realizar un estudio más exhaustivo del tema. Los antecedentes están organizados de acuerdo con las diferentes temáticas, y los autores que han analizado algún aspecto del tema de la novela *Americanah* son los siguientes:

1) Sitio web: el blog

- a) Serena Guarracino (2014). “**Writing ‘so raw and true’: Blogging in Chimamanda Ngozi Adichie’s *Americanah***”

En este ensayo la autora explora la interrelación que existe entre una producción literaria y los nuevos tipos de textos de sitios web como el blog en la escritura poscolonial de Adichie. Comenta que la novela versa sobre temas que forman la

opinión pública vía internet utilizando el blog como elemento metanarrativo. Este blog refleja el propio papel de Adichie en los medios contemporáneos y sitúa a la novela en el paisaje global del Afropolitanismo y su dilema. Las entradas de blog habitan la novela desde el inicio, interrumpen la ficción y la colman de comentario social. La autora explora el uso del blog en la novela y sostiene que la interrelación que existe entre escritura creativa y escritura como formadora de opinión, al igual que la interrelación entre novela y blog, hacen que se destaque el papel público de la escritora y su exposición viral, ofreciendo un ejemplo mordaz y agudo de la mutación de las formas narrativas en la era de la informática. Novelas como *Americanah* estimulan a que el crítico diseñe nuevas herramientas de análisis cultural que permiten estudiar la superposición entre tecnología y nuevas formas de escritura literaria.

2) Feminismo y diáspora africana

a) Daniela-Irina Darie (2014). “**African Womanhood and the Trauma of Self-Assertion**”

En este artículo, Darie analiza en las obras *Purple Hibiscus* (2003), *Half of a Yellow Sun* (2006) y *Americanah* (2013) el papel de la mujer nigeriana en una sociedad caracterizada por las incongruencias sociales y por la jerarquía tradicional de la familia africana. Interesa de este artículo el análisis de Ifemelu, a quien se la caracteriza como una complejidad de identidades, un rompecabezas de memorias y suposiciones. Darie puntualiza el proceso por el cual Ifemelu adquiere la afirmación de su propia identidad y agrega que llega a su punto máximo cuando la compara con una ecuación matemática con diversos procesos de evolución e involución.

b) Claudio Braga & Glauca R. Concalves (2014). “**Fictional Representations of Contemporary Diasporas: The Case of the Invisible Diasporic Women of Chimamanda Ngozi Adichie**”

Los autores de este artículo analizan las obras *The Thing Around your Neck* (2009) y *Americanah* (2013) desde la teoría de la diáspora y exploran las

peculiaridades de las comunidades nigerianas contemporáneas que viven en los Estados Unidos, determinadas por grupos dominantes estadounidenses e invisibles a los ojos de instituciones y gobierno. Asimismo, es importante resaltar el análisis que los autores realizan sobre los personajes como emigrantes nigerianos que están representados en términos de sus identidades culturales heterogéneas, continuamente construidas y reconstruidas por su experiencia de movilidad o desplazamiento.

- c) Bimbola Oluwafunlola Idowu-Faith, Ph. D (2014). **“Fictionalizing Theory, Theorizing Fiction: The Stylistics of Return Migration in Chimamanda Adichie’s *Americanah*”**

Este artículo versa sobre la teoría de la migración y cómo afecta a las identidades de los protagonistas Obinze e Ifemelu. Resulta beneficioso el aporte que hace el autor sobre las razones que llevan a Ifemelu a abandonar su país de origen, Nigeria, a vivir trece años en los Estados Unidos y a volver nuevamente a Nigeria. La perspectiva del autor es muy interesante en cuanto a la readaptación de Ifemelu a nuevos parámetros socioculturales, diferentes a los de la Nigeria que dejó.

3) Interculturalidad

- a) Christina Seiringer-Gaubinger (2015). ***Interculturality in Chimamanda Ngozi Adichie’s Americanah***

La autora analiza *Americanah* desde el marco teórico de la interculturalidad. Define este concepto como “*the cultural ‘in-between’ that emerges from intercultural encounters*” (Seiringer-Gaubinger, 2015, p. 4). Seiringer-Gaubinger califica a la novela como un texto intercultural, ya que describe el intercambio cultural o la experiencia de la migración y explora la formación de identidades grupales o personales. Su propuesta consiste en determinar la interculturalidad en la estructura de la narración de la novela, como así también determinar cuáles son los elementos de relevancia intercultural que se discuten y cómo se presentan en ella. En la primera parte de este libro, la autora define el marco teórico de interculturalidad, la literatura de migración, como así también los aspectos

socioculturales de la novela, concernientes a ambos países, Nigeria y los Estados Unidos. En la segunda parte del libro, la autora analiza las diversas técnicas narrativas empleadas por Adichie y se centra además en los elementos interculturales, tales como el idioma y el acento, la comida, la educación, los trabajos, el dinero, las relaciones románticas, la raza y la discriminación, la identidad y la literatura, entre otros. Interesa de esta investigación el enfoque novedoso y el análisis profundo que lleva adelante la escritora.

Chimamanda Ngozi Adichie ha concedido innumerables entrevistas a diferentes universidades y medios de comunicación masiva como televisión, radio y prensa que se consideran antecedentes muy valiosos. En vista de los objetivos de esta tesis, se seleccionaron solo aquellas que son de relevancia para comprender mejor diferentes aspectos de su obra *Americanah*.

I. Synne Rifbjerg. **“Chimamanda Ngozi Adichie in conversation with Synne Rifbjerg”**, Det Kongelige Bibliotek, 19 de mayo de 2014.

En esta nota, la autora comenta sobre la intención que la llevó a escribir *Americanah*: es una novela sobre la nostalgia originada por el recuerdo permanente del hogar, el anhelo por regresar al país de origen. La protagonista, en el momento más significativo de su vida como inmigrante nigeriana en los Estados Unidos y creadora de un blog muy conocido, decide cerrarlo y regresar a Nigeria, un país atravesado por grandes dificultades socioeconómicas. Asimismo, Adichie se manifiesta sobre temas como el blog y el racismo, el cabello en la mujer negra y su prejuicio y la idealización de la cultura occidental que la protagonista experimenta bajo la influencia de la literatura angloamericana. En primer lugar, Adichie afirma que el blog es una herramienta novedosa que le permite a Ifemelu usar un lenguaje absolutamente diferente a cualquier ficción literaria, además de comentar sobre un tema álgido como el racismo en los Estados Unidos desde una perspectiva diferente. El blog le da la posibilidad a Ifemelu de ser directa, honesta, graciosa y aguda al mismo tiempo. En segundo lugar, el salón de belleza de trenzado de cabello africano en los Estados Unidos representa una subcultura donde conviven mujeres de diversas etnias africanas. Adichie sostiene que, en general, no se comprende el significado del cabello para

la mujer negra y que este está tan ligado a prejuicios que la mujer necesita de productos químicos para poder manejar su cabellera afro y así evitar ser catalogada como poco profesional en su trabajo. “*If Michelle Obama had natural hair, Barack Obama would not have won*”. Por último, al ser interrogada sobre los innumerables títulos y citas de libros incluidos en la novela, Adichie sostiene que sin duda reflejan la gran admiración y muchas veces obsesión que muchos de los personajes de la novela sienten por los Estados Unidos. Un ejemplo de estos libros citados es *The Heart of the Matter*, de Graham Greene. Asimismo, la autora agrega que su intención al hacer referencia a estos libros fue tratar de que aquel que no es un ávido lector se sumerja en un viaje donde indudablemente se transforme en lector. Otras obras que se mencionan, como *A Bend in the River*, de V. S. Naipaul, confirman que los estereotipos negativos africanos son muchas veces verdaderos.

II. Ana Prieto. “**Cómo Irse y Volver a Casa**”, *Revista Ñ*, 27 de setiembre de 2014.

En esta entrevista la escritora explica que existen similitudes entre las experiencias de los africanos en los Estados Unidos descritas en la novela y las de los latinoamericanos. Sostiene que su idea fue describir la sensación de desorientación que el inmigrante vive cuando llega a un país diferente. Asimismo, puntualiza que de alguna manera escribe sobre su experiencia personal en los Estados Unidos y las maneras en que este país le resultó interesante. Por otro lado, sostiene que el libro fue muy bien recibido en Nigeria y que el lector nigeriano lee *Americanah* desde un punto de vista diferente, ya que los nigerianos no están muy interesados en el tema de la raza y muchos de ellos, especialmente los que nunca han viajado, no entienden por qué existe tanto alboroto por este tema. Esta entrevista transmite lo que comúnmente vivencian inmigrantes en diversos espacios geográficos y la diferente concepción de racismo en Nigeria y los Estados Unidos.

III. Ted Gross. “*Americanah*’ Author Explains ‘Learning’ To Be Black in the U. S.” *Fresh Air, NPR.News*. 27 June 2013.

En esta entrevista, la autora comenta, entre otros temas, el significado del título de la novela. *American* con el agregado de dos letras *ah*, *Americanah*, se refiere a emigrantes que han viajado a los Estados Unidos y regresan a Nigeria con cierta arrogancia, especialmente reflejada en la forma de ser, de hablar y de actuar. Estas personas vuelven a Nigeria y aparentan no entender los dialectos que se hablan como el igbo, yoruba o hausa y fingen ser auténticamente estadounidenses. El término denota una burla amable. La explicación del título resulta iluminadora para el análisis de la novela.

Resulta valioso el siguiente antecedente de tesis de maestría:

- i. Koskei Margaret Chepkorir (2014). “**Representation of Female African Immigrant Experience in the West: A Case Study of Chimmanada Adichie’s *Americanah***”.

En esta tesis, Chepkorir explora los desafíos que enfrentan las mujeres inmigrantes africanas en la novela y los compara con la experiencia del hombre. Este estudio, basado en la teoría feminista, revela que la interrelación entre temas como raza, género y clase marcan un desafío para las mujeres inmigrantes africanas que se ve reflejado a través del racismo, los estereotipos, la opresión económica y la dominación patriarcal. A pesar de que la experiencia del hombre y de la mujer en Occidente es la misma, reaccionan de distintas formas. Mientras que la mujer establece lazos cercanos con los integrantes de su nuevo contexto social, el hombre se muestra antagonista. Asimismo, el estudio revela que la visión de Adichie sobre cómo responde la mujer inmigrante africana frente a la experiencia en Occidente es crucial para lograr libertad y plenitud frente a todo tipo de opresión. Esta tesis resalta la postura feminista de la protagonista Ifemelu, como así también los desafíos que enfrenta en su experiencia como inmigrante en los Estados Unidos.

c) Tema: breve descripción y fundamentación de su relevancia

Las fronteras no solo pueden ser definidas como espacios geográficos, es decir, como líneas reales que separan dos países, terrenos, territorios, sino también como separaciones imaginadas. Es en este espacio donde existe una interacción continua entre culturas con considerables diferencias socioculturales, étnicas, y de género. Los grandes flujos migratorios provocan cambios sociales y políticos que afectan el pensamiento y estudio fronterizo. Para poder comprender mejor estos procesos e interacción es necesario entender el concepto de fronteras imaginadas. Estos territorios imaginados implican separaciones entre personas, la posibilidad de cruces y retornos, la construcción de identidades fluidas y en posiciones transitorias, muchas veces identidades híbridas y enriquecidas, o no, por el encuentro cercano entre dos o más culturas muy diversas.

Son ideas manifestadas en hechos físicos, en el terreno, y en sus encarnaciones (patrulleros, cuerpos armados, guardias fronterizos, guardacostas, funcionarios de inmigración, paredes, perros, tráfico, leyes escritas y obedecidas, o no, cruces ilegales, etc.) que de alguna manera “territorializan” nuestro pensamiento y proveen parámetros dentro de los que nos movemos y vivimos (Fares, 2010, p. 84).

Con la elección de este tema se intenta ahondar en la búsqueda de la identidad de la protagonista de la novela, determinada por fronteras imaginadas que la posicionan en forma diversa en su difícil reto de afrontar un mundo globalizado en un nuevo espacio multirracial y de gran diversidad cultural: los Estados Unidos.

d) Formulación de hipótesis

Si se observa el proceso de búsqueda y construcción de identidad de Ifemelu, la protagonista de la novela *Americanah*, resulta clara su necesidad de traspasar fronteras imaginadas. Asimismo, si se reflexiona sobre estas fronteras imaginadas, se puede ver cómo Ifemelu, como inmigrante nigeriana en los EE. UU. durante trece años, logra: i) posicionarse frente al otro en una relación de poder, ii) adquirir estrategias de resistencia que le permiten adaptarse a una cultura multirracial, iii) crear un blog, dirigido a los *Non-American Blacks*, cuyo tema es el racismo en los

Estados Unidos, iv) acceder a un nuevo estatus social y ganar gran popularidad a través del blog, y v) dar voz a los inmigrantes que están en su misma situación.

De igual manera, si se observa su regreso a su país natal, Nigeria, Ifemelu también traspasa fronteras rígidas en i) su nueva posicionalidad, reflejada en el cambio de su nueva identidad, y ii) en la creación de un nuevo blog, “The Small Redemptions of Lagos”, que le permite visualizar una nueva Nigeria desde una nueva perspectiva.

En función de estas premisas, postulamos que Ifemelu, la protagonista de la novela *Americanah*, desafía fronteras imaginadas mediante la diferente posicionalidad que toma en los diversos espacios geográficos; por medio del uso de la tecnología tanto en Nigeria como en los EE. UU.; y a través de la hibridez en la que habita los dos espacios geográficos, sentimiento que caracteriza la búsqueda y construcción de su identidad.

e) Justificación y fundamento del problema y objetivos del trabajo

Tal como se ha expresado anteriormente, el afán por este tema de investigación está vinculado con la profunda nostalgia que se siente por la tierra natal y que conocemos aquellos que somos hijos de inmigrantes. En primer lugar, la persistente añoranza que se experimenta por la patria ausente es un tema recurrente de la novela *Americanah*. En segundo lugar, el objeto de estudio de esta tesis es relevante para los interesados en la literatura anglófona. La obra *Americanah* es una novela de reciente publicación, en el año 2013; sin embargo, ha sido estudiada en diversas oportunidades por la significación de la obra y la popularidad de la autora. No obstante, resulta necesaria una investigación profunda desde una nueva perspectiva como la de los estudios fronterizos para apreciar mejor el valor de dicha obra en el mundo de la literatura contemporánea. Asimismo, esta novela se caracteriza por la intertextualidad de diversos géneros narrativos y aborda temas como el racismo, los diversos valores culturales en diferentes espacios geográficos y la pérdida y búsqueda de una nueva identidad en un territorio en el que la protagonista siente que es invisible a los ojos de una sociedad que no la reconoce. Por último, la trascendencia de Chimamanda Ngozi Adichie como representante de las nuevas

generaciones de escritoras de África Occidental en la literatura anglófona la convierte en objeto de estudio significativo para estudiantes de inglés a nivel de grado y posgrado. De hecho, una de las intenciones de esta tesis es despertar el interés de esta audiencia.

De acuerdo con esto, se plantean los siguientes objetivos generales de trabajo:

- Apreciar el valor de la literatura como herramienta para comprender identidades en construcción configuradas por diversos movimientos migratorios, resultantes del entrecruzamiento de los medios de comunicación masiva y emergentes de una posicionalidad transitoria.
- Promover el desarrollo del juicio crítico de los lectores frente a la interrelación entre las migraciones y la influencia de los medios de comunicación masiva en el sujeto diaspórico.
- Poner en valor el estudio de la posicionalidad desde la perspectiva de las humanidades.

Asimismo, se proponen los siguientes objetivos específicos:

- Contribuir a promover la literatura de Chimamanda Ngozi Adichie en el ámbito local.
- Profundizar los estudios fronterizos en la literatura, especialmente el concepto de fronteras imaginadas e ideológicas en contextos culturales diversos, como Nigeria y los Estados Unidos.
- Analizar la construcción de la identidad diaspórica y la posicionalidad en la obra de Adichie.
- Profundizar el estudio de la teoría de la ruptura de los medios de comunicación y los movimientos migratorios y los conceptos de imaginación y memoria cultural, según aparecen en el mundo de la novela de Adichie.

f) Breve presentación del sustento teórico

En virtud del tema propuesto, este trabajo de investigación se basa en cuatro pilares teóricos fundamentales: i) los estudios de posicionalidad de Eric Sheppard, ii) la

imaginación y su trascendencia en los movimientos migratorios de Arjun Appadurai, iii) las fronteras imaginadas de Gustavo Fares, y iv) la memoria cultural de Azade Seyhan. Estos conceptos otorgan una visión diferente y contemporánea, esencial para explorar más adecuadamente los desafíos que Ifemelu, como inmigrante nigeriana, afronta en su viaje a los Estados Unidos en una época caracterizada por la globalización y analizar cómo las fronteras imaginadas la determinan y posicionan en forma diversa. Asimismo, estos conceptos permiten visualizar de modo más acabado los cambios y nuevos procesos en el desarrollo de la personalidad de la protagonista. Dada su significación en esta tesis, se profundizará en estos conceptos teóricos en el Capítulo 1.

g) Metodología y delimitación

Debido a las características del texto, se cumplió la instancia analítica realizando un estudio exhaustivo de los lineamientos teóricos fundamentales sobre la posicionalidad, la imaginación y su trascendencia en los movimientos migratorios, las fronteras imaginadas y la memoria cultural. Por estas razones, resultó indispensable realizar un análisis minucioso de la posicionalidad de la protagonista, Ifemelu, y cómo se va transformando en su relación con los demás y consigo misma en su país de origen, Nigeria, luego en los Estados Unidos, y, por último, a su regreso a Nigeria. Posteriormente, se logró determinar la implicancia de los conceptos de *technoscapes*, *ethnoscapes* y memoria cultural en el desarrollo de la identidad de Ifemelu en los tres espacios geográficos. Por último, a la luz de las fronteras imaginadas, se pudo arribar a conclusiones sobre los desafíos que enfrenta la protagonista en esta búsqueda por forjar su propia personalidad. En conclusión, se determinaron cuatro líneas posibles de desarrollo investigativo: i) la posicionalidad, ii) la imaginación y su trascendencia en los movimientos migratorios, iii) las fronteras imaginadas y iv) la memoria cultural.

Se ha diseñado el trabajo según el siguiente esquema: ya se ha hecho referencia a la trascendencia de Chimamanda Ngozi Adichie y su impronta en el universo literario y la relevancia de *Americanah* en el mundo de las literaturas anglófonas contemporáneas. Asimismo, se ha determinado el sustento teórico y el aporte de la

crítica al tema. Debido a la importancia de los lineamientos teóricos que sustentan este trabajo, el primer capítulo hace referencia a las nociones relacionadas con la posicionalidad, la imaginación y su significación en los movimientos migratorios, las fronteras imaginadas y la memoria cultural. La profundización en estos conceptos permite abordar el análisis de esta obra de una forma más acabada. Seguidamente, y luego de realizar un estudio más exhaustivo de la novela, se ha dividido el análisis en tres partes de acuerdo con tres espacios geográficos: i) Nigeria, ii) los Estados Unidos y iii) Nigeria, teniendo en cuenta la posicionalidad de la protagonista Ifemelu, y cómo cobra una dimensión diferente en su relación con los demás y consigo misma en estos tres lugares. En la primera parte, “Nigeria”, se hace una breve mención del aspecto histórico, social y político de este país, en especial, desde la niñez de la protagonista hasta que abandona su país natal con un gobierno *de facto* siendo una adulta joven. En el segundo capítulo, se analiza la posicionalidad de Ifemelu como construcción relacional y su alcance en la búsqueda de la propia identidad en su tierra natal. Asimismo, se profundizan los conceptos de *mediascapes* y *ethnoscapes* y su importancia en la visión que tiene la protagonista de los Estados Unidos como la tierra de oportunidades. En la segunda parte, “Estados Unidos”, se hace una breve referencia a algunos aspectos sociales e históricos que tienen un fuerte impacto en la identidad de la protagonista durante los trece años que vive en este país. En el tercer capítulo se intenta indagar la posicionalidad de Ifemelu como construcción relacional y como relación de poder en el desarrollo de estrategias de resistencia en un nuevo espacio geográfico, no solo en la influencia de una nueva cultura caracterizada por una sociedad multirracial, sino también en la finalización de su relación amorosa con su novio nigeriano, Obinze. En el capítulo cuatro se observa cómo los conceptos de memoria cultural y *technoscapes* cobran significado en la creación del blog y su implicancia en el desarrollo de la nueva personalidad de Ifemelu. De igual modo, se intenta averiguar si el blog representa una ideología racista, un comentario social o solo una forma de darle voz a los **sin voz**. En el capítulo cinco se estudia la posicionalidad de Ifemelu como construcción relacional y como relación de poder, primero en su relación amorosa con un blanco que pertenece a la alta sociedad estadounidense, y posteriormente, en su noviazgo con un afroamericano académico de la Universidad de Yale. Asimismo, se intenta ahondar en esta nueva posicionalidad frente a la elección del primer presidente afroamericano de los Estados Unidos, Barack Obama. En la tercera parte, “Nigeria”, se hace una

breve alusión al aspecto social y político de una Nigeria democrática que coincide con el momento en el que la protagonista regresa a su país natal. En el capítulo sexto, se investiga la importancia de la nueva posicionalidad de Ifemelu en la manifestación de nuevos rasgos de su personalidad en su regreso a Nigeria. Se profundiza también su efecto en la creación de un nuevo blog y en el título de la novela. La conclusión, a modo de epílogo, intenta sintetizar los principales temas planteados anteriormente y comenta las razones e implicancias de la diferente posicionalidad que adquiere Ifemelu en los tres espacios geográficos a lo largo de su vida y cómo la determinan en su búsqueda y construcción de una nueva identidad.

CAPÍTULO 1

POSICIONALIDAD, IMAGINACIÓN Y SU TRASCENDENCIA EN LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS, FRONTERAS IMAGINADAS Y MEMORIA CULTURAL

Por la naturaleza del tema propuesto, esta tesis se basa en cuatro pilares teóricos fundamentales aportados por los siguientes estudios: a) la posicionalidad de Eric Sheppard, b) la imaginación y su trascendencia en los movimientos migratorios de Arjun Appadurai, c) las fronteras imaginadas de Gustavo Fares, y d) la memoria cultural de Azade Seyhan. La condición ecléctica de estos pilares teóricos enriquece esta investigación y permite abordar la temática desde distintas perspectivas y considerar diversos aspectos. Estos conceptos otorgan una visión diferente y contemporánea, fundamental para visualizar más claramente los cambios y nuevos procesos en el desarrollo de la personalidad de la protagonista.

a) El concepto de posicionalidad de Eric Sheppard: características y alcances

El estudio de posicionalidad realizado por el geógrafo Eric Sheppard (2002), en especial el presentado en su artículo “*The Spaces and Times of Globalization: Place, Scale, Networks, and Positionality*”, aporta un marco de referencia teórica sustancial que se ha tomado como uno de los ejes principales de esta tesis, ya que resulta relevante para el análisis de la construcción identitaria de la protagonista. Si bien la noción de posicionalidad está ciertamente vinculada a la geografía económica, que es considerada una subdisciplina de la geografía humana, se puede aplicar a la literatura, lo cual otorga un sentido original e innovador a esta tesis. En otras

palabras, resulta útil para este estudio visualizar cómo la posicionalidad de la protagonista, Ifemelu, y por ende, la búsqueda y construcción de su propia identidad, van cambiando y se van forjando a medida que se traslada a través de los diversos espacios geográficos: Nigeria, Estados Unidos y Nigeria nuevamente.

El geógrafo Eric Sheppard (1950 -) nacido en Inglaterra y nacionalizado estadounidense, quien desde el año 2012 es profesor Alexander von Humboldt del Departamento de Geografía de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA, EE. UU.), posee una destacada trayectoria en el ámbito académico y en investigación. Ha hecho grandes aportes en los campos de la geografía económica, urbana y política, y en especial, en el campo del desarrollo y pensamiento geográfico, como así también en el uso de tecnologías de información geográfica. Sus temas de interés en la investigación han sido las interdependencias económicas entre lugares, inversión, difusión de tecnología, información y flujos migratorios¹. Entre sus intereses en la docencia pueden mencionarse el comercio y la desigualdad de las geografías de la globalización, el neoliberalismo, la justicia ambiental y la filosofía. Sheppard, junto con un grupo de geógrafos especialistas en economía tales como Trevor J. Barnes y Jamie Peck, cuestionan la tendencia de la economía capitalista moderna que crea grandes diferencias entre riqueza y pobreza, problemas ambientales e injusticia. *“I am concerned with human welfare and inequality, with how socio-spatial positionality shapes the conditions of possibility of livelihood practices”* (Tickell, Sheppard, Peck y Barnes, 2007).

Los geógrafos utilizan una variedad de términos, como distancia, posición relativa, accesibilidad y situación geográfica, para describir cómo los lugares se conectan a

¹ Es interesante resaltar que el geógrafo Eric Sheppard tiene un sentido del arte fuertemente arraigado cuando cuestiona cómo transformar la geografía económica en arte. Así lo indica, en el capítulo I: *Introduction: The Art of Economic Geography* del libro *A Companion to Economic Geography* (2000). En esta introducción, Sheppard hace alusión a los famosos murales industriales, denominados *“Detroit: Man & Machine”*, pintados por el destacado artista mexicano de ideología comunista, Diego Rivera. El conocido artista pintó veintisiete paneles considerados “su obra maestra”, en los cuales plasma el proceso de producción automotriz para la compañía Ford en la ciudad de Detroit entre 1932 y 1933. Estos murales representan la era de la máquina moderna y el poder del capitalismo industrial. En ellos el pintor ilustra la gran creación de Henry Ford: la línea de ensamble, donde los trabajadores, no solo operan las máquinas, sino que también se sienten fuertemente integrados a ellas: sus cuerpos entran en sincronía movimiento cíclico e incesante de la producción industrial. En este capítulo, Sheppard establece un paralelismo entre arte y geografía económica, dado que Rivera ilustra los procesos geográficos y económicos que producen y mantienen al gigante industrial de los años treinta en Detroit. Asimismo, compara ambas disciplinas y asegura que, a pesar de que el geógrafo no usa pincel, su trabajo es tan enriquecedor como el del pintor. *“In both cases, there’s a need of appropriate techniques, sensitive interpretation, enthusiasm, dedication, adequate preparation, and prior training. One of the primary aims of this volume is to introduce you to the art of economic geography”* (Sheppard & Barnes, 2000, p. 2).

través del espacio. Sheppard argumenta que estos conceptos no son suficientes para justificar su propósito, y manifiesta la relevancia que tiene el término “*positionality*” para explicar su teoría.

Sheppard propone el concepto de posicionalidad para describir cómo distintas entidades se posicionan en el espacio/tiempo con respecto unas de otras (Sheppard, 2002, p. 318). Plantea, además, que la posicionalidad de dos lugares debe medirse no solo por la distancia física que los separa, sino también por la intensidad y la naturaleza de sus interconexiones. Adopta esta noción de teorías feministas² que enfatizan una variedad de posiciones desde las cuales los sujetos conocen el mundo, y que pueden ser así también utilizadas por la geografía y su conceptualización. Dicho de otro modo, las teorías feministas de posicionalidad enfatizan un número de aspectos de conectividad que son esenciales para la conceptualización de esta investigación. Este estudio se enfoca particularmente en caracterizar la posicionalidad: i) como una construcción relacional; es decir, la condición de posibilidad de un agente depende de su posición respecto a los otros, algo similar a lo que ocurre en la teoría de redes (*network theory*); ii) como relación de poder, en cuanto ciertas posiciones pueden tener mayor influencia que otras y en tanto que la naturaleza localizada de todo conocimiento desafía afirmaciones de objetividad y iii) como dinámica, en la reproducción de configuraciones previas, a la vez que la posicionalidad deviene sujeto y agente de cambio, precisamente porque cada repetición, cada recreación, es imperfecta.

La idea de Sheppard no es desmitificar la importancia que tienen otros conceptos que están en boga, y que son significativos para su análisis, como espacio, escala y conexiones de red, sino acentuar la relevancia que tiene la posicionalidad en relación con la globalización y la economía global.

Place, as Massey (1994) argued, cannot be adequately understood without considering the complex positionalities that link people and places with one another and that create heterogeneity in a place because different residents are positioned

² En la teoría feminista, la posicionalidad de los investigadores se acentúa no solo para desafiar la proposición de que existe un solo conocimiento objetivo, sino también para concienciar a los investigadores sobre cómo el análisis es construido por la situacionalidad / por el carácter situado [*situatedness*] de los investigadores y los docentes en términos de género, raza, clase, sexualidad y otras clasificaciones de diferencia social (Nagar & Geiger, 2000, p. 2 en Sheppard, 2002).

differently. The construction of scale inevitably involves shifts in positionality. Processes that connect distant places more closely both reduce differences in their positionality [...] Networks and positionality adopt a similar relational approach, although much contemporary thought on networks downplays positional inequalities within networks (p. 319).

Tener en cuenta la posicionalidad implica considerar cómo las conexiones entre lugares desempeñan un papel relevante en la aparición de inequidades geográficas en la economía global, a pesar de las nuevas posibilidades que los procesos de globalización supuestamente crean para todos. Considerar la posicionalidad supone profundas consecuencias teóricas para comprender la globalización. Asimismo, la posicionalidad enfatiza que las condiciones de posibilidad de un lugar no dependen solamente de la iniciativa local, sino de las interacciones directas con lugares distantes. Además, la posicionalidad pone de relieve las relaciones de poder de desigualdad que se originan en estas asimetrías.

Positionality (position in relational space/time within the global economy) is conceptualized as both shaping and shaped by the trajectories of globalization and as influencing the conditions of possibility of places in a globalizing world (p. 307).

De aquí la relevancia de la posicionalidad a la hora de desarrollar estrategias de resistencia y cambios en los procesos de globalización. En este sentido, la posicionalidad supone: i) considerar la relevancia del significado actual de espacio. El espacio no es menos importante como consecuencia de la globalización, ni tampoco lo es el tiempo. Tiempo y espacio no son absolutos. *“There is as yet no compelling evidence to suggest that differences in positionality within our current space/time metrics are diminishing, just the contrary”* (325). Por ejemplo, las diferencias en el acceso a los medios de transporte y comunicación incrementan las disparidades en posicionalidad entre la gente y los lugares donde viven. Asimismo, existen mayores diferencias de posicionalidad que antes, de una casa a la del vecino dependiendo cuál tiene acceso a las telecomunicaciones y cuál no. ii) considerar cómo las posibilidades de susteno dependen no solo de la posicionalidad sino también de las condiciones locales. iii) cuestionar la globalización. El argumento de que existe una sola manera hacia el desarrollo implica que la posicionalidad no cuenta. *“There must be room for different visions of development and the good life*

and the different ways of going about achieving them” (326). iv) desarrollar estrategias de resistencia y cambio de cara a los procesos de globalización.

En síntesis, la idea de posicionalidad nos permite tener una visión diferente de la globalización, desarrollar estrategias para cambiar su trayectoria, y proponer diversas alternativas para la globalización contemporánea.

El marco teórico de posicionalidad que propone Eric Sheppard abre un espacio de reflexión e innovación, puesto que se analizan conceptos de la geografía económica y se aplican a la literatura. Dado que la idea de posicionalidad permite un estudio más profundo de identidades caracterizadas por un continuo estado de construcción, negociación y autodescubrimiento, es interesante observar cómo Ifemelu profundiza su posicionalidad en los tres espacios que ocupa. En otras palabras, recurrí a los conceptos enunciados por Sheppard con el fin de abordar la posicionalidad de la protagonista desde diversas perspectivas: i) como construcción relacional en su país de origen, Nigeria, ii) como relación de poder y en el desarrollo de estrategias y cambios frente a los procesos de globalización en los Estados Unidos y iii) como un continuo estado de transformación, el cual es determinante en la cimentación de su identidad, especialmente a su regreso a Nigeria. Las ideas mencionadas son solo una mera observación recatada de lo mucho que se puede indagar en este marco teórico, y así vislumbrar nuevos trayectos de investigación para un futuro.

b) El concepto de imaginación de Arjun Appadurai y su trascendencia en los movimientos migratorios

Ahondar en los conceptos de imaginación y su trascendencia en los movimientos migratorios, como así también en la teoría basada en las cinco dimensiones de los flujos culturales globales, supone profundizar en las ideas de Arjun Appadurai (1949 -), antropólogo estadounidense de origen indio reconocido como uno de los primeros y más destacados teóricos en los estudios de globalización en las ciencias sociales. Appadurai es académico, excelso profesor y ha sido distinguido con innumerables honores académicos. Ha demostrado un gran interés por la antropología histórica, la antropología de la globalización, la violencia étnica, el consumo, el espacio y la

vivienda, la sociedad civil internacional y Asia Meridional urbana. Además, ha escrito innumerables artículos sobre la globalización cultural, la democracia, la transformación del capitalismo contemporáneo, el deterioro y el futuro incierto de la nación-estado, la migración y los medios de comunicación masiva.

En su libro *Modernity at Large* (1996), Arjun Appadurai provee un marco teórico que consideramos significativo para esta investigación. Su estudio se focaliza particularmente en: i) la teoría de la ruptura que adoptan los medios de comunicación y los movimientos migratorios, así como sus interrelaciones, ii) los efectos de los medios de comunicación y los movimientos migratorios en el trabajo de la imaginación, concebida como una fuerza social en el mundo contemporáneo y un elemento constitutivo principal de la subjetividad moderna y iii) los flujos culturales globales tales como *ethnoscapes*, *technoscapes*, *mediascapes*, *financescapes* e *ideoscapes*.

Los medios de comunicación electrónicos transforman a los medios de comunicación masiva en su conjunto porque ofrecen nuevos recursos y nuevas disciplinas en la construcción del yo y de los mundos imaginados. Un claro ejemplo de cómo los medios electrónicos transforman a los medios impresos es la transmisión de noticias por medio de videos digitales a través de la computadora. Así, los medios electrónicos tienden a cuestionar, subvertir o transformar las formas expresivas vigentes o dominantes. Del mismo modo, los medios electrónicos pasan a ser recursos disponibles en todo tipo de sociedades y accesibles a todo tipo de personas que experimentan con la construcción de la identidad y la imagen personal. Debido a la multiplicidad de las formas que adoptan (el cine, la televisión, el teléfono, la computadora) y a la velocidad con que avanzan y se instalan en la rutina diaria, los medios de comunicación electrónicos proveen recursos y materia prima para hacer de la construcción de la imagen del yo algo cotidiano.

Asimismo, la yuxtaposición de las migraciones masivas (voluntarias o forzadas) con la velocidad del flujo de imágenes, guiones y sensaciones transmitidos por los medios masivos lleva aparejado un nuevo orden de inestabilidad en la producción de las subjetividades modernas. Esto sucede, por ejemplo, cuando los trabajadores migrantes turcos miran películas provenientes de Turquía en sus apartamentos de

Berlín, o los taxistas pakistaníes en Chicago escuchan los sermones grabados en mezquitas en Pakistán o Irán, o los coreanos en Filadelfia miran el evento televisivo de los Juegos Olímpicos de Seúl 1988 a través de satélites de Corea. Observamos, entonces, cómo las imágenes en movimiento “chocan” con espectadores desterritorializados. Esta relación imprevisible y en continuo movimiento que existe entre los medios electrónicos y las audiencias migratorias define el núcleo del nexo entre lo global y lo moderno. En otras palabras, esta interrelación incita al trabajo de la imaginación. En particular, toma relevancia la influencia que estos medios de comunicación masiva ejercen sobre el imaginario del migrante, en su adaptación al nuevo medio social, como así también en el estímulo a quedarse o regresar a su país de origen.

Aquellas personas que desean migrar, que alguna vez han migrado, que quieren regresar o establecerse en el país de acogida, rara vez elaboran sus planes sin tener en cuenta la radio y la televisión, los videos, los periódicos y el teléfono. En este sentido, para los migrantes, tanto la política de adaptación a los nuevos contextos sociales como el estímulo para quedarse o regresar están íntimamente ligados a un imaginario determinado por los medios de comunicación masiva, que con frecuencia trascienden el territorio nacional. La imaginación posee un sentido proyectivo, en tanto representa el preludio de algún tipo de expresión. Cabe señalar que el trabajo de la imaginación, tal como es entendida en este contexto, implica un hecho social y colectivo. Es decir, la imaginación colectiva es combustible para la acción, ya que crea, por ejemplo, la idea de vecindario y de nación, de reglas injustas, de perspectivas de salarios más altos o de posibilidades de trabajo en el extranjero. Appadurai se refiere a la imaginación como sentido de grupo donde se forman comunidades de carácter transnacional y hasta posnacional, las cuales frecuentemente funcionan más allá de las fronteras de la nación. Asimismo, estas hermandades son sostenidas y mediadas por los medios electrónicos de comunicación de masas.

En este sentido, Appadurai (1996) define la imaginación como:

an organized field of social practices, a form of work (in the sense both of labor and culturally organized practice), and a form of negotiation between sites of agency

(individuals) and globally defined fields of possibility. [...] The imagination is now central to all forms of agency, is itself a social fact, and is the key component of the new global order (p. 31).

Asimismo, la “teoría de la ruptura”, cuyo énfasis son los medios electrónicos y las migraciones masivas, adquiere una significativa trascendencia en las últimas dos décadas, dado que los medios de comunicación y los movimientos migratorios se han masificado globalmente en estos últimos años; es decir, ocupan diversos espacios transnacionales. La transformación de las subjetividades cotidianas por obra de los medios electrónicos y el trabajo de la imaginación no son solo hechos culturales, sino que están profunda e íntimamente relacionados con lo político, dado que los intereses y las aspiraciones individuales cada vez se intersectan menos con las del estado-nación. Appadurai cuestiona la crisis actual del estado-nación como forma política moderna y plantea que se encuentra en su hora final. En otras palabras, pone en duda la noción de estado-nación como único árbitro fundamental de los grandes cambios sociales. Los conflictos fronterizos y culturales, la inflación descontrolada, las poblaciones masivas de inmigrantes y la fuga de capitales amenazan la soberanía de una cantidad importante de estados. Es decir, la relación entre nación y estado hoy en día es disyuntiva y ambos están en constante conflicto. En un mundo caracterizado por los movimientos migratorios, bienes o servicios (*commodities*) y por estados incapaces de otorgar derechos básicos a sus poblaciones étnicas mayoritarias, la soberanía territorial no es suficiente para aquellas naciones-estados que dependen fuertemente de la mano de obra extranjera, del conocimiento, del armamento, o de los soldados.

Para nuestros objetivos toma relevancia el capítulo “Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy”, el cual profundiza en lo que se denomina *capitalismo desorganizado*, que es el resultado del desfase entre cultura, política y economía, mediante el estudio de relaciones entre cinco dimensiones de flujos culturales: *ethnoscapes*, *technoscapes*, *mediascapes*, *financescapes* e *ideoscapes*. El sufijo *scapes* denota los rasgos irregulares de estos fenómenos, y pospuesto a estos términos, implica que no son relaciones construidas objetivamente. En otras palabras, son constructos resultantes de una sola perspectiva y determinados por la situación histórica, lingüística y política de diferentes tipos de actores involucrados: naciones-

estados, multinacionales, comunidades diaspóricas, movimientos y grupos subnacionales u otros como villas, barrios, y familias. Estos *scapes* son mecanismos básicos de nuestro mundo imaginado y formulan, de manera tentativa, las condiciones y desfases bajo los cuales se dan los flujos globales actuales.

i. Los conceptos de *ethnoscapes*, *technoscapes*, *mediascapes*, *financescapes* e *ideoscapes*

Appadurai define *ethnoscapes* como *the landscape of persons* (33), los paisajes humanos que constituyen el cambiante mundo donde vivimos, formados, por ejemplo, por turistas, inmigrantes, refugiados, exiliados, trabajadores temporarios y otros grupos de individuos en movimiento. Forman un rasgo esencial del mundo de hoy y parecen influir en la política de (y entre) naciones de una manera hasta ahora sin precedente. A modo de ilustración puede señalarse que los hombres y mujeres de pequeños pueblos de la India ya no piensan solo en mudarse a Madras, sino que ahora se trasladan y establecen en Houston o Dubai; algo similar ocurre con los refugiados de Sri Lanka que se hallan tanto en el sur de la India como en Suiza, o los Hmong, que viven en Londres y Filadelfia. Existe un nuevo entramado de movimiento humano, dado que hoy en día una mayor cantidad de personas y grupos tienen que enfrentarse a la realidad de tener que abandonar su país de origen, o tienen la fantasía de irse. Dado que la tecnología genera diferentes necesidades, los estados modifican sus políticas respecto a los refugiados y los capitales internacionales cambian sus necesidades, estos grupos en movimiento jamás logran que la imaginación descanse por largo tiempo, aun cuando así lo deseen.

Por *technoscape* se entiende la configuración global de la tecnología, sea alta o baja, mecánica o informática, que hoy en día se desplaza a alta velocidad a través fronteras anteriormente infranqueables. Muchos países en la actualidad forman emprendimientos multinacionales; por ejemplo, un gigantesco complejo siderúrgico en Libia puede generar intereses de India, China, Rusia y Japón, países que proveerán diferentes componentes de nuevas tecnologías. La distribución desigual de estas tecnologías no está determinada por el control político o la racionalidad de los mercados, sino por las complejas relaciones entre flujos de dinero y la disponibilidad tanto de personal calificado como no calificado. India, por ejemplo, exporta mozos y

choferes a Dubai, como así también ingenieros en sistemas de información a los Estados Unidos. Un gran número de estos ingenieros se convierten en extranjeros residentes ricos en los EE. UU., luego de recibir el visto bueno del Departamento de Estado de ese país y de una breve estancia en el Banco Mundial, aunque posteriormente pasan a recibir innumerables y atractivas ofertas de su propio país, la India, para regresar e invertir sus conocimientos y dinero en proyectos estatales y federales.

Financespaces hace referencia a la actual disposición del capital global, que es mucho más compleja y fluctuante que en épocas pasadas, dado que el mercado de divisas, las bolsas nacionales de valores y las especulaciones de los bienes o servicios (*commodities*) mueven gigantescas sumas de dinero con implicancias relevantes. Las relaciones globales entre *ethnoscapes*, *technoscapes* y *financescapes* son impredecibles dado que cada uno de estos *landscapes* está sujeto a sus propios condicionamientos (algunos políticos, otros informáticos y otros tecnológicos), al mismo tiempo que cada uno actúa como condicionante de los otros dos. En virtud de ello, la economía política global debe tener en cuenta las relaciones profundamente disyuntivas que existen entre movimientos humanos, flujo tecnológico y transferencias financieras.

El concepto de *mediascapes* no solo hace referencia a la distribución de los recursos electrónicos para producir y difundir información (periódicos, revistas, emisoras de televisión y productoras cinematográficas), los cuales hoy en día están disponibles para un número creciente de intereses públicos y privados en todo el mundo, sino también a las imágenes del mundo producidas por estos medios. Estas imágenes se configuran de formas diversas según el tipo de soporte (documental, producto de entretenimiento), el *hardware*, el tipo de audiencia (local, nacional o transnacional), y de los intereses de aquellos que manejan y controlan estos recursos. Lo relevante del concepto *mediascapes* es que ofrece (especialmente a la televisión y cine) un gigantesco y complejo repertorio de imágenes, narraciones y *ethnoscapes* a espectadores de todo el mundo, en el cual se entrelazan el mundo de los bienes o servicios (*commodities*) y el mundo de las noticias y la política. Esto significa que diversas audiencias alrededor del mundo experimentan los medios de comunicación como un repertorio complejo e interconectado de impresos, carteles, celuloide y

pantallas electrónicas. La línea entre lo real y lo ficticio se vuelve borrosa; en consecuencia, cuanto más lejos estén estas audiencias de la experiencia directa de la vida metropolitana, mayor es la probabilidad de que construyan mundos imaginados. Los *mediascapes*, ya sea generados por intereses privados o estatales, tienden a centrarse en la imágenes y narraciones de hechos reales, que ofrecen a aquellos que los experimentan y transforman, una serie de elementos (por ejemplo, personajes, tramas, formas textuales), a partir de los cuales se pueden construir vidas imaginadas, ya sean propias o de otras personas que viven en otros lugares.

Los *ideoscapes* son concatenaciones de imágenes, a menudo con carga política e ideológica, que representan conceptos como libertad, bienestar social, derechos, soberanía y representación. Generalmente, se refieren a ideologías de estado y están en contra de ideologías de movimientos explícitamente orientados a absorber el poder del estado. A modo de ilustración, el estado islámico recluta adolescentes y niños y los adoctrina para cometer atentados en países europeos y los EE. UU. En otras palabras, el estado inculca a los jóvenes ideas radicales contra Occidente a través de los *ideoscapes*.

Los conceptos formulados por Appadurai sientan las bases para una teoría tentativa acerca de las condiciones bajo las cuales ocurren los flujos globales en la actualidad: estos suceden en y a través del creciente desfase entre *ethnoscapes*, *technoscapes*, *financespaces*, *mediascapes* e *ideoscapes*. Asimismo, la desterritorialización, o negación y trascendencia de las fronteras, y la reterritorialización, o los cambios de fronteras previamente aceptadas, son fuerzas que se mueven entre los desfases mencionados, poniéndolos en contacto entre sí. Estos conceptos teóricos iluminan el análisis del proceso de maduración de Ifemelu: i) en su país de origen, Nigeria, donde se profundizan los conceptos de *mediascapes*, y ya de una manera más acabada, ii) en su experiencia como inmigrante nigeriana en los Estados Unidos, donde se explora el concepto de *technoscapes* y su relevancia en la creación del blog, finalmente, iii) en su retorno a Nigeria, donde se investiga la significación del términos *technoscapes* en la creación de su nuevo blog: “The Small Redemptions of Lagos”. El análisis de Arjun Appadurai es interesante y actual y le confiere a esta tesis una perspectiva distinta de la que le otorgan los conceptos enunciados por Azade Seyhan y Eric Sheppard.

c) El concepto de fronteras imaginadas de Gustavo Fares

El estudio sobre fronteras imaginadas de Gustavo Fares es el tercer pilar teórico de este trabajo de investigación y contribuye a darle el título a esta tesis. Fares es abogado egresado de la Universidad de Buenos Aires, con estudios de posgrado en literatura y lenguas extranjeras, literatura latinoamericana y estudios culturales. Ha publicado varios artículos sobre el espacio como texto, en los cuales incorpora conceptos teóricos sobre el espacio propuestos por Foucault, Bachelard, De Certeau, Soja y Campra, con un enfoque literario. Asimismo, entre sus intereses sobresalen los estudios fronterizos y la relación entre literatura y derecho.

En el artículo “Los Estudios Fronterizos y sus descontentos: un manifiesto Posicional” (2010), Fares analiza los estudios fronterizos tal como se practican en la academia estadounidense y los desafíos que enfrentan, como: i) la desterritorialización de la nación-estado y ii) la esencialización de su objeto de estudio, o sea, de poblaciones migratorias que habitan territorios fronterizos. Seguidamente, propone la noción de “posicionalidad” analizada por Eric Sheppard como alternativa frente a estos desafíos.

El pensamiento fronterizo no es el resultado de procesos naturales sino de procesos sociales y políticos que, como tales, tienen historias siempre sujetas a una variedad de interpretaciones. En algunas de estas interpretaciones, el papel de las fronteras es dual y, casi siempre, contradictorio: las fronteras existen o están allí para excluir, tanto como para permitir el pasaje; para segregar, pero también para colocar a la gente una al lado de la otra. La proximidad implica interacción, y esta, a su vez, produce una cultura híbrida. Las fronteras no solo separan, sino que, además, crean áreas que promueven la formación de culturas caracterizadas por negociaciones e interacciones, y así engrandecen el espacio geopolítico.

Para comprender mejor los cambios colectivos, culturales y políticos que suponen la inmigración, las políticas de frontera y de los grupos que allí habitan, es relevante

estudiar las fronteras no solo como regiones, o sea, como fronteras geográficas, sino como separaciones imaginadas entre personas, separaciones que ofrecen la posibilidad de comunicación, de cruces, de retornos, y la creación de identidades múltiples y fluidas, cimentadas en posiciones transitorias y no en características esenciales.

Fares hace referencia a diferentes tipos de fronteras. Estas pueden ser físicas, fronteras relacionadas con el tiempo, fronteras que aparecen en los sistemas semióticos. Para nuestros intereses, toma relevancia el concepto de fronteras imaginadas,

ideas manifestadas en hechos físicos, en el terreno, y en sus encarnaciones (patrulleros, cuerpos armados, guardias fronterizos, guardacostas, funcionarios de inmigración, paredes, perros, tráfico, leyes escritas y obedecidas, o no, cruces ilegales, etc.) que de maneras diversas “territorializan” nuestro pensamiento y proveen parámetros dentro de los que nos movemos y vivimos (p. 2).

La disciplina de Estudios de Frontera, o de Estudios Fronterizos, tal como se practica en los Estados Unidos, se centra en los elementos nuevos que aparecen cuando dos o más culturas, dos o más estados nacionales, dos o más naciones, dos o más naciones-dentro del-estado, interactúan y se comunican entre sí y con otros elementos. A su vez, la disciplina de Estudios Fronterizos enfrenta dos desafíos: en primer lugar, la “desterritorialización” y la “reterritorialización” de la nación-estado, y un segundo desafío, el cual se relaciona con la tendencia a “esencializar” las entidades que los Estudios Fronterizos definen y examinan.

La desterritorialización o negación y trascendencia de las fronteras, y la reterritorialización o los cambios de fronteras previamente aceptadas, son fuerzas que se ponen en contacto entre sí, y se mueven entre desfases económicos, culturales y políticos. A modo de ilustración, en el aspecto político, esta idea se pone de manifiesto en el concepto de nación-estado. A medida que la nación-estado se convierte en una construcción atacada, estos dos términos (nación-estado) tratan de controlarse mutuamente y de convertirse en el proyecto dominante. Por ejemplo, algunas naciones buscan estados (los palestinos), mientras que hay estados que buscan controlar las naciones dentro de sus fronteras (Yugoslavia, Iraq). El segundo

desafío que enfrentan los Estudios Fronterizos es la tendencia a esencializar sus objetos de conocimiento, definiendo y a la vez fijando sus características y sus historias. Un ejemplo contemporáneo de una construcción cultural esencialista, relevante a los Estudios Fronterizos y a los Estados Unidos como nación, es la frontera entre México y los Estados Unidos en su encarnación como la tierra mítica Aztlán, la cual, por su parte, esencializa a las personas y la historia de ese territorio.

Fares argumenta que el concepto de posicionalidad analizado por Eric Sheppard es una alternativa para estudiar la construcción y la deconstrucción de la identidad hispana en los Estados Unidos, y las características de tal construcción de identidad como proceso político, y no como categoría natural dada. En otras palabras, la posicionalidad es un instrumento que permite tener en cuenta las tendencias desatadas por la globalización, la desterritorialización, y la reterritorialización, a la vez que permite liberarse de las tendencias esencialistas que se encuentran presentes en el estudio de regiones, sujetos y encuentros fronterizos. Además, la posicionalidad es un medio eficaz a la hora de desarrollar estrategias de resistencia y/o cambios en el proceso de globalización, especialmente “al legitimar una perspectiva alternativa a las identidades poscoloniales fijas y al abrir la condición de los sujetos, de sus circunstancias y de sus discursos, a la posibilidad de cambio” (95). Por último, la posicionalidad da lugar a la posibilidad de definir identidades en un continuo estado de construcción más que fijas para siempre, y en una constante reinvencción, más que inmutables. En otras palabras, la posicionalidad es un instrumento que hace posible una comprensión más fluida y sutil de la diversidad de identidades que se encuentran dentro de las fronteras espaciales y culturales.

En conclusión, este marco teórico no solo le asigna el título a este trabajo de investigación, sino que le confiere un sentido de completitud a esta tesis. A lo largo de toda la novela, observamos que la protagonista desafía diferentes tipos de fronteras en los diversos espacios geográficos que habita y, además, logra traspasar fronteras imaginadas que le posibilitan cimentar su personalidad y desarrollar estrategias de resistencia en un mundo globalizado.

d) Azade Seyhan y su investigación sobre memoria cultural. Características y alcances

El concepto de memoria cultural analizado por Azade Seyhan (1946 -) conforma el cuarto pilar teórico de esta tesis y supone un aporte valioso para esta investigación. Seyhan es Fairbank Professor en humanidades, alemán y literatura comparada y tiene particular interés en los estudios sobre teoría crítica, diversidad cultural en la sociedad alemana moderna, narrativa femenina, exilio moderno, migración, diásporas y literatura turco-alemana.

En su libro *Writing Outside the Nation* (2001), Azade Seyhan aporta un marco teórico relevante basado en la lectura crítica de literaturas de migración, transnacionales o de la diáspora de los Estados Unidos y Alemania y formula conceptos como: i) memoria cultural y lingüística y ii) estrategias textuales, los cuales le dan integridad y coherencia a textos relacionados con pasados fragmentados por la migración. Los EE. UU., y más recientemente, Alemania, son destinos de elección para una gran población heterogénea de exiliados e inmigrantes y han originado el surgimiento de una amplia diversidad de escritores no nativos que viven en estos territorios y que escriben en inglés y alemán, respectivamente. Es importante destacar que el conocimiento de estos escritores transnacionales de sus literaturas no es el resultado de la experiencia colonial, sino de la migración, la adaptación a la nueva cultura y la reconstrucción de la identidad. Azade Seyhan considera que estos autores de la diáspora, especialmente aquellos que escriben en alemán y que son hablantes nativos de turco, árabe, italiano, español o checo, no solo son grandes innovadores de la literatura contemporánea, sino también virtuosos, puesto que escriben en una lengua distinta de la propia. La autora reivindica sus trabajos literarios contemporáneos a pesar de que el lector alemán, por ejemplo, desestima estas literaturas dado que no las considera componente primordial de la cultura nacional. Seyhan argumenta a favor de estas producciones literarias,

Texts that sensitize the reader to the power of language, its capacity to mark cultural difference, and its responsibility to respond creatively to cultural difference contribute new structures of knowledge to the body of criticism. Furthermore, the participation of the diasporic subject in the cultural life of the host country registers the moment when other literary and artistic forms of expression enter (Western) history. Through this dialectic (in its original sense as dialogue), the distance between the ports of departure and arrival appears to collapse; the migrant, exile or voyager

not only crosses the threshold into another history and geography but also steps into the role of the itinerant cultural visionary (p. 14).

La mayoría de los escritores de la diáspora analizados en *Writing Outside the Nation* expresan que no tienen posibilidad de retornar al lugar de origen, ni sentirse como en casa en el país huésped. Necesitan de un espacio alternativo, una tercera geografía, cuyo sitio es la memoria, el lenguaje y la traducción. El capítulo más relevante para esta tesis, *Geographies of Memories*, versa acerca de la memoria como fenómeno cautivante y esencial, que caracteriza a comunidades determinadas por la exclusión social provocada por el desplazamiento forzado, la migración y el exilio. Esta pérdida requiere del trabajo regenerador de la memoria cultural para conferir significado, propósito e integridad al pasado. Seyhan define la memoria cultural como “*an intentional remembering through actual records and experiences or symbolic interpretations thereof by any community that shares a common “culture”*” (15). Esta cultura podría ser lingüística, religiosa, institucional, migrante, diaspórica, étnica o la combinación de estas. La cultura, entendida como un *composé* de textos, instituciones, supersticiones, creencias y otros productos materiales e intelectuales de la expresión humana transmitida a través del tiempo, representa en su propia esencia lo contrario al olvido, lo supera y lo transforma en un mecanismo de la memoria.

Dado que la existencia de una diáspora está íntimamente vinculada a la memoria cultural, la literatura de la diáspora expresa un pasado real o imaginado de una determinada comunidad en todas sus transformaciones simbólicas y ofrece una traducción del comportamiento semiótico de desplazamiento (*dislocation*) y adaptación a la nueva cultura. Los escritores de la diáspora siempre emplean formas lingüísticas que suponen un sentido de pérdida, como fragmentos o recuerdos elípticos de lenguas ancestrales, expresiones idiomáticas en las que se manifiestan cruces lingüísticos y códigos mixtos que les permiten crear nuevas definiciones de comunidad y de memoria de comunidad en exilio:

in the process of recounting, the status of memory itself is often challenged, and its hidden baggage of nostalgia is dismantled and repackaged through irony, parody, and allegory, so as to prevent an uncritical examination of history and to keep alive the challenge of learning through remembrance (p. 17).

Estos escritores representan la memoria colectiva fragmentada de sus respectivas comunidades expatriadas, cuyas voces reclaman herencias culturales que fueron reprimidas por sistemas localistas y monoculturales que encubren una aculturación exitosa.

La producción literaria de las comunidades diaspóricas analizadas por Azade Seyhan incluye: i) literaturas isleñas con diversas influencias culturales, ii) autobiografías, testimonios y *memoirs*, iii) producciones literarias de culturas “menores” que operan dentro de una “cultura nacional mayor”. Por ejemplo, las literaturas chicana y turco-alemana, que se producen en los Estados Unidos y Alemania, respectivamente, y iv) literaturas que reivindican la memoria y la imagen de nación como relevantes en la imaginación del exiliado, en otras palabras, obras literarias que suponen escribir sobre “la nación fuera del estado”. Estas producciones representan a la vez una celebración de los diferentes espacios culturales que estos escritores habitan y una crítica incisiva a ellos. En virtud de que los autores de la diáspora moderna comparten con sus lectores experiencias determinadas por cambios diversos (lingüísticos, geográficos, históricos), invitan a visualizar la cultura como un punto de encuentro con otros. Asimismo, el uso de la segunda lengua implica el pasaporte a la visibilidad, la presencia y el poder dentro de una comunidad. En otras palabras, dominar la segunda lengua mejor que el hablante nativo implica un logro significativo.

Los conceptos analizados por Azade Seyhan constituyen un marco teórico relevante que ilustra la importancia de estos escritores transnacionales que viven y trabajan en espacios geográficos que no pertenecen a su “lengua materna” o que, muchas veces, conocen pobremente el idioma oficial del país que habitan. Asimismo, Seyhan explora cómo se pueden recuperar historias perdidas, nacionales o personales, a través de estas literaturas, y además conectar tradiciones culturales muy diversas y desconocidas. Las obras escritas por autores de la diáspora marcan una clara continuidad de la memoria y la evidente voluntad de ser recordado. El estudio de Azade Seyhan servirá para profundizar la relevancia de la memoria cultural en la segunda parte de esta tesis, en particular en el capítulo cuatro, donde se explora la sección de la novela en la que Ifemelu emigra a los Estados Unidos y crea un blog

sobre el racismo en ese país que adquiere significación en los rasgos identitarios de la protagonista.

PARTE I

NIGERIA: UN LUGAR EN EL MUNDO

*“Until the lions have their own historians,
the history of the hunt will always glorify the hunter”*

Chinua Achebe

Breve enfoque sobre la complejidad histórica, política y social de Nigeria

Es necesario hacer una breve mención del difícil contexto histórico, político y social de Nigeria, para luego hacer un análisis más exhaustivo de la novela. El propósito de esta sección es analizar la relevancia de estos aspectos, además de nuestra ignorancia sobre África, para comprender mejor el mundo de Ifemelu, en especial su niñez y adolescencia.

Nigeria es un extenso país situado en África Occidental, en la zona del golfo de Guinea, compuesto por treinta y seis estados federados y un distrito federal. Es el país más poblado de África, con una población total mayor de ciento setenta millones, en el cual se hablan más de doscientos cincuenta dialectos. Aunque Abuya es la capital, Lagos es la ciudad más poblada y centro administrativo y comercial del país, con una significativa proyección a futuro. Esta ciudad portuaria, que adquirió notoriedad en la década de los sesenta, es la más próspera del país. Históricamente, y durante varios siglos, el tráfico de esclavos fue la actividad económica más relevante en Nigeria, especialmente durante la colonización británica, la cual perduró casi sesenta años. Nigeria se independizó en la década de los sesenta, luego de un arduo periodo de descolonización, como resultado del surgimiento de movimientos nacionalistas caracterizados por su diversidad cultural, étnica, lingüística y con usos, costumbres y estilos de vida tradicionales. Desde entonces, la nación ha atravesado prolongados periodos de inestabilidad política, conflictos raciales y religiosos causados por la corrupción de dictaduras militares represivas y frágiles períodos democráticos. Veintiocho de sus primeros cuarenta y siete años de independencia política fueron gobernados por regímenes militares que malgastaron los fondos públicos en forma ostentosa. El fracaso en la construcción de la identidad nacional supuso el menoscabo de diversos grupos étnicos con identidades tradicionales que tenían legitimidad para conducir los destinos del país pero que fueron desacreditadas por el imperialismo británico. Asimismo, la guerra civil de Biafra (1967-1970), la cual trajo consecuencias devastadoras para el país, fue el resultado de tensiones relacionadas con la heterogeneidad racial y religiosa ligadas a problemas económicos y conflictos por el poder en la industria petrolera. El exterminio de más de tres millones de personas, en su mayoría niños y ancianos pertenecientes a la tribu igbo³, representa una de las mayores atrocidades de la humanidad. El boom petrolero que comenzó en la década de los cincuenta y que alcanzó su auge en los años setenta fue otra de las causas de la corrupción desenfrenada, dado que las regalías petroleras fueron muy mal administradas, y sirvieron para que políticos y funcionarios del gobierno dilapidaran esta

³ Los igbos son el segundo grupo mayoritario de personas que viven en el sur de Nigeria. Es una de las tres tribus principales de este país, la cual consiste en varios subgrupos, que se caracterizan por su diversidad social y cultural. Hablan el igbo, una lengua de la rama Benue-Congo de la familia lingüística nigerio-congolesas (The English Experience, 2016).

riqueza para llenar sus propios bolsillos. Las reformas económicas neoliberales de los años ochenta y la difícil situación social del país transformaron el destino de muchas generaciones de jóvenes profesionales nigerianos, quienes eligieron emigrar en búsqueda de trabajo y un futuro mejor en un mundo globalizado. La migración y el exilio se manifestaron en virtud de la crisis poscolonial y el trauma que supone la falta de posibilidades y el desempleo. Culturalmente, este país se caracteriza por la diversidad étnica, religiosa y lingüística, y por una sobrevaloración de la cultura Occidental, especialmente entre las comunidades hausa-fulani⁴, yoruba⁵ e igbo. Además, la idea de supremacía del colonizador sobre el colonizado aún prevalece. Es relevante para nuestros intereses destacar el concepto de la actual identidad nigeriana expresado en Okome y Vaughan (2012): “*The current identity of their citizens is a product of multiple heritage, based on the impact of transnational social forces such as religions (Christianity and Islam), and traditional African religion, Western education, and the expanding capitalist system*” (46). Una idea similar expresa Adichie en un artículo publicado en octubre de 2016 para el *New York Times*, en el cual argumenta que, aunque Nigeria es un país con una amplia diversidad geográfica, importantes reservas de petróleo y vastos recursos naturales, es muy difícil de gobernar dado que tiene una historia de violencia y una cultura basada en el clientelismo político.

⁴ Los hausa pertenecen a una tribu que habita el noroeste de Nigeria y constituyen el grupo mayoritario en este lugar. También incluyen otro grupo numeroso como los fulani quienes han adoptado el idioma y la cultura hausa. La lengua que hablan pertenece a las llamadas chádicas de la familia afroasiática con una gran influencia de palabras árabes. (Enciclopedia Británica Online).

⁵ Los yoruba es uno de los tres grupos étnicos mayoritarios de Nigeria que se concentra en la parte sudoeste del país. A comienzos del siglo XXI eran más de veinte millones. Al igual que los igbo, hablan una lengua de la rama Benue-Congo de la familia lingüística nigerio-congoleñas (Enciclopedia Británica Online).

CAPÍTULO 2

POSICIONALIDAD DE IFEMELU COMO CONSTRUCCIÓN RELACIONAL

En el proceso de búsqueda y construcción de identidad de Ifemelu, la protagonista desafía fronteras imaginadas mediante la diferente posicionalidad que adopta en los diversos espacios geográficos que habita: Nigeria, los EE. UU. y Nigeria nuevamente. En este capítulo, particularmente, se comentará sobre la posicionalidad de la protagonista como construcción relacional con respecto a: i) la situación socioeconómica de Nigeria, ii) su familia, y iii) la familia de su novio, Obinze. Asimismo, se observará cómo los conceptos de *ethnoscapes* y *mediascapes* influyen en la visión de Ifemelu de los EE. UU. como tierra de oportunidades.

a) Con respecto a la situación socioeconómica de Nigeria

La situación socioeconómica de Nigeria en el siglo XXI, momento histórico en que transcurre la novela, no es ajena al contexto nacional mencionado anteriormente. Las etapas de niñez y adolescencia de Ifemelu, desde que es niña hasta que abandona su país natal siendo una adulta joven, corresponden a los gobiernos militares de Ibrahim Babangida (1985-1992), el General Abacha (1993-1998), y el General Abubakar (1998-1999). Se consideran tres aspectos significativos que caracterizan a este país relacionados con la situación socioeconómica, los cuales son relevantes para abordar la posicionalidad de Ifemelu: i) la corrupción, las grandes crisis económicas que afectan el mercado laboral y el abuso de poder, ii) la inestable situación en las

universidades, y iii) la falta de acceso a servicios básicos que impactan en la forma de vida de la protagonista.

Cuando nos referimos a un tipo de práctica que consiste en la utilización de las organizaciones públicas con el fin de sacar algún provecho económico, o de alguna otra índole, por parte de sus funcionarios, hablamos de corrupción. En la primera parte de la novela *Americanah*, el abuso de poder es moneda corriente. “*The country [Nigeria] was starved of hope, cars stuck for days in long, sweaty petrol lines, pensioners raising wilting placards demanding their pay, lecturers gathering to announce yet one more strike*” (Adichie, 2013, p. 46)⁶. A lo largo de esta obra se presentan elementos visiblemente corrompidos por un sistema que avala la inmoralidad, la injusticia y la desigualdad social, las cuales se hacen evidentes en el engranaje de las instituciones cívicas del país. A modo de ejemplo, el pastor de la religión que practica la madre de Ifemelu es dueño de una gran cantidad de automóviles y casas; además, algunos referentes de esta religión donan automóviles a entidades benéficas y regalan alimentos manchados por el fraude. Este sistema viciado es también inherente a las instituciones universitarias, en las cuales “*in the newspapers, university lecturers listed their complaints, the agreements that were trampled in the dust by government men whose own children were schooling abroad*” (99). En la universidad de Nsukka, por ejemplo, la profesora y madre del novio de Ifemelu es violentamente golpeada cuando denuncia públicamente a un profesor por malversación de fondos. De la misma manera, el gobierno *de facto* abusa del poder “*treating us [people] like sheep*” (64). Pareciera que aquellas personas que han logrado algún éxito económico lo han adquirido en forma rápida e ilegal. Con respecto al sistema de salud, los hospitales están en huelga, y solo los hospitales militares pagan sueldos a sus empleados.

Este contexto socioeconómico también se ve reflejado en la precariedad del sistema educativo. Las escuelas son insuficientes, carecen de buena infraestructura, y hasta de agua corriente. Además, el gobierno invierte poco en educación y los planes de estudio son ineficaces. Las universidades, por ejemplo, no tienen prestigio académico ni recursos económicos. Los profesores se ven forzados a hacer indefinidas huelgas

⁶ De aquí en adelante, todas las referencias a la novela *Americanah* de Chimamanda Ngozi Adichie corresponden a la edición publicada en 2013 por Alfred A. Knopf, división de Random House, Inc., NY se indicará solamente el número de página.

dado que no se les paga lo suficiente y tampoco pueden realizar investigación. Esto trae aparejado manifestaciones estudiantiles, protestas de los centros de estudiantes, disturbios, indignación por parte de los docentes, edificios vacíos y la idea de que un título en el extranjero puede brindar mejores posibilidades laborales. Esta situación impacta desfavorablemente en la vida de Ifemelu, debido a que cada día se torna más tediosa. Su madre le sugiere tomar clases de costura en la iglesia y así mantenerse ocupada, mientras que su padre afirma “*the unending university strike, was why young people became armed robbers*” (92). La mayoría de la gente joven solo piensa en abandonar un país sumergido en una profunda depresión. En otras palabras, “*Nigeria is chasing away its best resources*” (102).

La crisis económica del país perjudica notablemente la cotidianidad de la familia de la protagonista, que padece la falta de acceso a servicios básicos. El departamento que alquilan es muy pequeño y poco confortable; las paredes ennegrecidas por el humo de la cocina a kerosene le ocasionan a Ifemelu una gran vergüenza, especialmente cuando sus amigas van a visitarla. Es la primera vez en muchos años que deben el mes del alquiler, no tienen teléfono, electricidad, ni agua corriente y la madre no puede utilizar el horno, dado que está siempre lleno de cucarachas. El generador eléctrico es un dispositivo primordial en las casas para poder subsistir, aunque muy pocas familias lo tienen. Asimismo, cuando la tía Uju se va a vivir a los Estados Unidos, la madre de Ifemelu le pide que le envíe zapatos y multivitaminas. El desempleo, que sube constantemente en el país, se hace sentir en la familia de la protagonista cuando el padre, después de más de doce años de trabajo para un organismo federal, lo pierde por haber rehusado a llamar a su jefa “mamita”. “*He came home earlier than usual [...] complaining about the absurdity of a grown man calling a grown woman Mummy because she had decided it was the best way to show her respect*” (46).

La posicionalidad describe “*how different entities are positioned with respect to one another in space/time*” (Sheppard, 2002, p. 318). Si entendemos la posicionalidad como construcción relacional, es decir “*the conditions of possibility for an agent depend on her or his position with respect to others*” (318), comprenderemos que los tres aspectos descriptos anteriormente son relevantes para explicar la posicionalidad que Ifemelu adopta con respecto a la situación socioeconómica de una Nigeria

marcada por la inmoralidad y la pobreza. La intensidad y la naturaleza misma de la relación que se establece entre la protagonista y la difícil situación socioeconómica de la geografía que habita, Nigeria, dan cabida a cambios profundos en su identidad que se va forjando en la adversidad. Esta posicionalidad la determina y cuestiona su esencia que se va construyendo en un continuo estado de autoconocimiento.

b) Con respecto a su familia y a la familia de su novio, Obinze.

La posicionalidad que toma Ifemelu con respecto a su entorno familiar está relacionada con el vínculo que tiene con cada uno de ellos: *“positionality generally entails asymmetric relationships: core agents exert more influence over peripherally positioned agents than vice versa”* (Sheppard, 2006, p. 53). Esta idea se evidencia en la posicionalidad que Ifemelu adopta en la construcción relacional con sus más cercanos, donde establece un vínculo asimétrico, dado que se observa que algunos personajes ejercen mayor o menor influencia que otros en la construcción identitaria de la protagonista.

La madre de Ifemelu, quien cumple el papel de personaje secundario en la novela, ejerce una influencia significativa sobre la protagonista, especialmente durante su niñez. La madre es fanática de un tipo de religión, que practica regularmente y afecta su estado de ánimo. Esta situación preocupa a la protagonista, dado que en reiteradas ocasiones Ifemelu siente que su madre es casi una extraña. Una iglesia caracterizada por la corrupción y llena de nuevos ricos se convierte en la nueva distracción para la madre de Ifemelu, quien afirma que si rindiese culto junto con los que tienen éxito económico, entonces *“God would bless her as He had blessed them”* (43). La aparición del general en la vida de su tía Uju, a quien Ifemelu considera como su hermana mayor, es otro elemento que profundiza las diferencias entre madre e hija. Este hombre, un teniente general corrupto con influencias políticas, paga con una vida holgada los favores sexuales de su amante Uju. La madre de Ifemelu lo llama *“Aunt Uju’s mentor”* (45) y con asiduidad reza por él y afirma que *“God is really using him in people’s lives”* (45). Asimismo, la actitud de la madre de Ifemelu con respecto a la participación de la iglesia en “asuntos dudosos” y al enriquecimiento ilícito de sus representantes enfurece a su hija. Esto se manifiesta cuando Ifemelu

participa de trabajos para la iglesia, con el fin de agasajar a Chief Omenka. Este es otro personaje licencioso, quien “demuestra su fe” haciendo beneficencia y donando vehículos nuevos de origen fraudulento. Aunque la protagonista es muy joven, tiene sentido de moral y justicia cuando reflexiona: “*Why should I make decorations for a thief? [...] Chief Omenka is a 419⁷ and everybody knows it. This church is full of 419 men*” (51) y abandona el lugar sin ninguna disculpa, sabiendo que su actitud irreverente le traerá severas consecuencias. Si analizamos la posicionalidad que toma Ifemelu en este vínculo entre madre-hija, observamos que es escéptica, desafiante y tiene una mirada crítica hacia su madre y al tipo de religión que practica. Por momentos no logra comprender su comportamiento vulgar, el cual roza lo ridículo. Es una mujer que constantemente niega su propia realidad y su nueva fe la convierte en una persona bastante predecible. Ante este tipo de conducta, Ifemelu siente una mezcla de vergüenza y tristeza: “*she wished that her mother was not her mother*” (52). La relación que se va construyendo entre madre e hija le posibilita a la protagonista posicionarse con cierta autoridad moral de cara a la banalidad de su progenitora. La injusticia la rebela y hace escuchar su voz: “*she doesn’t always know when to keep her mouth shut*” (52). Ifemelu es franca y contestataria, “*with a natural proclivity towards provocation*” (52).

De las dos relaciones parentales, la de padre-hija es más fuerte e intensa que el vínculo que Ifemelu establece con su madre. Por ende, la protagonista se posiciona en forma diferente en este vínculo. El padre de Ifemelu, quien ahora está desocupado, se siente fracasado en sus aspiraciones. Deambula buscando trabajo y frente a la caótica situación socioeconómica y el desempleo se siente apesadumbrado. En su juventud, su anhelo de ser alguien se vio truncado por tener que trabajar para poder ayudar a sus hermanos. Habla un inglés formal y usa una letra delicada y armoniosa como manera de protegerse a sí mismo de sus

⁷“419” se refiere al número del código penal nigeriano en un tipo específico de fraude. Este término nace en los años ochenta durante el ocaso económico de Nigeria, cuando el país, luego de que el boom petrolero perdiera su auge mundialmente, se transformó en un caos político y económico marcado por gobiernos militares, inflación, rápida devaluación de la moneda, pobreza y desempleo. El significado original de “419” está ligado a una práctica fraudulenta, en la cual el perpetrado envía cartas y faxes con insignias y símbolos de la política económica de Nigeria basada en el petróleo – papel y firmas con membrete oficial, contratos de gobierno, líneas de crédito, insignias de la Corporación Nacional de Petróleo de Nigeria, etc – para hostigar a personas extranjeras para que les provean una suma de dinero por adelantado, con la promesa de que luego les devuelvan dicha suma. La estafa original de “419” ha incrementado y se ha expandido a través de internet. Nada mejor describe a la corrupción ilegítima nigeriana, que el espectro de actividades y comportamientos que se describen como “419” (Smith, 2015).

inseguridades y escapar de una realidad que lo agobia. “*He was haunted by what he didn't have – a postgraduate degree, an upper middle class life*” (48). Su deseo de ser alguien se ve socavado por una realidad abrumadora, y pierde así la alegría y el gusto por la música. Pasa largas horas del día sentado en el sofá de su casa sin hablar, siempre alerta a los comentarios incisivos de su mujer. Pierde su dignidad hasta tal punto que si tuviera otra chance de poder trabajar, llamaría nuevamente a su jefa *Mummy*. Como aspecto relacional, la posicionalidad se mide por la intensidad y la naturaleza de interdependencia entre diferentes entidades a través del espacio-tiempo y no por la distancia física que los separa (Sheppard, 2006, p. 53). Si observamos que los miembros de una familia incorporan diferencias significativas con respecto a la posicionalidad, y estas se reflejan en el género, la edad y las diferencias de poder entre sus miembros (Sheppard, 2006, p. 53), advertimos que en el vínculo entre padre-hija, Ifemelu adopta una posicionalidad basada en la fortaleza de la protagonista. Ifemelu lamenta que su padre esté en esta situación, pero, a su vez, se siente fortalecida cuando piensa que en el pasado su padre tuvo la firme convicción de enviarla a la universidad, contribuyendo positivamente en la formación y templanza de su carácter. En otras palabras, Ifemelu confía en la determinación y entereza de su padre para cambiar la difícil realidad que le toca vivir.

La tía Uju, Obinze y su madre, son personajes que funcionan como disparadores en la vida de la protagonista, dado que le permiten imaginar su nueva vida en los Estados Unidos. Uju es oriunda de una villa, aunque luego se establece en la ciudad de Lagos y vive con la familia de Ifemelu. A pesar de ser la sobrina de su padre, Uju desempeña el papel de hermana mayor de Ifemelu, con quien mantiene una relación muy cercana y a quien ayuda a resolver conflictos existenciales. La tía es quien le cose los vestidos, quien le enseña “*how to mash an avocado and spread it on her face*” (54), quien la introduce al mundo de la literatura a través de las novelas de James Hadley Chase, quien le habla sobre su primer periodo menstrual y quien le aconseja cómo comportarse con su novio, Obinze. Pero la vida de Uju cambia radicalmente cuando conoce al general, con quien mantiene una relación clandestina. Se siente deslumbrada por su poder político y piensa que cambiará con el tiempo; mientras tanto, disfruta de sus favores económicos, impensables para una mujer de origen tan humilde. Uju vive en una hermosa casa en la isla de Dolphin Estate, tiene un Mazda nuevo, chofer, jardinero, y dos personas que la ayudan con los quehaceres

domésticos. A pesar de la aparente prosperidad económica, la tía de Ifemelu no dispone de dinero, sino que depende económicamente de su amante. Debido a la crisis económica y al desempleo, Uju no encuentra trabajo como médica, pero el general la ayuda, creando un puesto en el hospital para ella, aunque no recibe ninguna remuneración fija. Sus expectativas en esta relación se desvanecen cuando queda embarazada de Dike. Elige tener su hijo en los Estados Unidos, de modo que el niño obtenga la ciudadanía estadounidense en forma automática. El general muere inesperadamente una semana después de que Dike cumple un año, en un accidente aéreo militar planeado por el jefe de Estado con el fin de ejecutar a todos aquellos oficiales que tramaban un posible golpe de Estado. En consecuencia, Uju debe abandonar su casa, dado que su vida y la de su hijo corren peligro por la inminente venganza de los hijos de su amante. La tía de Ifemelu, junto con su hijo, Dike, decide comenzar una nueva vida en los EE. UU. Una vez instalada en este país, toma tres empleos, y alienta a su sobrina a que viaje. Le propone a Ifemelu postularse para una beca, rendir el *SAT*⁸, y vivir con ella cuidando a su hijo. De esta manera, Uju podría rendir sus exámenes y comenzar la residencia médica. Advertimos que Ifemelu adopta diferentes posicionalidades en la construcción relacional con su tía. A pesar de ser más joven que Uju, Ifemelu es más madura y toma el papel de consejera con respecto a la relación clandestina de su tía cuando la protagonista vive en Nigeria. Por primera vez, frente a los continuos desplantes del general, Ifemelu se siente mayor, más sabia y fuerte que Uju, *“and she wished that she could wrest Auntie Uju away, shake her into a clear-eyed self, who would not lay her hopes on The General, slaving and shaving for him, always eager to fade his flaws”* (83). No comprende cómo una mujer tan inteligente y con estudios universitarios pueda sentirse tan vulnerable y humillada frente a la actitud manipuladora de un hombre tan detestable como este, pero su tía insiste: *“I’m lucky to be licking the right ass. It’s just luck”* (77).

Ifemelu adopta una nueva posicionalidad cuando Uju se establece en los Estados Unidos y ella aún continúa viviendo en Nigeria. Si advertimos que la intensidad de este vínculo traspasa el espacio y el tiempo y que en esta relación asimétrica la tía ejerce mayor influencia sobre la sobrina, observamos que este lazo se intensifica. A

⁸El *Scholastic Aptitude Test (SAT)* es un examen estandarizado y de admisión universitaria reconocido a nivel mundial generalmente usado en los Estados Unidos que mide la habilidad académica general en diversas materias y evalúa conocimientos en matemáticas, lectura y escritura (Enciclopedia Británica Online).

modo de ejemplo, cuando Ifemelu se siente vulnerable frente a la probabilidad de estar embarazada de Obinze, llama urgentemente a Uju a los Estados Unidos para que la calme y le aconseje cómo actuar. Del mismo modo, frente a una posible beca y la probabilidad de vivir en los Estados Unidos, su tía es símbolo de amparo y protección frente a los posibles infortunios de lo desconocido. Este vínculo supone, para Ifemelu, la posibilidad de trascender su propio espacio físico, Nigeria, e imaginar una nueva vida en un lugar que promete ser muy atractivo.

A diferencia del entorno familiar de Ifemelu, su novio, Obinze, y su madre representan para la protagonista la posibilidad de contactarse con una familia con mejor educación, no tan tradicional, ni con problemas económicos, como la suya. La madre de Obinze, profesora de la Universidad Nsukka y experta en traducciones al francés, juega un papel notable en la vida de la Ifemelu. Es una persona fuerte, franca, práctica y libre de prejuicios, con una alta autoestima, que defiende la igualdad de género en una sociedad fuertemente patriarcal. Dos son los acontecimientos relevantes que determinan la intensidad de la relación entre Ifemelu y la madre de su novio y que marcan la posicionalidad que la protagonista adopta en este vínculo. En primer lugar, cuando esta señora era miembro del Comité Académico de la Universidad de Nsukka, denuncia públicamente a un profesor por fraude con fondos públicos. Su voz se hace sentir cuando este hombre, muy a su pesar, le pide disculpas en forma pública después de haberla maltratado y golpeado. Cuando Ifemelu se entera de esta historia, despierta en ella una profunda admiración hacia la mamá de su novio. En segundo lugar, durante una charla íntima con Ifemelu y sin ningún tabú para hablar de sexo, la madre de Obinze le aconseja esperar un poco para tener relaciones con su hijo, dado que, *“If anything happens between you and Obinze, you’re both responsible. But Nature is unfair to women”* (72). Llegado ese momento, ella le enseñaría cómo cuidarse. En cierta ocasión, Ifemelu cree estar embarazada, después de haber tenido relaciones sexuales con Obinze por primera vez, y siente un gran remordimiento dado que no había hablado con la madre de su novio, tal como lo había prometido. Finalmente, Ifemelu decide confiar en la madre de Obinze e inmediatamente ella la lleva al médico, quien luego de examinarla, confirma que no está embarazada, sino que debe ser operada de urgencia de apendicitis. La madre de Obinze cuida de Ifemelu como si fuera su propia hija, luego decide hablar con los jóvenes y les aconseja usar siempre preservativo. *“If you make*

the choice to be sexually active, then you must make the choice to protect yourself' (98). Este personaje, al cual Ifemelu respeta y aprecia, pasa a ser el modelo de madre que Ifemelu desearía tener. Unos meses más tarde, cuando la protagonista se establece en los Estados Unidos, recuerda con nostalgia las palabras que esta mujer le dijo antes de dejar Nigeria: *"make sure you and Obinze have a plan"* (102); y aunque el proyecto de tener una familia no tiene éxito, sus palabras siempre la reconfortan. La conexión que se establece entre ambas sostiene a Ifemelu, especialmente cuando se siente vencida frente a la adversidad que supone vivir en un nuevo espacio geográfico, los EE. UU.

Si comprendemos la posicionalidad que adopta Ifemelu como construcción relacional con respecto a Obinze, su primer amor, entenderemos que la intensidad y conexión entre ambos trasciende el espacio y el tiempo. Asimismo, esta relación amorosa es determinante en la construcción identitaria de la protagonista. Obinze es su primer amor, y aunque Ifemelu tiene otras relaciones amorosas importantes en los Estados Unidos, Obinze es una de las razones relevantes por la cual quiere regresar al lugar donde nació después de haber vivido trece años en el exterior. *"Nigeria became where she was supposed to be [...] And of course, there was also Obinze: Her first love, her first lover, the only person she had never felt to explain herself"* (6). Se conocen en la escuela secundaria cuando Obinze se traslada a Lagos desde Nsukka junto a su madre. Él queda fascinado con la forma de ser de Ifemelu luego de que bailaran juntos en una fiesta. La atracción es mutua. Ambos se asemejan en diversos aspectos: los dos son muy jóvenes cuando se conocen, nacieron con dos días de diferencia y provienen del mismo estado, Anambra. Las semejanzas culturales en esta relación amorosa hacen que se vinculen en forma diferente con respecto a otras parejas que ambos tienen luego. A pesar de provenir de contextos familiares diversos, *"Ifemelu felt for the first time what she would often feel with him: a self-affection. He made her feel like herself. With him, she was at ease; her skin felt as though it was the right size"* (61). Obinze es un joven versado en cultura e historia estadounidense, ha estado en los Estados Unidos y siente una profunda admiración por este país. Ambos asisten a la Universidad de Nsukka y pasan bastante tiempo juntos. Durante las huelgas universitarias, el vínculo entre ambos se intensifica, dado que el proyecto de casarse, tener una familia y establecerse en los Estados Unidos empieza a tomar forma. En esta relación, Ifemelu adopta una posicionalidad que nos

permite descubrir el lado más humano e intenso en su construcción identitaria. La protagonista siente un profundo respeto y admiración por su novio; se siente cuidada y a la vez en igualdad de condiciones. Obinze juega un papel fundamental cuando Ifemelu decide trasladarse a los Estados Unidos y la ayuda para que su futuro en este país sea posible. Asimismo, proyectan una vida juntos en los EE. UU., “*He would come to America the minute he graduated. He would find a way to get a visa. Perhaps, by then, she would be able to help with his visa*” (102), aunque este plan nunca se concreta.

c) *Mediascapes* y *ethnoscapes*: su influencia en la visión de la protagonista de los Estados Unidos como tierra de oportunidades

Los conceptos de *mediascapes* y *ethnoscapes* enunciados por Appadurai (1996) se manifiestan en los diferentes espacios geográficos que Ifemelu habita, en particular, en Nigeria, dado que influyen significativamente en la visión de los Estados Unidos como país donde los sueños se hacen realidad. Los personajes de *Americanah*, y en especial, la protagonista, se ven expuestos a los *mediascapes* más representativos: i) la televisión, en particular las comedias de situación *The Cosby Show* y *The Fresh Prince of Bel Air*, ii) la literatura estadounidense de Sydney Sheldon, Robert Ludlum, Jeffrey Archer y Mark Twain, con su novela *Huckleberry Finn*, la literatura británica como *Heart of the Matter* de Graham Green, y las novelas románticas de *Mills & Boon*, iii) cantantes como Tony Braxton, iv) actores como Lisa Bonet y Will Smith, y v) símbolos como la nieve, el pasaporte y la visa estadounidense. Por otro lado, el concepto de *ethnoscapes* está representado en el personaje de la tía Uju.

El show de Bill Cosby, programa televisivo que lideró el índice de audiencia en los Estados Unidos a fines de los ochenta y principio de los noventa, narra la vida de una familia afroamericana de clase media alta que vive en Nueva York. El éxito de esta serie televisiva residió en que transmitió valores y ofreció un modelo atractivo para familias de clase trabajadora, que lo consideraban un símbolo de esperanza y progreso. “*The Cosby Show may operate as a reinstatement of black dignity and culture in a racist society where television culture has generally failed to communicate these realities and has often neglected them*” (Downing, 1988. p. 67).

De acuerdo con Appadurai (1996), los *mediascapes* funcionan como complejos repertorios de imágenes donde se entremezclan lo real y lo ficticio (35). En este caso, los medios de comunicación como la televisión alimentan la imaginación de personas comunes, como la de la protagonista, que fantasea con un mundo quimérico en diferentes circunstancias y lugares y supone cambios en su construcción identitaria, “and so she began to dream. She saw herself in a house from *The Cosby Show*, in a school with students holding notebooks miraculously free of wear and crease” (100). Además, se menciona otra serie muy exitosa en la década de los noventa, *The Fresh Prince of Bel Air*, que catapultó a Will Smith a la fama, dado que ofrecía al público televisivo, una excelente imagen de la familia afroamericana con valores y estaba dirigida a la audiencia joven. “He [Obinze] knew about [...] Will Smith’s huge debts before he was signed to do *The Fresh Prince of Bel Air*” (67). La imagen de esta celebridad afroamericana nutre la mente de la audiencia televisiva, en especial la de Obinze, quien se siente identificado y aspira a tener tanto éxito como este actor.

El cine y la literatura estadounidense y británica también ocupan un lugar primordial en la imaginación de los personajes de la novela. “Everybody watched American films and exchanged faded American magazines” (67). Se mencionan, además, cantantes como Tony Braxton, y actores como Will Smith y Lisa Bonet, íconos de la cultura popular negra en los Estados Unidos. Obinze parece ser el más identificado con la cultura estadounidense: “he knew details about American presidents from a hundred years ago. Everybody watched American shows, but he knew about Lisa Bonet, leaving *The Cosby Show* to go and do *Angel Heart*” (67). Cuando decide solicitar la visa estadounidense y su sueño de poder emigrar a los EE. UU. comienza a tomar forma, Obinze decide adentrarse aún más en esta cultura leyendo revistas, historias y libros usados y viendo películas sobre este país. “He saw himself walking the streets of Harlem, discussing the merits of Mark Twain with his American friends, gazing at Mount Rushmore” (235). Además, se hace alusión a variadas obras literarias, desde novelas románticas y con bajo contenido intelectual como las de *Mills & Boon*, hasta la popular novela *Huckleberry Finn* de Mark Twain, y la obra maestra *The Heart of the Matter* del conocido escritor inglés Graham Green. De este modo, los personajes de *Americanah* crean en su imaginación argumentos de vidas posibles que se superponen con el glamur de estrellas de cines y de tramas de películas fantásticas que traen aparejados cambios en el imaginario de estos

personajes, quienes creen que vidas de este tipo también pueden transformarse en realidad en otros espacios.

Por último, el pasaporte y la visa estadounidense representan en el imaginario de gente corriente como los personajes de *Americanah* la posibilidad de vivir y trabajar en un espacio geográfico muy diferente al lugar donde nacieron y con probabilidades de tener un futuro mejor, colmado de oportunidades. “*American passport the coolest thing, Kayode said*” (65). El deseo profundo de poder obtener estos documentos legales que acreditan el ingreso y permanencia en los EE. UU. en un país sumido en el caos como Nigeria transforma el imaginario de aquellos que aspiran a conseguirlo. Por otro lado, se dimensiona el valor que estos repertorios de imágenes adquieren en la mente de los personajes que nunca han viajado al exterior como en el caso de Emenike, compañera de Ifemelu, cuando se inclina para acariciar los zapatos de su amiga Kayode que había regresado de un viaje a Suiza, “*because they have touched snow*” (65). En un país de clima tropical, la nieve, en la imaginación de aquellos que nunca han tenido la posibilidad de conocerla, supone la fascinación por lo desconocido y diferente, algo que los protagonistas de la novela conocen solo a través de la literatura británica.

El concepto de *ethnoscapes* aparece representado en el personaje de Uju. Debido a la crisis económica del país, la falta de empleo, y la difícil situación personal que atraviesa, la tía de Ifemelu decide establecerse en los EE. UU. Este personaje simboliza lo que Appadurai (1996) denomina *diasporas of despair* (6): la situación de aquellos migrantes que se ven forzados a trasladarse a otro país en búsqueda de trabajo, riquezas y oportunidades debido a que sus circunstancias personales son intolerables (6). Luego de haber vivido en los Estados Unidos durante cuatro años, Uju aún no puede ejercer su profesión de médica, dado que debe rendir diversos exámenes. Se ve obligada, entonces, a tener tres trabajos diferentes. Debido a que existe una comunicación fluida entre Uju e Ifemelu sobre cómo hacer para que Ifemelu pueda establecerse sin inconvenientes en los Estados Unidos y Uju pueda alcanzar sus metas personales, comienza a tomar fuerza en la mente de Uju el concepto de “imaginación como hecho colectivo, práctica social y combustible para la acción en la era de la globalización” (Appadurai, 1996, p. 31). En este sentido, Uju e Ifemelu comienzan a diseñar nuevas formas de colaboración que van más allá de

las fronteras nacionales y les permitirán sobrevivir en un espacio adverso. En el caso de Ifemelu, trabajar y estudiar le posibilitaría asimilarse a la cultura estadounidense más rápidamente y a su vez ayudar a su tía en el cuidado de su hijo, Dike. Por otro lado, una vez que Ifemelu llegara a este país, Uju ya habría rendido todos los exámenes y comenzado la residencia médica. Es así como Ifemelu comienza a soñar y rinde el SAT en Lagos, “*packed with thousands of people, all bristling with their own American ambitions*” (100). Cuando, finalmente, la tía Uju llama para contar que había llegado una carta de aceptación de la universidad y el ofrecimiento de beca para Ifemelu, la protagonista “*stopped dreaming. She was too afraid to hope, now that it seemed possible*” (101).

En síntesis, si advertimos la nueva posicionalidad que Ifemelu adopta como construcción relacional con respecto a su propia familia, la familia de su novio, la situación socioeconómica de una Nigeria devastada por la corrupción, y la influencia que los *mediascapes* y *ethnoscapes* ejercen sobre la idea que la protagonista tiene de los EE. UU., observamos que Ifemelu logra desafiar *fronteras imaginadas*. Es decir, “ideas [...] que de maneras diversas ‘territorializan’ nuestro pensamiento y proveen parámetros dentro de los que nos movemos y vivimos” (Fares, 2010, p. 84). La identidad de Ifemelu, quien se caracteriza por un temperamento fuerte y vital, se construye a partir de un continuo estado de negociación, autodefinition y autodescubrimiento. La posibilidad de obtener un título universitario en el exterior, unido a una situación socioeconómica desfavorable en su país natal, y el deseo de hacer realidad el sueño de tener su propia familia junto a Obinze en los Estados Unidos, le permiten a Ifemelu posicionarse de otra manera y emprender un profundo viaje interior. La ocasión de escaparse del “*oppressive lethargy of choiselessness*” (276) la posiciona como una mujer con una identidad marcada por la reinención y en continuo movimiento, que le facilitará desarrollar estrategias para afrontar los diversos desafíos de un mundo nuevo.

PARTE II

ESTADOS UNIDOS: ¿EL LUGAR DONDE LOS SUEÑOS SE HACEN REALIDAD?

“When individuals come unstuck from their native land, they are called migrants. When nations do the same (Bangladesh), the act is called secession. What is the best thing about migrant peoples are seceded nations? I think it is their hopefulness. [...]

And what's the worst thing? It is the emptiness of one's luggage. I'm speaking of invisible suitcases, not the physical, perhaps cardboard, variety containing a few meaning-drained mementoes: we have come unstuck from more than land. We have floated upwards from history from memory, from Time”

Shame – Salman Rushdie

Breve referencia a algunos aspectos políticos y sociales de los Estados Unidos que tienen impacto en el momento histórico que la protagonista vive en este país

Para comprender de modo más acabado la construcción identitaria de la protagonista y la posicionalidad que adopta en el nuevo espacio geográfico, los EE. UU., es necesario hacer una breve mención de dos acontecimientos políticos e históricos relevantes que tienen fuerte impacto social y que coinciden con el momento en que Ifemelu vive en este país. Estos sucesos son: i) la promulgación de leyes de inmigración que facilitaron y restringieron la nueva diáspora africana en los EE. UU. a partir de los años sesenta y después del atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001 y ii) la elección del primer presidente afroamericano de los EE. UU., Barack Obama, y su impacto en la comunidad afroamericana

La inmigración africana a los Estados Unidos se vio influenciada por cambios en las leyes de inmigración de este país. Por ejemplo, la Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965 (Hart-Celler Act), promulgada por el presidente Johnson, abolió el sistema nacional de cuotas de origen por el cual los inmigrantes se elegían por su raza y ascendencia, restringiendo así el número de ciudadanos de cada país que inmigraba a los EE. UU. Esta ley, que fue introducida durante el apogeo del movimiento por los derechos civiles, significó el final de un sistema que discriminaba grupos raciales y étnicos de África, Asia, el Caribe y América del Sur (Lombardi, 2014, p. 1). Además, permitió que fuera relativamente más fácil para los inmigrantes legales en los EE. UU. dar amparo a un familiar cercano que quisiera inmigrar al país. Tiempo después de la aprobación de esta ley, la población estadounidense cambió su composición étnica significativamente. Sin embargo, los flujos migratorios africanos no tuvieron relevancia hasta los años ochenta. En las últimas tres décadas, diversas leyes migratorias hicieron posible que inmigrantes del África Occidental se establecieran en los EE. UU. Asimismo, cambios legislativos sobre la Ley de Reforma y Control de Inmigración (IRCA, por sus siglas en inglés) de 1986 confirieron a un gran número de africanos ya establecidos en el país la oportunidad de ser residentes legales primero, y después de cinco años, ser ciudadanos estadounidenses. De esta manera, se abrió la puerta de la ciudadanía a millones de indocumentados y un gran número de inmigrantes africanos pasó a engrosar significativamente la población estadounidense entre 1986 y 1992. Posteriormente, la Ley de Inmigración de 1990, que fue una reforma de la ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965, facilitó la entrada a un gran número de inmigrantes y permitió que los extranjeros tuvieran la posibilidad de trabajar en los EE. UU. Después del atentado de la ciudad de Oklahoma en 1995, el presidente Clinton promulgó dos leyes que endurecieron las políticas de inmigración. La Ley de Antiterrorismo y Pena de Muerte Efectiva (AEDPA, por sus siglas

en inglés) amplió el número de inmigrantes susceptibles de ser detenidos y posteriormente deportados por delitos menores. La ley de Reforma de Inmigración Ilegal y Responsabilidad del Inmigrante (IIRIRA, por sus siglas en inglés) prohibió la legalización de inmigrantes, aun de aquellos que habían vivido en los EE. UU. durante años. Estas políticas públicas tuvieron un efecto adverso sobre los refugiados e inmigrantes africanos, ya que un gran número de indocumentados fueron deportados rápidamente (Arthur, 2000, p. 26).

Después del atentado terrorista del 11 de setiembre de 2001 contra los Estados Unidos, las leyes migratorias cambiaron y el gobierno endureció aún más los controles migratorios.

After the incidents of 9/11, [...] there was a massive investigation led by the FBI to find the terrorists responsible. There were underground campaigns of racial profiling, 1,200 persons were detained, often without the right to a trial, to an attorney, to see their family or to basic human treatment (Seiringer-Gaubinger, 2015, p. 28).

El presidente Bush creó el Departamento de Seguridad Nacional (DNS, por sus siglas en inglés) con la idea de proteger al país de ataques terroristas y, en el año 2003, el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS, por sus siglas en inglés) pasó a depender de este organismo. Desde entonces, las autoridades de inmigración aplicaron eficazmente estrategias para sembrar el miedo al terrorismo entre los estadounidenses y así legitimar “*all their questionable means under the false pretence of homeland security and the ‘war on terror’*” (Seiringer-Gaubinger, 2015, p. 31). A partir del 9/11, la inmigración fue un tema de seguridad y cualquier indocumentado podía ser considerado terrorista. Además, es significativo el hecho de que el Servicio de Inmigración y Naturalización dependa del Departamento de Seguridad Nacional, dado que institucionaliza la percepción social de que los inmigrantes son criminales y terroristas y, por ello, el estado debe actuar y defenderse. Asimismo, los inmigrantes no tienen derecho a votar en las elecciones federales, aunque en algunos casos pueden votar en las elecciones locales. Dicho de otro modo, todos aquellos que no son ciudadanos estadounidenses, como por ejemplo los residentes permanentes legales y otros tipos de inmigrantes, no pueden votar, ni tampoco registrarse para votar, y si así lo hicieran podrían ser deportados, ya que se lo considera un acto criminal (28). Es oportuno indicar que los atentados del 11-S afectaron a los personajes de la novela, en especial a Obinze, porque le fue denegada la visa para ingresar a los EE. UU. después de este trágico acontecimiento. Sin embargo, la situación de Ifemelu era diferente, ya que ingresó a los EE. UU. con visa de estudiante y antes del 11/9.

En referencia al segundo tema, Barack Obama fue electo presidente durante dos periodos consecutivos (2009-2017) y su elección implicó cambios sustanciales en la política

norteamericana. Cuando asumió, el optimismo era tan grande que la mayoría de los estadounidenses interpretaba este acontecimiento como el inicio de la era post-racismo. Por ende, las jerarquías y sistemas de clasificación racial parecían ya no tener relevancia en una sociedad multicultural y multirracial como la de los EE. UU. Aunque se considera afroamericano, Obama es descendiente de diferentes razas, y esto lo ubica en un lugar ambiguo en la jerarquía racial de este país. Hijo de padre negro natural de Kenya, y de madre blanca estadounidense, nació en Hawái y fue criado por su madre y sus abuelos maternos. El interés por la política, los derechos civiles afroamericanos y los movimientos sociales de los años sesenta comienzan en su juventud, cuando era estudiante universitario:

I chose my friends carefully. The more politically active black students. The foreign students. The Chicanos. The Marxist professors and structural feminists and punk-rock performance poets. We smoked cigarettes and wore leather jackets. At night in the dorms, we discussed neo-colonialism, Franz Fanon, Eurocentrism, and patriarchy [...]. It remained necessary to prove which side you were on, to show your loyalty to the black masses, to strike out and name names. (Obama 1995, p. 100 en Romano & Hinojosa, 2012, p.165).

Con la elección de su cuadragésimo cuarto presidente, los Estados Unidos se transformó en la democracia más fuerte del mundo en elegir por primera vez como jefe de Estado a una persona perteneciente a una minoría étnica. Luego de la elección de 2008, el relato post-racismo dominó el discurso político. Miembros de las comunidades de blancos y negros interpretaron la elección de Barack Obama como el fin de la discriminación racial en los EE. UU. Sin embargo, después de las elecciones presidenciales de 2008 y 2012, las tensiones raciales se incrementaron drásticamente. La administración de Obama tuvo que afrontar una oposición sin precedentes que reveló que el problema racial aún persistía (Peterson & Riley III, 2017, p. 145). Por ejemplo, en diferentes oportunidades, jóvenes de color que transitaban las calles del país desarmados fueron asesinados brutalmente. Tal es el caso del asesinato de Trayvon Martin, que provocó indignación nacional, y acerca del cual Obama se vio obligado a dar un discurso en el cual manifestó: “*Trayvon Martin could have been me thirty-five years ago*” (Cohen, 2013).

Obama has faced levels of resistance that no president before him has confronted. No president has had his faith and education questioned like Obama. [...] No other president has had a representative shout “You lie!” during a speech to Congress. No other president has been so persistently challenged that he has had to produce a birth certificate to settle questions of citizenship (Dyson, 2016, p. 5 en Peterson & Riley III, 2017, p. 145).

Durante los dos periodos de su gobierno, la administración de Obama mejoró las políticas públicas, propuso reformas para incrementar las oportunidades económicas y educativas, acrecentó la cobertura médica, lo cual permitió que millones de estadounidenses tuvieran

acceso al seguro de salud, reformó el sistema de justicia criminal y lo hizo más justo y efectivo, y además fomentó el desarrollo de políticas de trabajo. La comunidad afroamericana hizo avances en estas áreas, ya que estas políticas permitieron que las personas de color incrementaran sus ingresos y se redujera la pobreza. Con el objeto de solidarizarse con la comunidad afroamericana, Obama participó en los actos de conmemoración del quincuagésimo aniversario de la marcha por los derechos civiles de Selma, donde Martin Luther King junto con otros manifestantes sufrieron una sangrienta represión en 1965. El carisma del primer presidente afroamericano contribuyó a que finalizara su mandato con un alto nivel de popularidad. No obstante, su gobierno sirvió para recordar que aún resta lidiar con profundos vestigios de racismo. A pesar de las dificultades, sin embargo, su presidencia significó un desafío sin igual para la política estadounidense y, desde el punto de vista simbólico, una clara evidencia de progreso racial (Romano & Hinojosa, 2012, p. 164).

CAPÍTULO 3

POSICIONALIDAD DE IFEMELU COMO RELACIÓN DE PODER EN UNA SOCIEDAD MULTIRRACIAL

Este capítulo intenta reflejar la posicionalidad de la protagonista como relación de poder, “*in the sense that some positions tend to be more influential than others*” (Sheppard, 2002, p. 318). La cultura dominante, en este caso, la estadounidense, supone una posicionalidad de supremacía y empoderamiento, dado que se encuentra en el centro de, o en control de, otros agentes que se posicionan en estado de dependencia y sumisión. Por ejemplo, la protagonista se sitúa en una posición marginal, la cual supone el desarrollo de estrategias de resistencia en una sociedad multirracial tales como la consecuente finalización de su noviazgo con Obinze.

Estas estrategias contribuyen notablemente a la formación de una nueva identidad de la protagonista en el proceso de asimilación cultural, y es evidente que, durante los primeros años en los Estados Unidos, Ifemelu padece con más intensidad las vicisitudes de ser inmigrante. Diversas circunstancias reflejan su nueva posicionalidad, determinada por relaciones desiguales de poder en las cuales algunas posiciones son más influyentes que otras. Se hará referencia a aquellos aspectos que se consideran más relevantes y se profundizará la posicionalidad periférica de la protagonista en relación con: i) el acento foráneo, ii) el nuevo documento de identidad en los EE. UU., iii) el sistema educativo de los Estados Unidos, iv) la participación en asociaciones de estudiantes africanos universitarios, v) el encuentro con el entrenador de tenis como determinante en la finalización de su noviazgo con

Obinze y vi) la relación de trabajo con una familia estadounidense de clase alta de origen anglosajón.

Las expectativas que tiene Ifemelu acerca del nuevo espacio geográfico desaparecen tan pronto como entra en contacto con un contexto que le es ajeno y distante. En Nigeria, la protagonista se vio expuesta a una cantidad de imágenes caracterizadas por “*a rich, ever-changing store of possible lives*” (Appadurai, 1996, p. 53) que ahora colisionan con una realidad que discrepa enormemente de su imaginario. Esto se hace evidente cuando Ifemelu llega a la casa que su tía Uju alquila en Brooklyn, uno de los distritos de Nueva York con mayor población afroamericana, donde observa que “*The street below was poorly lit, bordered not by leafy trees but by closely parked cars, nothing like the pretty street on The Cosby Show*” (107). Como inmigrante, Ifemelu experimenta la necesidad de desarrollar estrategias que le permitan asimilar mejor la nueva cultura, por ejemplo, adoptar estilos de vida dispares, formas de comportamiento diversas y sistemas de valores diferentes en una sociedad caracterizada por la supremacía blanca.

a) Con respecto a su acento foráneo

La protagonista maneja el inglés perfectamente porque es el idioma oficial de Nigeria y lo aprendió cuando comenzó la escuela. Sin embargo, el igbo⁹ es su lengua materna, lo que marca su esencialización y le da sentido de morada y confianza, además de definir su origen. Cuando la protagonista se traslada a los EE. UU. y tiene que comunicarse en inglés, el igbo adquiere una nueva dimensión y en varias circunstancias cambia automáticamente de registro, como una forma de demostrar que su lengua materna nace de su entraña más íntima. A través del idioma se manifiesta la discriminación y estigmatización entre nativos y hablantes no nativos de inglés, especialmente en los Estados Unidos. Ifemelu, al igual que muchos inmigrantes nigerianos es víctima de la alteridad, “*even if English is [Ifemelu’s] first language*” (Seiringer-Gaubinger, 2015, p. 42). Diversas circunstancias a lo largo de su estadía en los EE. UU. reflejan el empoderamiento de la cultura dominante con

⁹ Lengua de la rama Benue-Congo de la familia lingüística nigerio-congoleñas (Enciclopedia Británica Online).

respecto a la lengua oficial de este país y la posición marginal que adopta la protagonista. En el primer encuentro con Uju en los Estados Unidos, Ifemelu se da cuenta de que la relación entre ambas cambió: “*It was as if, between them, an old intimacy had quite suddenly lapsed*” (108). Uju se muestra distante y tiene ideas diferentes; por ejemplo, ahora opina que el igbo es “*a defect on someone’s record*” (Seiringer-Gaubinger, 2015, p. 50). Esto se evidencia cuando en el camino desde el aeropuerto hasta el departamento que su tía alquila en Brooklyn, Uju recibe una llamada telefónica a su celular y pronuncia su nombre en forma diferente. Ifemelu, asombrada, le pregunta si es así como ahora dice su nombre, y su tía le explica que esa es la manera en que los estadounidenses lo pronuncian comúnmente. Sorprendida y con cierta ironía, Ifemelu le contesta que ese no es su nombre. Incluso hace un cambio de registro y le refuta en igbo: “*I didn’t know it would be so hot here*” (105). Sin duda, esta actitud implica una forma de resistirse a la realidad y de recordarle a su tía que no se puede fingir el verdadero origen. Esta conducta conlleva un aspecto relevante en la construcción identitaria de Ifemelu, ya que la protagonista alza su voz para defender su identidad nacional.

Dos acontecimientos relacionados con el idioma denotan que, para Uju, su hijo Dike, e Ifemelu, tratar de imitar el acento y usar las expresiones y términos del inglés estadounidense aceleran el proceso de asimilación, pero a su vez suponen la fragmentación de la identidad. Es interesante resaltar la reacción de la protagonista cuando su tía intenta hablar con un acento que no le es propio. A poco tiempo de haber llegado a los EE. UU., Ifemelu la acompaña a hacer compras a la verdulería. Uju reprende a su hijo Dike:

“Dike, put it back,” Aunty Uju said, with the nasal, sliding accent she put on when she spoke to white Americans, in the presence of white Americans, in the hearing of white Americans. *Pooh-reet-back*. And with the accent emerged a new persona, apologetic and self-abasing (p. 110).

Sin salir de su asombro, Ifemelu no logra comprender por qué su tía intenta imitar un acento estadounidense convincente, casi perfecto, y así busca ocultar su condición de inmigrante. Frente a esta imagen de una mujer que procura sobrevivir “*in a deterritorialized world*” (Appadurai, 1996, p. 61), Ifemelu adopta una actitud pasiva y elige el silencio, ya que sabe que su tía es víctima de una identidad diaspórica.

“Aunty Uju had deliberately left behind something of herself, something essential, in a distant and forgotten place” (120). Esta alteración de la personalidad se encuentra muy claramente descrita por Appadurai (1996):

For those of us who have moved into the “national fantasy” (Berlant 1991) of America from the former colonies, there is thus the seductiveness of a plural belonging, of becoming American while staying somehow diasporic, of an expansive attachment to an unbounded fantasy space. But while we can make our identities, we cannot do exactly as we please (p. 170).

En otra ocasión, Dike se está lavando los dientes en el baño y pide ayuda. Ifemelu le pregunta en igbo: “*I mechago?*” [¿terminaste?] (110), e inmediatamente Uju, enojada y con tono autoritario, le objeta su actitud y le exige que no le hable a su hijo en igbo, dado que los dos idiomas lo pueden confundir. En forma contestataria Ifemelu le manifiesta que ambas han crecido siendo bilingües. Sin embargo, Uju reconoce que su vida cambió desde que vive en los Estados Unidos. Luego de conversar acerca de sus problemas, Ifemelu comprende la situación. Uju rindió mal su último examen y dado el esfuerzo que significa estudiar y trabajar al mismo tiempo y los años transcurridos en los EE. UU., se siente devastada. “*America had subdued her*” (111).

La fuerte crisis identitaria que atraviesa la protagonista en relación con el idioma se hace visible en dos momentos diferentes. Estos dos acontecimientos marcan un cambio en la posicionalidad de la protagonista en relación con el idioma en su estadía en Filadelfia. Esta ciudad histórica, en la cual el 4 de julio de 1776 se declara la independencia del país y en 1781 se redacta la Constitución Nacional, es atractiva a los ojos de Ifemelu y diferente de Brooklyn. “*Philadelphia was the smell of the summer sun, [...] she would come to love Philadelphia [...] a city that might be kind to you*” (124). A unos días de haber llegado a esta ciudad, la protagonista se registra como alumna de primer año en la facultad. Cuando Ifemelu llega a la oficina de admisión, le pregunta a Cristina Tomas, la secretaria de origen anglosajón, si ese es el lugar correcto. En el momento en que Cristina la escucha hablar, se da cuenta que Ifemelu es estudiante extranjera. La protagonista piensa que esta señora tiene algún defecto o impedimento en el habla, ya que modula muy lentamente y frunce sus labios al pronunciar. En ese mismo instante, Ifemelu se da cuenta de que Cristina habla así porque reconoció su acento extranjero. Frente a semejante humillación,

Ifemelu le manifiesta que habla inglés; sin embargo, Cristina le replica que no sabe cuán bien. De inmediato, la protagonista se desmorona. “*She shrank like a dried leaf*” (134), ya que el inglés, idioma que aprendió a hablar de pequeña y estudió en la escuela, es también parte de su identidad. A pesar de las desavenencias que supone adoptar una posicionalidad periférica, Ifemelu desarrolla estrategias de resistencia que implican conocer los parámetros de la cultura estadounidense, además de sobrevivir en un medio adverso. A partir de este momento, Ifemelu decide imitar el acento estadounidense, aprender frases y palabras del inglés estadounidense y así disimular perfectamente su inglés nigeriano. La protagonista reconoce que es un enorme desafío cambiar la posicionalidad periférica por otra que ejerza control sobre la cultura dominante.

Después de vivir en los Estados Unidos durante tres años y trabajar como niñera para una familia estadounidense de clase alta y de origen anglosajón, Ifemelu se enfrenta con una nueva crisis identitaria. A pesar de que logra adquirir el nuevo acento estadounidense, debe afrontar nuevos desafíos.

It was convincing, the accent. She had perfected, from careful watching of friends and newscasters, the blurring of the *t*, the creamy roll of the *r*, the sentences starting with “so,” and the sliding response of “oh really,” but the accent creaked with consciousness, it was an act of will. It took an effort, the twisting of lip, the curling of tongue (p. 175).

Con el correr de los años, Ifemelu consigue comprar el primer departamento en los Estados Unidos y su situación económica mejora tanto como su nuevo acento estadounidense. Tan perfecto es su dejo, que cualquier persona que la escucha diría que la protagonista es ciudadana estadounidense blanca y cuenta con una excelente educación. En cierta ocasión, Ifemelu recibe una llamada de un asesor telefónico, quien luego de ofrecerle excelentes tarifas de llamadas internacionales, le pregunta cuál es su nombre. Ifemelu se lo dice y el joven cree que es de origen francés. En el mismo instante en que Ifemelu le manifiesta que es nigeriana y que hace tres años que vive en los Estados Unidos, el joven, asombrado, le contesta que suena como si fuera nativa de los EE. UU. Ifemelu se siente avergonzada y una vez más experimenta la fragmentación de su identidad. “*She had won [...] pallid-faced Cristina Tomas under whose gaze she had shrunk like a small, defeated animal,*

would speak to her normally now. She had won, indeed, but her triumph was full of air” (177). La posicionalidad periférica adoptada por Ifemelu en relación con el idioma a su llegada a los Estados Unidos cambió radicalmente a través de las estrategias de resistencia que desarrolló. La protagonista es una mujer empoderada en una sociedad dominante y hegemónica que constantemente ejerce una opresión invisible, aunque tangible, sobre desplazados e inmigrantes. Sin embargo, después de la llamada del representante comercial la protagonista rehúsa fingir el acento estadounidense y comienza a hablar el británico que aprendió en la escuela luego de escuchar las grabaciones de la *BBC*. Después de vivir en los Estados Unidos durante un largo periodo, Ifemelu siente por primera vez que esta es verdaderamente ella (177) ya que ha logrado recomponer su identidad nigeriana.

b) Con respecto al nuevo documento de identidad en los EE. UU.

El nombre y apellido de una persona es aquella primera señal de identidad que le da entidad propia. Dicho de otro modo, es lo que la caracteriza y diferencia de los demás. Asimismo, el nombre africano Ifemelu, como así también el *igbo* son los rasgos más relevantes de la identidad de la protagonista. Diversas circunstancias vinculadas con la nueva documentación que Ifemelu obtiene con la ayuda de Uju, la cual se ve obligada a utilizar para transitar el nuevo espacio geográfico, posicionan a la protagonista en un estado de sometimiento y alienación y supone su factible despersonalización. Ifemelu se ve forzada a usar el nombre de otra persona que tiene seguro social para conseguir trabajo. Su nuevo nombre es Ngozi Okonkwo, y lo utilizará para obtener un trabajo registrado. Este nombre, además, aparecerá en su tarjeta de seguro social y licencia de conducir. En apariencia física, Ngozi es definitivamente muy diferente a la protagonista y, cuando Ifemelu ve la foto, se sorprende y asevera que no se asemeja a ella en absoluto. Uju la calma: “*All of us look alike to white people*” (121), y a su vez le aconseja recordar el nuevo nombre, de lo contrario podría ser deportada. El cambio de identidad profundiza una posicionalidad avasallada por el poder de un estado que solo reconoce y visualiza al ciudadano estadounidense. Ifemelu sufre diversas experiencias traumáticas en diferentes entrevistas de trabajo, ya que olvida que ahora se llama Ngozi Okonkwo. Inconscientemente, tarda demasiado en contestar, o responde “*Ifemelu*” cuando le

preguntan su nombre. Esta situación la angustia sobremanera, dado que necesita trabajar, y cuando le cuenta lo ocurrido a su amiga Ginika, ella le manifiesta: “*You could have just said Ngozi is your tribal name and Ifemelu is your jungle name and throw in one more as your spiritual name. They’ll believe all kinds of shit about Africa*” (131). La protagonista siente que las fronteras imaginadas, en este caso, manifestadas en un documento de identidad, “han ‘territorializado’ su pensamiento, y le proveen nuevos parámetros para moverse y vivir” (Fares, 2010, p. 84) en el nuevo espacio geográfico que habita. Este documento le permite desplazarse sin inconveniente por los Estados Unidos; sin embargo, se ve obligada a identificarse con alguien que existe solo a los ojos de un estado que logra mantener exitosamente “*the image of a national order that is simultaneously civil, plural and prosperous*” (Appadurai, 1996, p. 169). Cuando Ifemelu recibe la carta con la aprobación de la tarjeta de crédito y su nombre escrito correctamente, por primera vez siente cierto reconocimiento y satisfacción. Irónicamente, no es más que una tarjeta de plástico con información del usuario que solo sirve si la persona tiene dinero en la cuenta bancaria, algo que Ifemelu anhela, pero no tiene.

c) Con respecto al controvertido sistema educativo de los EE. UU.

Otro elemento significativamente relevante, y una de las razones por las cuales Ifemelu viaja a los Estados Unidos, es la educación. Asistir a la universidad es el disparador y el elemento transformador que moldea la nueva identidad de la protagonista. Esta es la oportunidad para demostrar su capacidad intelectual y una forma de concretar su sueño americano, aunque Ifemelu se decepciona cuando se enfrenta con una realidad muy diferente a la que imaginó. Los *mediascapes* (Appadurai, 1996) influyeron notablemente en la percepción distorsionada que Ifemelu tiene del nuevo espacio geográfico que habita y también contribuyeron a su crisis identitaria:

the lines between the realistic and the fictional landscapes they [immigrants] see are blurred, so that the farther away these audiences are from the direct experiences of metropolitan life, the more likely they are to construct imagined worlds that are chimerical, aesthetic, even fantastic objects (p. 35).

Ifemelu considera que existen diversos elementos que desacreditan la calidad de los diferentes niveles del sistema educativo estadounidense. Por ejemplo, para ella, en la universidad los exámenes son muy fáciles, casi todos los trabajos se envían al profesor por correo electrónico, la participación en clase se promedia con el examen final, aunque lo que se argumente no tenga ningún sustento, y las películas son tema de debate en clase y se las considera tan relevantes como los libros. La educación y el dinero están íntimamente relacionados. En más de una ocasión, la protagonista recibe cartas de aviso de deuda cuando se retrasa en el pago de cuotas de la universidad, lo cual la tiene en vilo y la posiciona en un lugar marginal. La beca estudiantil no le alcanza para costear sus gastos y siente temor ante las posibles consecuencias.

Al igual que con el idioma, Ifemelu utiliza estrategias de resistencia relacionadas con la educación que le permiten alejarse de su posicionalidad periférica y le sirven para lograr una mejor adaptación al medio. Este cambio de posicionalidad la favorece, y en cierto modo contribuye a mejorar su autoestima. “*She hungered to understand everything about America*” (136). La lectura pasa a ser su compañera. Transcurre largas horas en la biblioteca y lee algunos autores sugeridos por Obinze, y otros que le permiten adentrarse en el mundo de la mitología estadounidense: “*America’s tribalisms – race, ideology, and religion became clear. And she was consoled by her knowledge*” (137). Esta nueva Ifemelu es más combativa, tenaz, enérgica y tiene una actitud desafiante durante las clases. Aprender acerca de la cultura estadounidense le permite hacer oír su voz. Además, se siente conmovida porque puede disentir con sus profesores, “*and get, in return, not a scolding about being disrespectful but an encouraging nod*” (137).

En cierta ocasión, la profesora Moore propone a su clase analizar la representación histórica en la película *Roots*. En ese instante, uno de los estudiantes cuestiona por qué la palabra *nigger* es tabú. La profesora argumenta que el objetivo de ver la película es analizar cómo se representa la historia en la cultura popular y el uso de esta palabra como parte de la cultura estadounidense. Se abre un debate interesante y, una vez más, Ifemelu no se queda callada, sino que alza su voz y defiende su postura,

basada en ideas del libro *Light in August* de Faulkner, que ha leído recientemente. La protagonista aduce que la palabra *nigger* no siempre es hiriente, sino que depende de la intención con que se diga y también de quién la utilice. Su argumento es provocativo y se oyen diferentes opiniones, a favor y en contra. Observamos que Ifemelu tiene una actitud desafiante y adopta una posicionalidad privilegiada, determinada no solo por el fortalecimiento de su autoestima, sino también por su conocimiento de la cultura estadounidense.

d) Con respecto a la participación en asociaciones de estudiantes africanos universitarios

A medida que transcurre el tiempo, Ifemelu se adapta mejor al medio y comienza a participar activamente en diversos grupos sociales, uno de los cuales es la agrupación *African Student Association (ASA)*. Este ámbito le permite socializar con jóvenes de diferentes países de África, con quienes comparte la misma frustración y sensación de alienación de la cultura dominante. Los inmigrantes africanos se reúnen en los EE. UU. para redefinir su identidad (Nwanyanwu, 2017) y a través de charlas con sus coterráneos, Ifemelu descubre la diferencia entre *African Americans* y *American-Africans* o *non-American Blacks*, tales los términos que utiliza la autora en la voz de la protagonista. El término servirá de disparador para que Ifemelu cree un conocido blog: “Raceteenth or Various Observations About American Blacks (Those Formerly Known as Negroes) by a Non-American Black” en los Estados Unidos. *African Americans* hace referencia a aquellos descendientes de esclavos africanos que fueron apropiados y transportados a los EE. UU. entre los siglos XV y XIX. En cambio, *American-Africans* supone una generación más reciente de estudiantes de diferentes países de África con un buen nivel académico, como Ifemelu, que se trasladan a los Estados Unidos en búsqueda de mejores oportunidades. Este último término designa también a los protagonistas de las llamadas “*new African Diasporas*” (Okpewho y Nzegwu, 2009, p. 9). En este sentido, para estas nuevas generaciones de inmigrantes, los Estados Unidos representan un ideal. Ifemelu se entera a través de su nueva amiga africana Wambui que los afroamericanos son miembros de la agrupación *Black Student Union (BST)*, la cual no comparte las mismas ideas de la *African Student Association (ASA)*. A veces, es incluso más

fácil entablar una relación de amistad con otros inmigrantes, que conocen mejor las dificultades que implica obtener la visa estadounidense, que con estadounidenses, ya sean blancos o negros.

Ifemelu es parte de esta nueva agrupación, en la cual toma fuerza el concepto de imaginación como hecho colectivo, práctica social y combustible para la acción en la era de la globalización (Appadurai, 1996, p. 31). Entre los miembros del grupo se generan e intensifican lazos de hermandad y solidaridad que permiten una mayor integración al nuevo espacio. Por ejemplo, cuando Ifemelu está sin trabajo, todos los miembros del grupo colaboran para conseguirle una ocupación. Además, le recomiendan que elimine datos de su curriculum vitae, como, por ejemplo, sus tres años de estudio en la universidad en Nigeria, dado que son irrelevantes a la hora de solicitar un empleo no calificado: *“American employers did not like lower-level employees to be too educated”* (140). Asimismo, el sentido de unidad y pertenencia es evidente en este tipo de agrupaciones. A modo de ilustración, cuando un miembro ingresa al grupo, se le da la bienvenida y consejos útiles: se le indica, por ejemplo, cuáles son los mejores lugares para hacer compras o se le sugiere aprender los comportamientos sociales y actitudinales de los estadounidenses, ya que estos permiten una mejor integración y asimilación cultural. Del mismo modo, se les enseña cómo adquirir más rápidamente el acento estadounidense, cómo intentar hacerse amigos de afroamericanos y conservar la amistad con los que se sienten verdaderamente africanos, debido a que esto ayuda a mantener una visión más ajustada de la realidad. En reiteradas ocasiones, los miembros de esta agrupación se burlan de África como una manera de protegerse del medio hostil: *“because it was mockery born of longing, and of the heartbroken desire to see a place made whole again”* (140). Esta forma de colaboración trasciende las fronteras nacionales y da lugar a la formación de comunidades diaspóricas que enfrentan con la realidad de tener que adaptarse a nuevos parámetros socioculturales.

e) Con respecto al encuentro con el entrenador de tenis como determinante en la finalización de su noviazgo con Obinze

Existe un acontecimiento que marca no solo la fragmentación de la identidad de la protagonista, sino también la finalización de su relación con Obinze. Este hecho posiciona a Ifemelu en un estado de sujeción y subordinación que determina su despersonalización y la convierte en víctima de un sistema de exclusión en la era de la globalización. Este acontecimiento no solo la enajena de la realidad hasta el punto de llevarla a querer quitarse la vida, sino que también la convierte en un ser invisible caracterizado por una identidad vapuleada y compleja. Tan pronto como Ifemelu se traslada a Filadelfia, comienza a buscar trabajo, ya que la beca estudiantil no le alcanza para vivir. Asimismo, la protagonista no puede postularse a un trabajo registrado por su condición migratoria, o sea, por tener visa estudiantil. Tiene diferentes entrevistas laborales que no prosperan, y a pesar de estar sobrecalificada, se postula a trabajos no calificados que nunca logran concretarse. Su cuenta bancaria está en rojo; comienzan a llegarle cartas de intimación de la universidad por deber sus aranceles y se atrasa en el pago de las cuentas y del alquiler. Esto le provoca angustia y culpa y el miedo la paraliza: “*it terrified her, to be unable to visualize tomorrow*” (154). Tanta es la necesidad, que finalmente termina aceptando un trabajo como asistente personal de un entrenador de tenis. Cuando llega a la dirección publicada en el periódico, Ifemelu es víctima de este individuo, quien la engaña y le dice que, de las dos ofertas de trabajo publicadas, ya ha sido ocupada la ofrecida para el trabajo de oficina y solo queda disponible el puesto de “*help relaxing*” (145). Ifemelu se asusta frente a la posibilidad de verse obligada a hacer algo que no quiere, aunque necesita el dinero. Finalmente, la protagonista decide aceptar la oferta y prostituirse por cien dólares. Es en este preciso momento cuando Ifemelu adopta una posicionalidad marginal extrema. Pareciera, entonces, que todos sus sueños fueron “desuñados, destroncados, destripados” (Anzaldúa, 1987, p. 5).

Sumida en una gran depresión, Ifemelu siente que la vida no tiene sentido, no asiste a clase, no atiende las llamadas de su familia, no sale de su cuarto ni se alimenta. Le alivia pensar en matar a ese hombre que la ultrajó o la posibilidad de quitarse la vida. Este evento implica la finalización de su noviazgo con Obinze. La última vez que lo escucha es a través de un mensaje de voz: “*I love you, Ifem*” (157), aunque para ella

esa voz “*seemed suddenly so far away, part of another time and place*” (157). Obinze intenta en varias ocasiones tener contacto con la protagonista: la llama por teléfono, le envía correos electrónicos y una carta. Sin embargo, Ifemelu decide no contestarle, termina la relación, y durante muchos años no sabe nada de él. Jamás tendría el coraje de contarle lo ocurrido.

f) Con respecto a la relación de trabajo con una familia estadounidense blanca, protestante, de clase alta y origen anglosajón

En varias ocasiones, Ifemelu es víctima de estereotipos y prejuicios acerca de su persona y de su lugar de origen, especialmente cuando trabaja como niñera para una familia de clase alta y de origen anglosajón. Como inmigrante nigeriana, Ifemelu es discriminada por ser pobre, negra y no tener buena educación, tanto por Kimberly, su empleadora, como por Laura, su hermana. Pese a su posicionalidad marginal, Ifemelu crea condiciones de resistencia y lucha, y lo demuestra en diferentes circunstancias. A la protagonista le sorprende la forma en que Kimberly utiliza la palabra *hermosa* y cómo la repite, especialmente cuando hace referencia a las mujeres negras. En cierta ocasión, le muestra a Ifemelu una foto de una modelo, cuya única característica relevante es el color oscuro de su piel. Kimberly la desafía y le pregunta si no es bella, con la intención de saber cuál es la respuesta de Ifemelu. La protagonista le responde que no y agrega: “*You know, you can just say ‘black’. Not every black person is beautiful*” (149). Con esta reacción, Ifemelu demuestra una actitud defensiva y una manera de resistirse a una posicionalidad periférica. Asimismo, intenta demostrar cómo los parámetros de belleza de mujer en el mundo Occidental opacan la belleza de la mujer negra. Después de este hecho, la relación entre la protagonista y la mujer para quien trabaja se hace más fuerte y auténtica; tanto es así, que a partir de este acontecimiento serán muy buenas amigas.

Ifemelu se resiste a aceptar los agravios que recibe sistemáticamente de Laura, que discrimina a las personas de piel oscura y a quienes no pertenecen a su clase social. Irónicamente, Laura se muestra muy interesada por Nigeria y todo lo que tenga que ver con el bagaje cultural africano de la protagonista. En cierta ocasión, le muestra una foto de una revista en la cual aparece una celebridad blanca tan delgada como los

niños negros que están a su alrededor. Laura menciona que la famosa se ve maravillosa. Ifemelu asiente y con cierta ironía añade: “*And she’s just as skinny as the kids, only that her skinniness is by choice and theirs is not by choice*” (164). Inmediatamente, Laura se ríe y con cierto sarcasmo agrega: “*I love how sassy you are*” (164). En este sentido, la palabra *sassy* tiene una connotación discriminatoria y hace alusión a la mujer negra de malos modales e irritable.

Otro acontecimiento relevante ocurre cuando Laura hace referencia a un artículo publicado en el periódico sobre los nigerianos, que los caracteriza como la comunidad de inmigrantes con mejor educación en los Estados Unidos. Laura expresa que este artículo le recuerda a Ifemelu y, con cierta ironía, agrega que la protagonista es una privilegiada de poder vivir en su país, los Estados Unidos. Laura remarca su actitud racista y le comenta sobre una excelente alumna ugandesa a quien conoció en la universidad y que no se llevaba bien con otra compañera afroamericana: “*She didn’t have all those issues*” (170), refiriéndose al problema de racismo en los EE. UU. Nuevamente, Ifemelu hace oír su voz: “*Maybe when the African American’s father was not allowed to vote because he was black, the Ugandan’s father was running for parliament or studying at Oxford*” (170). Laura es víctima de estereotipos y, como dice Adichie en su discurso “*The Danger of a Single Story*” (2009), “El problema con los estereotipos no es que sean falsos sino que son incompletos. Hacen de una sola historia, la única historia”.

Podríamos preguntarnos entonces, ¿por qué acentuamos la posicionalidad de Ifemelu como relación de poder, como elemento relevante en la construcción identitaria de la protagonista, especialmente durante los primeros años en los EE. UU., y no profundizamos en las otras dos nociones de posicionalidad en este capítulo? La razón más significativa es su identidad diaspórica, o sea, su condición de inmigrante africana en los EE. UU., un país que considera la inmigración como una amenaza para su estabilidad económica y donde, después de los ataques terroristas del 11 de setiembre de 2001, “*immigration was a security issue, for every undocumented person could be a terrorist*” (Walters, 2008, p. 170 en Seiringer-Gaubinger, 2015). En otras palabras, durante los primeros años de su estadía en los EE. UU., Ifemelu adopta una posicionalidad periférica, dado que se siente avasallada por la sociedad

dominante. Sin embargo, a medida que transcurre el tiempo, observamos que logra adaptarse al medio y su posicionalidad cambia.

En síntesis, si observamos el proceso de desarrollo de la personalidad de la protagonista, advertimos que en el nuevo espacio geográfico que ocupa, la posicionalidad marginal, algo muy diferente de lo que se espera, por momentos la transforma en un personaje audaz y valiente. “*The very displacement that is the root of their [the immigrants’] problems [...] is also the engine of their dreams of wealth, respectability, and autonomy*” (Appadurai, 1996, p. 63). En su condición de expatriada, Ifemelu se enfrenta a importantes desafíos que logra superar relacionados con diversas situaciones adversas, como su acento foráneo, su nueva identidad en los EE. UU., el controvertido sistema de educación en el que está inmersa, su participación en asociaciones de estudiantes africanos universitarios, su relación de trabajo con una familia de clase alta de origen anglosajón, el encuentro con el entrenador de tenis y la finalización de su noviazgo con Obinze. Todas y cada una de ellas, solo por nombrar las más relevantes, la posicionan desfavorablemente, pero a su vez la condicionan para desarrollar estrategias de resistencia y lucha que moldean su personalidad, su identidad, su carácter en un mundo globalizado.

CAPÍTULO 4

TECHNOSCAPES Y MEMORIA CULTURAL

El Diccionario de la Real Academia Española define el blog como el sitio web que incluye a modo de diario personal de su autor o autores, contenidos de su interés, actualizados con frecuencia y a menudo comentados por los lectores. Con el objeto de tener una mejor llegada a la audiencia y crear un sentido de cercanía con el lector, los autores se inclinan en estos espacios virtuales por la informalidad en la escritura y generalmente narran sus experiencias personales. Una de las particularidades del blog es que admite comentarios de audiencias virtuales, y esto hace posible que se cree una comunidad en torno al escritor. En otras palabras, se crea un sentido de fidelidad entre el autor y la comunidad virtual. El lector puede añadir comentarios en cada entrada de blog, lo cual deriva generalmente en un debate enriquecedor. Asimismo, el toque personal es lo que hace que el blog sea verdaderamente auténtico y diferente de otros sitios web. En la década de los noventa se transformó en una de las fuentes más populares de entretenimiento e información en internet, mientras que en los últimos años ha pasado a ser un instrumento social y político en manos de activistas y comentaristas sociales.

La escritura de un blog es un elemento significativo en la identidad de Ifemelu. Este tema se tratará en la primera parte del capítulo. Luego, en la segunda parte, se analizará el blog como ejemplo de *technoscapes*, concepto enunciado por Appadurai y se estudiará su relevancia en la era de la digitalización. En la tercera parte, se profundizará la idea del blog como tercera geografía y se explicarán los conceptos enunciados por Seyhan. Se explorará el significado del blog como: i) espacio virtual,

en el cual la protagonista es observadora y comentarista social, ii) sitio de lenguaje, iii) espacio en el cual es posible darle voz a los sin voz, iv) sitio de frontera y v) espacio de cuestionamiento y crítica a los estereotipos de clase social, raza, género y a las estructuras políticas y socioculturales de la sociedad dominante. Por último, se examinarán los siguientes temas del blog: 1) comportamiento social, 2) identidad y 3) exclusión social.

a) El blog: su alcance y significación en la identidad de Ifemelu

En la novela, el blog que escribe Ifemelu en los últimos años de su estadía en los EE. UU. cumple un papel fundamental en el desarrollo de la identidad de la protagonista. Con la creación de esta página web, Ifemelu logra independizarse económicamente. En otras palabras, el alcance, la proyección y el éxito de esta nueva actividad le permite ganarse la vida, ser invitada a dar conferencias rentadas sobre multiculturalidad, comprarse su propio piso al contado y obtener una beca en la Universidad de Princeton. De este modo, se convierte en exitosa bloguera y oradora pública en temas relacionados con el racismo en el nuevo espacio que ocupa. El disparador que la lleva a iniciarse en esta actividad es un correo electrónico que le escribe a su amiga coterránea Wambui después de una discusión con su novio blanco, Curt, sobre temas relacionados con el racismo en los EE. UU. Su amiga, asombrada por la veracidad y la elocuencia de sus palabras, la entusiasma para que cree un blog sobre este tema. A pesar de que la protagonista desconoce lo que puede llegar a generar este espacio virtual, anhela escuchar otras voces: “*How many other people chose silence? How many other people had become black in America? How many had felt as though their world was wrapped in gauze?*” (298). Después de este acontecimiento y luego de dar por finalizada su relación con Curt, Ifemelu se registra en *WorldPress*¹⁰ y crea su propio blog. Para la protagonista, esta nueva actividad pasa a ser de un simple pasatiempo a un medio de vida y en diferentes ocasiones “*She felt subsumed by her blog*” (308).

¹⁰ Sistema de gestión de contenidos desarrollado en 2003 por el bloguero estadounidense Matt Mullenweg y el británico Mike Little. Es un sistema de publicación web centrado en la creación de blogs, aunque el programa es lo suficientemente flexible para diseñar y crear otro tipo de sitios web (Enciclopedia Británica Online).

Debido a la buena aceptación que tiene este espacio, la protagonista decide renunciar a su trabajo, a pesar de tener posibilidades de ser promovida, y se centra en diseñar y crear su propio espacio virtual. Rápidamente, el número de lectores de diversas partes del mundo incrementa notablemente e Ifemelu se siente exaltada, y a la vez atemorizada, por la cantidad de seguidores que lee su sitio web. Logra que su audiencia comparta sus entradas de blog y de esta forma son replicadas en otros sitios. Asimismo, recibe correos electrónicos de lectores que quieren financiar su nueva actividad y así decide abrir un enlace a su cuenta en *PayPal*¹¹. Pronto comienza a recibir dinero y esto le permite sustentar este espacio virtual. Aparece en forma anónima y periódica un cheque con una abultada suma de dinero, “*and each time it did, she felt abashed, as though she had picked up something valuable on the street and kept it for herself*” (305). Además, recibe ofrecimientos de las empresas *Covergirl*¹² y *Pantene*, las cuales la contratan para publicitar sus productos. Al tiempo que sus lectores se triplican, Ifemelu recibe invitaciones de diferentes entidades de diversos puntos de los EE. UU. para dictar charlas y talleres sobre diversidad cultural. En su primera experiencia como oradora pública, la protagonista siente que su conferencia no tiene sentido, ya que el público, en su gran mayoría, es blanco, y no comprende el significado del racismo porque no lo padece. Luego del fracaso de su primera disertación, Ifemelu recibe un correo electrónico en el cual la agreden verbalmente. “*YOUR TALK WAS BALONEY. YOU ARE A RACIST. YOU SHOULD BE GRATEFUL WE LET YOU INTO THIS COUNTRY*” (307). Finalmente, decide cambiar el discurso y hablar de lo que realmente la audiencia desea escuchar: “*The point of diversity workshops, or multicultural talks, was not to inspire any real change but to leave people feeling good about themselves*” (307). Además, la protagonista sabe que la gente que asiste a sus conferencias no es la misma que lee su blog. Durante sus charlas suele decir: “*America has made great progress for which we should be very proud.*” (307), mientras que en su blog escribe: “*Racism should never have happened and so you don’t get a cookie for reducing it. Still more invitations came*” (307). Asimismo, Ifemelu contrata a una pasante estadounidense de ascendencia haitiana hábil en temas de tecnología para que busque

¹¹ Es una empresa estadounidense dedicada al comercio electrónico formada en el 2000 que se especializa en movimientos financieros a través de internet (Enciclopedia Británica Online).

¹² Empresa de cosméticos estadounidense fundada en 1960. Muchas modelos conocidas fueron y son la cara visible de esta marca, por ejemplo: Tyra Banks, Nikie Taylor, Lucy Gordon y Cindy Crawford entre otras (Enciclopedia Británica Online).

la información que necesita y elimine todos los comentarios inapropiados tan pronto son publicados. La protagonista es invitada a mesas redondas, paneles, radio pública y comunitaria y siempre es presentada como “*The blogger*” (308). Es tanto el entusiasmo por esta nueva actividad que siente que “*She had become her blog*” (308).

Ifemelu denomina este espacio virtual “*Raceteenth or Curious Observations by a Non-American Black on the Subject of Blackness in America*”, aunque luego cambia su nombre por “*Raceteenth or Various Observations About American Blacks (Those Formerly Known as Negroes) by a Non-American Black*”, sin ninguna razón explícita. Este sitio web está dirigido a una audiencia digital multirracial y multicultural que vive en los EE. UU., en otras palabras, a comunidades de inmigrantes que pertenecen a diferentes etnias, en particular a los *Non-American Blacks* y a los afroamericanos. El hacer referencia a *Non-American Black* implica la condición foránea de Ifemelu. La protagonista escribe un total de veintinueve entradas de blog con letra palo seco, “*a plainer font than the rest of the text*” (Levine, 2015, p. 594). Las publicaciones aparecen tipográficamente separadas del cuerpo principal del texto y generalmente al final de cada capítulo (Guarracino, 2014, p. 15).

Para nuestros intereses, es relevante resaltar dos elementos significativos con respecto al blog que permitirán comprender mejor este capítulo. En primer lugar, el blog representa una de las tres voces literarias que se identifican en la novela. En este sentido, se reconocen tres voces principales: la narración en tercera persona a través de Ifemelu, la narración en tercera persona a través de Obinze, y el texto de las entradas de blog de Ifemelu, como así también algunos correos electrónicos y mensajes de texto (Hundert, 2016). En segundo lugar, el blog se entremezcla con la ficción y aparece como un ejemplo mordaz de mutación de formas narrativas en la era de la informática (Guarracino, 2014, p. 15). En otras palabras, “*The use of media as a chosen medium for the novel illustrates the technological incorporation of cyber narratives into a traditional form as a means to make the narrative more cohesive*” (Ford, 2018, p. 60).

b) *Technoscapes*: la importancia del blog en la era de la digitalización

En esta segunda parte del análisis se profundiza en la relevancia de la tecnología digital y la informática en el vínculo entre Ifemelu y Obinze a partir del enunciado de *technoscapes* (Appadurai, 1996). Se aborda el estudio del blog y la significación de las redes sociales, el correo electrónico y otros sitios web: i) durante el primer periodo en el que la protagonista se establece en los EE. UU. y durante el cual la pareja se comunica frecuentemente y ii) después de más de diez años de haber perdido contacto entre sí, antes de que Ifemelu regrese a su tierra natal.

Appadurai (1996) define *technoscapes* como una de las cinco dimensiones de los procesos culturales globales analizados en el capítulo 1. Se refiere a los flujos tecnológicos, ya sean componentes de *hardware* o conocimiento técnico [*technical know-how*], que se desplazan a alta velocidad y permiten que la fluida interacción tecnológica desafíe fronteras antes impensables dentro de la configuración global (34). El poder de la tecnología, que se mueve a velocidades sin precedentes, se manifiesta en el vínculo entre la protagonista y Obinze. La experiencia afropolitana vivida por ambos está determinada por la presencia de tecnologías que representan uno de los pilares fundamentales de la sociedad contemporánea globalizada (Ghiroldi, 2017). A modo de ilustración, durante el primer tiempo de estadía de Ifemelu en los EE. UU., la pareja se contacta en forma habitual por carta, por teléfono y por correo electrónico. “*She called him often, with cheap phone cards she bought*” (133). Cuando Ifemelu se deprime, después del desagradable acontecimiento con el entrenador de tenis, Obinze intenta comunicarse con ella por teléfono en diferentes oportunidades. Sin embargo Ifemelu se rehúsa a contestar sus mensajes o saber algo acerca de su país a través de las redes. “*She no longer read the news on Nigeria.com*” (161). Algo similar ocurre con los correos electrónicos. “*She still deleted his e-mails unread*” (161). Pareciera que con solo clicar borraría su vínculo con el hombre que más quiso: “*Deleting his e-mails took a click, and after the first click, the others were easier*” (162). Dado que Ifemelu quiere perder el contacto con Obinze, decide cambiar su número de teléfono, no leer sus cartas ni escuchar sus mensajes de voz, y cerrar su cuenta de correo electrónico: “*Soon, his e-mails bounced back, undeliverable; she had closed the account*” (239).

Durante un tiempo prolongado se pierde la comunicación entre Ifemelu y Obinze. Sin embargo, la tecnología, con su pulso acelerado, los pone nuevamente en contacto. En otras palabras, los *technoscapes*, que fluctúan rápidamente en un mundo globalizado, permiten que los espacios físicos como el Reino Unido, donde Obinze se establece por un tiempo, los EE. UU., y Nigeria se reduzcan. Comienza así un intercambio fluido entre ambos a través del correo electrónico y es Ifemelu quien toma la iniciativa y le escribe. Sin embargo, “*He [Obinze] clicked Delete and Empty Trash*” (240), enojado por su falta de contacto después de tantos años, sin aducir razón alguna.

Asimismo, Facebook, Google y YouTube contribuyen al acercamiento entre ambos luego de que la protagonista vuelve a contactarse con Obinze por correo electrónico por segunda vez, después de mucho tiempo. En esta ocasión, Obinze le responde y se entera de que Ifemelu tiene decidido volver a Nigeria.

Ceiling, kedu? Hope all is well with work and family. Ranyinudo said she ran into you some time ago and that you now have a child! Proud Papa. Congratulations. I recently decided to move back to Nigeria. Should be in Lagos in a week. Would love to keep in touch. Take care. Ifemelu (p. 19).

Obsesionado por saber quién es el novio afroamericano al cual Ifemelu hace referencia en su primer correo electrónico, Obinze decide buscar su perfil en la red social Facebook. “*Her black American was on Facebook, but his profile was visible only to his friends, and for a crazed moment, Obinze considered sending him a friend request, just to see if he had posted pictures of Ifemelu*” (370). No solo indaga en las publicaciones antiguas del blog que escribe la protagonista para saber más acerca de Blaine, sino que también “*he Googled the black American*” (19). En otras palabras, el poder de la globalización de las nuevas tecnologías que se desplazan a alta velocidad (*technoscapes*), junto con los movimientos migratorios (*ethnoscapes*) se interrelacionan e impulsan a Ifemelu y a Obinze a ponerse en contacto atravesando fronteras anteriormente infranqueables.

c) El blog: tercera geografía

Si bien el nombre, los temas y la crítica literaria revisada y analizada en relación con el blog se ajustan mejor a un enfoque postcolonial, se ha decidido abordar este tema desde una perspectiva diferente y profundizar el concepto de memoria cultural de Seyhan (2001) y acentuar la relación estrecha entre desplazamiento, idioma y memoria. Conceptos como *hybridity*, *third space*, *Otherness*, *subaltern*, *ambivalence* y *mimicry*, enunciados en la teoría poscolonial, aparecen recurrentemente en las investigaciones y estudios relacionados con el blog que escribe la protagonista en *Americanah*. Azade Seyhan, sin embargo, interpreta la teoría diaspórica y centra su análisis en escritores transnacionales que escriben en una segunda lengua, y cuyos textos están basados en pasados fragmentados por la migración, lo que supone una mirada innovadora y distinta para el análisis de este capítulo.

El blog adquiere un significado primordial para la protagonista, ya que este nuevo espacio la autodefine. Es el único territorio que Ifemelu siente como propio y que le permite desarrollar su verdadera pasión: la de contar historias. Además, la protagonista hace de esta afición su medio de vida y en ella desarrolla su sentido de identidad, integridad y coherencia a pesar de vivir en una sociedad que la determina por su condición de inmigrante.

A continuación se aborda el estudio del blog como: i) espacio virtual en el cual Ifemelu es simple observadora y comentarista social, ii) sitio del lenguaje, iii) sitio de frontera, iv) espacio en el cual es posible darle voz a los sin voz y v) espacio de cuestionamiento y crítica a los estereotipos de clase social, raza, género, y a las estructuras políticas y socioculturales de la sociedad dominante.

i) El blog como espacio virtual en el cual la protagonista es observadora y comentarista social

Ifemelu realiza una observación mordaz de la realidad que vive a través de su sitio web. Mediante la tecnología de la computación, la protagonista desarrolla destrezas que le permiten con virtuosismo y perspicacia examinar atentamente lo que ocurre a

su alrededor y construir puentes de diálogo con audiencias virtuales que habitan geografías cercanas y lejanas. De esta manera, genera conocimientos, comentarios y críticas que alientan a comunidades virtuales a debatir y discutir diferentes temas. Por ejemplo, una lectora asidua la anima a que siga escribiendo cuando se entera de que Ifemelu va a cerrar su blog. *“You’ve used your irreverent, hectoring, funny and thought-provoking voice to create a space for real conversations about an important subject”* (5). Cuando le preguntan acerca de su nuevo pasatiempo, Ifemelu aclara: *“I don’t want to explain, I want to observe”* (386). Con una mirada aguda, la protagonista percibe cada detalle de lo que ocurre a su alrededor. *“Often, she would sit in cafés, or airports, or train stations, watching strangers, imagining their lives, and wondering which of them were likely to have read her blog”* (5). Ifemelu examina con cuidado y atención la realidad y comenta en forma anónima sobre el significado de ser inmigrante africana en los EE. UU., los hábitos alimentarios, las costumbres y forma de vestir de los estadounidenses, su experiencia acerca del racismo y el sexismo, la política, las diferencias que existen en una misma raza en los EE. UU., las parejas interraciales, las diferencias socioculturales con respecto a su Nigeria natal, las diferencias de clases sociales y el estilo de vida estadounidense, entre otros temas. A modo de ilustración, en la entrada del blog *Not All Dreadlocked White American Guys Are Down*, Ifemelu describe en forma detallada al hombre al que hace referencia en el título de su publicación: *“a dreadlocked white man who sat next to her on the train, his hair like old twine ropes that ended in blond fuzz, his tattered shirt worn with enough piety to convince her that he was a social warrior”* (4), reafirmando así su poder de observación.

En otras palabras, para la protagonista, el blog es el sitio de una tercera geografía, un espacio alternativo, el espacio de la memoria, del lenguaje y la traducción (Seyhan, 2001, p. 15). Ifemelu tiene talento para advertir conductas, hábitos y formas de vida; es una observadora perspicaz del nuevo espacio que habita, en el cual la memoria cultural, *“an intentional remembering through actual records and experiences or symbolic interpretations thereof by any community that shares a common ‘culture’”* (15), tiene un papel significativo. En este caso, y a pesar de la diversidad de clase social, cultural, lingüística, racial y de género de quienes forman la comunidad virtual con la que Ifemelu interactúa, la audiencia digital comparte un interés común relacionado con las nuevas tecnologías: el blog. En este sentido y citando a Seyhan

(2001), la memoria es un fenómeno cautivante y esencial que caracteriza a comunidades enmarcadas por la ruptura social, la migración, el exilio y el desplazamiento. Las pérdidas que presuponen estas situaciones requieren del trabajo regenerador de la memoria cultural para conferir significado, propósito e integridad al pasado (15) y este sitio alternativo cumple con este propósito.

Ifemelu se transforma en comentarista social de una realidad que muchas veces la enajena y la hace sucumbir. Su novio afroamericano Blaine lo afirma cuando lee sus publicaciones y los comentarios de sus lectores: “*Remember people are not reading you as entertainment, they’re reading you as cultural commentary. That’s a real responsibility*” (313). Con tono incisivo y mordaz, Ifemelu utiliza el arte de la palabra para persuadir, argumentar y educar y así apela al sentido de justicia por parte del lector. A modo de ejemplo, en la entrada del blog *Open Thread: For All the Zipped-Up Negroes*, la protagonista invita al lector de color a alzar su voz, a que participe de su blog y dé su opinión sobre su propia experiencia en relación con el racismo en los EE. UU. de una manera muy original:

This is for the Zipped-Up Negroes, the upwardly mobile American and Non-American Blacks who don’t talk about Life Experiences That Have to Do Exclusively with Being Black. Because they want to keep everyone comfortable. Tell your story here. Unzip yourself. This is a safe space (p. 308).

La audiencia virtual participa activamente y con frecuencia se originan debates interesantes. Por ejemplo, la publicación que se refiere a cómo tener una cita por internet recibe una gran cantidad de comentarios, inclusive después de varios meses de ser publicada.

So, still a bit sad about the breakup with The Hot White Ex, not into the bar scene, and so I signed up for online dating. And I looked at lots of profiles. So here’s the thing. In that category where you choose the ethnicity you are interested in? White men tick white women, and the braver ones tick Asian and Hispanic. Hispanic men tick white and Hispanic. Black men are the only men likely to tick “all,” but some don’t even tick Black. They tick White, Asian, Hispanic. I wasn’t feeling the love. But what’s love got to do with all that ticking, anyway? You could walk into a grocery store and bump into someone and fall in love and that someone would not be the race you tick online. So after browsing, I cancelled my membership, thankfully still on trial, got a refund, and will be walking around blindly in the grocery store instead (p. 298).

La protagonista recibe una lluvia de críticas y comentarios de personas con historias similares, otras que le dicen que está equivocada, hombres que le piden que suba una foto suya, mujeres de color que tuvieron una cita por internet que fue exitosa, otras que se enojan, “*Oh fuck off, [...] Black people get everything easy. You can't get anything in this country unless you're black. Black women are even allowed to weigh more*” (308). Con frecuencia imagina su audiencia: “*There were times, when [...] the blog's many readers became, in her mind, a judgmental angry mob waiting for her, biding their time until they could attack her, unmask her*” (308).

Como comunicadora, Ifemelu es formadora de opinión y este espacio virtual se transforma en territorio compartido, dado que existe interacción permanente entre escritor y lector. Con tono agudo y sentido del humor, la protagonista promueve el diálogo y la intervención del lector. En algunos casos termina la publicación con una pregunta retórica, y así reafirma con vigor lo que manifiesta de manera indirecta, y en otros, finaliza con una pregunta y espera una respuesta del interlocutor, como una invitación a la discusión. A modo de ejemplo, en la publicación *Understanding America for the Non-American Black: What Do WASPs Aspire To?* la protagonista afirma que las minorías étnicas en los EE. UU. anhelan ser blancos o al menos tener algunos de los privilegios de los blancos, debido a que la gente de color ocupa el último escalón en la jerarquía racial. Con ironía y sarcasmo, Ifemelu invita a la audiencia a participar de la discusión y finaliza esta publicación diciendo: “*So if everyone in America aspires to be WASPs, then what do WASPs aspire to? Does anyone know?*” (207), y así ratifica su argumento de manera contundente. En la entrada *So What's the Deal?*, Ifemelu comenta sobre la raza y manifiesta que es un invento que padecen tanto los blancos como los negros y finaliza: “*So what's the deal, doctors in the house? Is race an invention or not?*” (304). De esta manera invita a la comunidad científica a que se sume al debate. Asimismo, en *Friendly Tips for the American Non-Black: How to React to an American Black Talking About Blackness*, la protagonista termina la publicación de una forma más cordial y amable y remarca la importancia que tiene este sitio web para los lectores. “*Sometimes people just want to feel heard. Here's to possibilities of friendship and connection and understanding*” (328).

ii) El blog como sitio de lenguaje

Otro aspecto que se analiza es el valor singular que adquiere la palabra en este espacio virtual. Como inmigrante en una geografía que la enajena, Ifemelu, al igual que la protagonista creada por Schami en su obra *Erzähler der Nacht* (1994), reconoce la riqueza de la palabra: “*I didn’t know how valuable the word was until I became voiceless in exile. Words are invisible jewels that are seen only by those who have lost them*” (Seyhan, 2001, p. 48). Para la protagonista, el blog supone una forma de darle voz a los sin voz “*in the lands of plenty*” (Navaratnam, 2013). En este sentido, el lenguaje es determinante para cimentar su personalidad y el manejo de la palabra supone “*the passport to visibility, presence and power*” (Seyhan, 2001, p. 88). Ifemelu opina sobre temas controversiales y es consciente de que puede recibir cantidad de críticas de blancos, africanos, afroamericanos, y lectores pertenecientes a diferentes etnias en un espacio multirracial y multicultural como los EE. UU. Asimismo, como la protagonista tiene el anhelo de ser comprendida por su audiencia virtual, Ifemelu escribe en inglés, unificando todos los grupos, en especial aquellos de origen africano, que se caracterizan por su heterogeneidad lingüística y cultural. Además, la protagonista usa el inglés oral, y así contribuye a que este espacio tenga tenor y registro informal. El blog también es un espacio en el cual los insultos se expresan sin restricción o censura (Pahl, 2016, p.78).

En un mundo que la discrimina, Ifemelu encuentra su propia voz y, a través del lenguaje que utiliza, cobra visibilidad. Tanto es así, que llega a ser reconocida por la misma sociedad que la excluye, ya que ahora se la llama “*The Blogger*” (306), además de mejorar su posición socioeconómica. En una geografía fragmentada por la globalización y la inmigración en masa, este espacio del lenguaje representa para la protagonista “*a space of comfort and privilege*” (Seyhan, 2001, p. 88). Asimismo, la memoria cultural reside en el poder de las historias e Ifemelu, a través de sus historias, reivindica su legado cultural y su identidad africana. Al alzar su voz, la protagonista, al igual que los escritores que escriben en la diáspora, “*reclaim cultural heritages whose emotional and intellectual force had been suppressed by monolingual and monocultural parochialism that masqueraded as successful acculturation*” (21). Esto se ve reflejado en diversas publicaciones, en las cuales Ifemelu reivindica su esencialidad con voz contestataria frente a las injusticias,

prácticas y convenciones del mundo Occidental. Inclusive Obinze, luego de varios años de no estar en contacto con Ifemelu, percibe su actitud rebelde y polémica cuando lee el blog: “*they seemed so American and so alien, the irreverent voice with its slanginess, its mix of high and low language*” (374).

iii) El blog como espacio donde es posible darle voz a los sin voz

Ifemelu logra darle voz a aquellas voces que no están suficientemente representadas y a pesar de que no conoce a su audiencia personalmente puede conjeturar que son “nombres, identidades e historias que caducaron junto con pasaportes y visas” (Seyhan, 2001, p. 121). Esto es evidente en una de las entradas del blog que hace referencia al momento en que Ifemelu conoce a Aisha, una senegalesa que está de novia con dos nigerianos de origen igbo y que trabaja en la peluquería donde Ifemelu suele ir a hacerse las trenzas. En la charla que entablan, Aisha le pide a Ifemelu que conozca a sus novios y los convenza para que uno de ellos le pida matrimonio, ya que los igbos solo se casan con personas del mismo origen. Está claro que, para Aisha, ser inmigrante en una sociedad que la margina es un reto; pero peor es el hecho de sentirse fuertemente ligada a convenciones culturales de su país, aun después de vivir tantos años en los EE. UU. Aisha sabe que el matrimonio le garantiza estabilidad y derechos en el país huésped; sin embargo, conoce perfectamente que el hecho de ser senegalesa y querer casarse con un igbo tiene pocas chances de cambiar su realidad. Después de esta conversación, Ifemelu publica una entrada titulada *A Peculiar Case of a Non-American Black, or How the Pressures of Immigrant Life Can Make You Act Crazy*. Otro caso similar es el de Alma, quien trabaja como niñera para la tía Uju y es hispana. Según Ifemelu, si la hubiese conocido en Nigeria, habría pensado que era blanca. Sin embargo, Alma pertenece a una “*American category that was, confusingly, both an ethnicity and a race*” (107). Este descubrimiento es el disparador de otra publicación: *Understanding America for the Non-American Black: What Hispanic Means*, en la cual alza su voz en nombre de los hispanos en los EE. UU., y en particular, en nombre de Alma, quien como mujer del tercer mundo no está representada por ninguna nación o raza.

iv) El blog como sitio de frontera

El blog también se define como espacio de frontera, ya que la protagonista logra atravesar fronteras nacionales y convertir este sitio en una tercera geografía (Seyhan, 2001, p. 15) en el cual existe complicidad, hermandad y un vínculo cercano entre escritor y lector. En este sentido, existe un sentido de fraternidad e interacción permanente entre los miembros de estas comunidades diaspóricas en este espacio virtual. Esto se manifiesta cuando Ifemelu decide cerrar su blog y una de sus asiduas lectoras, Sapphic Derrida, expresa: *“I’m a bit surprised by how personally I am taking this. Good luck as you pursue the unnamed “life change” but please come back to the blogosphere soon”* (5). En otras palabras, este sitio se transforma en un sitio fronterizo, *“a sacred space beyond national border”* (Seyhan, 2001, p114), en el cual existe un movimiento incesante e intercambio fluido de ideas y etnias diversas que se entrecruzan. Seyhan (2001) profundiza sobre la relevancia de la memoria en espacios fronterizos:

Memory is a phenomenon of conceptual border zones. It is an intersection and interdiction. It dwells at the crossroads of the past and the present. It bans the recall of certain events and prohibits entry into cordoned-off areas of the past (p. 31).

La protagonista no podría haber escrito su blog sin tener primero un registro del pasado, vivencias y costumbres que dan sentido a su identidad africana. El blog se transforma, así, en territorio fronterizo determinado por la pluralidad de lenguas y culturas en el cual se forjan nuevas alianzas en espacios que van más allá de las fronteras geográficas.

v) El blog como espacio de cuestionamiento y crítica

El blog también representa un sitio de confrontación, un espacio de crítica, un territorio de voces conflictuadas por pasados fragmentados por el exilio, la inmigración y la desterritorialización. A su vez, simboliza un espacio de resistencia frente al olvido y a la pérdida de la identidad cultural. En otras palabras, es una forma de oponerse abiertamente a la intolerancia y a la injusticia social. Con tono

satírico y afilado sentido de humor, Ifemelu cuestiona los estereotipos de clase, raza y género, además de las estructuras políticas y socioculturales de la sociedad dominante.

Esto se manifiesta en varias de sus publicaciones. Por ejemplo, Ifemelu critica la forma en que los estadounidenses se visten: “*When it comes to dressing well, American culture is so self-fulfilled that it has not only disregarded this courtesy of self-presentation, but has turned that disregard into a virtue*” (133). En otra entrada, la protagonista hace un comentario negativo en relación con el prejuicio que sufre por su color de piel. Cuando Ifemelu trabaja para una familia de clase alta de origen anglosajón, atiende a un joven que hace limpieza de alfombras. Este se queda asombrado cuando la ve, ya que cree que Ifemelu es la dueña de casa, algo impensado por ser de color. Sin embargo, cuando se entera de que es la niñera, cambia radicalmente su actitud. Este acontecimiento da lugar a la publicación titulada: *Sometimes in America, Race Is Class*:

It didn't matter to him how much money I had. As far as he was concerned I did not fit as the owner of that stately house because of the way I looked. In America's public discourse, “Blacks” as a whole are often lumped with “Poor Whites.” Not Poor Blacks and Poor Whites. But Blacks and Poor Whites. A curious thing indeed (p. 168).

En *Why Are the Dankest, Drabest Parts of American Cities Full of American Blacks?* Ifemelu cuestiona la razón por la cual ciertos sectores de las ciudades en los EE. UU. están poblados solo por gente de color. Luego hace una crítica al sistema y reflexiona acerca del racismo en este país. Además, esta entrada está dirigida, particularmente, al público blanco y afroamericano. En *What Academics Mean by White Privilege, or Yes It Sucks to Be Poor and White but Try Being Poor and Non-White*, la protagonista argumenta que los blancos pobres no tienen privilegios de clase, aunque tienen privilegios raciales, una ventaja de la cual cualquier persona de color carece. Ifemelu hace una crítica punzante al sistema político estadounidense en *Obama Can Win Only If He Remains the Magic Negro*, en la cual describe lo que ella considera un estereotipo de negro aceptable en una sociedad determinada por el poder hegemónico del anglosajón.

The black man who is eternally wise and kind. He never reacts under great suffering, never gets angry, is never threatening. He always forgives all kinds of racist shit. He teaches the white person how to break down the sad but understandable prejudice in his heart. You see this man in many films. And Obama is straight from central casting (p. 322).

En este sentido, Androne (2017) explica la actitud de la protagonista en este espacio de confrontación: *“through her blog, she becomes the ‘resisting subject’ as she articulates the challenges of being black in America, and thereby empowers her many readers who identify themselves with her experience”* (236). En otras palabras, este espacio virtual representa una tercera geografía, un espacio de encuentro entre lector y escritor, un territorio diverso a las otras dos geografías que Ifemelu conoce: Nigeria y los Estados Unidos.

d) Temas del blog

El blog creado por Ifemelu se centra en el racismo y los demás temas que se plantean están relacionados con este tópico. La bibliografía analizada vinculada a esta idea principal deja de lado otros conceptos subyacentes, en los cuales es pertinente profundizar, según nuestros objetivos. En esta sección se examinan temas distintos del racismo, tales como: 1) el comportamiento social, 2) la identidad, y 3) la exclusión social.

1) Comportamiento social

Como observadora y comentarista social acerca del comportamiento humano, Ifemelu se transforma, sin querer, en una estudiosa del proceder y la actitud de las personas. La protagonista realiza una aguda observación y un exhaustivo análisis de la conducta de las personas que inexorablemente están influenciadas por el entorno al que pertenecen, la genética, la norma social y la cultura. Con una mirada atenta, Ifemelu hace un análisis profundo de la realidad que vive y toca temas como la adopción, la forma de vestir, los hábitos alimentarios, la salud del inmigrante en los EE. UU. En este sentido, es interesante la perspectiva de Arthur (2000) en referencia al tema de la integración y asimilación cultural del inmigrante:

Immigrants who want to become integrated into the affairs of the host society must learn the behavioral norms and expected roles. The learning process entails socialization and a commitment on the part of the immigrants to incorporate elements of the culture of the host society into their normative system (p. 69).

Una de las entradas relacionadas con el tema de la adopción que recibe mayor cantidad de visitas es *Badly-Dressed White Middle Managers from Ohio Are Not Always What You Think*. En uno de sus viajes en avión, la protagonista entabla conversación con un gerente de Ohio, quien le comenta que él y su mujer adoptaron un niño afroamericano y que sus vecinos “*looked at them as though they had chosen to become martyrs for a dubious cause*” (5), dado que las personas no quieren adoptar niños de color, “*and I don’t mean biracial, I mean black. Even the black families don’t want them*” (5). En la publicación *On the Subject of Non-American Blacks Suffering from Illnesses Whose Names They Refuse to Know*, Ifemelu comenta sobre su experiencia con la depresión y una inmigrante congoleña le responde acerca de los síntomas que tuvo en los EE. UU. durante su primer semestre en la universidad. Luego de un tiempo de llegar del Congo y establecerse en Virginia, esta lectora comenzó a sentirse mareada y a tener palpitaciones. El médico que la revisó determinó que sufría de ataques de pánico. Sin embargo, la joven no estuvo de acuerdo con el diagnóstico. Según ella, los ataques de pánico solo los sufren los estadounidenses. “*Nobody in Kinshasa had panic attacks. It was not even that it was called by another name, it was simply not called at all*” (160).

Es interesante observar cómo Ifemelu educa a su audiencia, con el fin de que sus lectores tengan una mejor asimilación en el país de acogida. Con tono provocativo y humor satírico, en *Understanding America for the Non-American Black: A Few Explanations of What Things Really Mean*, la protagonista hace algunas sugerencias a su audiencia africana. Por ejemplo, la palabra *diverse* adquiere un significado diferente según el grupo racial que la utilice.

If a white person is saying a neighborhood is diverse, they mean nine percent black people. (The minute it gets to ten percent black people, the white folks move out.) If a black person says diverse neighborhood, they are thinking forty percent black (p. 352).

Algo similar ocurre con palabras como *culture*, *mainstream*, *urban* y *racially charged*.

Sometimes they [whites] say “culture” when they mean race. They say a film is “mainstream” when they mean “white folks like it or made it.” When they say “urban” it means black and poor and possibly dangerous and potentially exciting. “Racially charged” means we are uncomfortable saying “racist” (p. 352).

Con virtuosismo en el manejo de la palabra, de manera directa y espontánea, la protagonista asesora a su audiencia virtual sobre cómo comportarse en una sociedad que enajena y excluye. En *To My Fellow Non-American Blacks: In America, You Are Black, Baby*, Ifemelu comienza su entrada de blog afirmando: “*Dear Non-American Black, when you make the choice to come to America, you become black. Stop arguing. Stop saying I’m Jamaican or I’m Ghanaian. America doesn’t care*” (222). Asimismo, aconseja a su audiencia devolver el saludo cuando una persona de color “*nods at you in a heavily white area*” (222). Denomina a esto *el visto bueno negro*. Es una manera de decir ‘no estamos solos’. Además, se refiere a la importancia de dejar buena propina en restaurantes. Si no es así, el próximo cliente de color recibirá un muy mal servicio, “*because waiters groan when they get a black table. You see, black people have a gene that makes them not tip, so please overpower that gene*” (222).

2) Identidad

Ifemelu cimenta y construye su identidad africana en este espacio virtual, a pesar de que no revela su identidad, dado que crea un blog anónimo. Este sitio web representa un espacio seguro en el cual Ifemelu abandona los parámetros de belleza y aceptabilidad que le impone la sociedad hegemónica y adopta un criterio propio, aquel con el cual se identifica, por ejemplo, en relación con su cabello afro. En la entrada *A Michelle Obama Shout-Out Plus Hair as Race Metaphor*, la protagonista se da cuenta de que tanto Beyoncé como Michelle Obama nunca aparecen en público con su pelo natural. “*Why not? “Because, you see, it’s not professional, sophisticated, whatever, it’s just not damn normal*” (299). En esta publicación,

Ifemelu reivindica el pelo natural de la mujer de color, después de observar que la mayoría de las mujeres afroamericanas intentan alisar su cabello, como una forma de lograr mejor asimilación e integración social. En otros términos, la protagonista se resiste a usar químicos que destruyen su cabellera y alienta a su audiencia virtual femenina de color a que haga lo mismo: *“I have natural kinky hair. Worn in cornrows, Afros, braids. No, it’s not political. No, I am not an artist or poet or singer. Not an earth mother either. I just don’t want relaxers in my hair”* (298). Está claro que, en este espacio cibernético en el cual no existen fronteras ideológicas, emerge la verdadera identidad de la protagonista. Ifemelu reivindica su legado cultural africano que la autodefine.

3) Exclusión social

Como el blog trata sobre el racismo en los EE. UU., la idea de exclusión subyace en esta temática. En diversas publicaciones la protagonista hace referencia al sentimiento que le provoca ser inmigrante africana en una geografía que la enajena y una sociedad que la posiciona en una condición de inferioridad. A modo de ilustración, en *Job Vacancy in America—National Arbiter in Chief of “Who Is Racist”*, Ifemelu, de un modo perspicaz y con tono irónico, comienza su entrada afirmando: *“In America, racism exists but racists are all gone [...] Here’s the thing: the manifestation of racism has changed but the language has not”* (316). La protagonista hace una crítica mordaz sobre el lenguaje políticamente correcto que la supremacía blanca utiliza y que, de alguna manera, está vinculado con la negación de la realidad. Según Ifemelu, existen diferentes tipos de racismo, a pesar de que las formas tradicionales ya no existan. Con sarcasmo afirma: *“So if you haven’t lynched somebody then you can’t be called a racist”* (316) y finaliza su publicación con el sentido del humor que la caracteriza, asegurando que se debería desechar la palabra *racista* y solo hacer referencia a un tipo de enfermedad: *“Racial Disorder Syndrome. And we could have different categories for sufferers of this syndrome: mild, medium, and acute”* (316).

En la entrada *What Academics Mean by White Privilege, or Yes It Sucks to Be Poor and White but Try Being Poor and Non-White*, Ifemelu cuestiona la preeminencia del

blanco y el rechazo sufrido por el afroamericano y el africano en situaciones cotidianas. La protagonista narra la conversación entre Blaine, su novio afroamericano, profesor de Yale y uno de sus estudiantes blancos: “*So this guy said to Professor Hunk [Blaine], “White privilege is nonsense. How can I be privileged? I grew up fucking poor in West Virginia. I’m an Appalachian hick. My family is on welfare”* (347). A pesar de que este estudiante blanco se siente discriminado por pertenecer a la clase baja, Ifemelu, con tono incisivo, hace una suposición sobre lo que ocurriría si este estudiante fuera no solo pobre sino también de color:

Now imagine someone like him, as poor and as fucked up, and then make that person black. If both are caught for drug possession, say, the white guy is more likely to be sent to treatment and the black guy is more likely to be sent to jail. Everything else the same except for race. Check the stats. The Appalachian hick guy is fucked up, which is not cool, but if he were black, he’d be fucked up plus (p. 347).

Ifemelu manifiesta que existe una jerarquía racial que discrimina a las personas de color y las margina socialmente. Con el humor y el sarcasmo que la caracteriza, la protagonista finaliza esta entrada de blog con una encuesta que consiste en una serie de preguntas, en las cuales si el encuestado contesta con un *no*, entonces tiene chances de tener los privilegios del blanco. A modo de ilustración, se han incluido solo dos preguntas de esta encuesta, con el objeto de invitar a los lectores de esta tesis a disfrutar del poder de la palabra y el uso magistral de la ironía:

If you receive poor service in a nice store and ask to see “the person in charge,” do you expect that this person will be a person of another race?
If you want to move to a nice neighbourhood, do you worry that you might not be welcome because of your race? (p. 348).

Sin duda, el blog representa el medio tecnológico que le da a Ifemelu identidad propia. Es el espacio alternativo que contrarresta su silencio y el de la mayoría de la audiencia virtual formada por “*migrant diasporic subjects*” (Guarracino, 2014, p. 13), quienes se encuentran en su misma situación. En este sentido, este espacio digital es el sitio perfecto para el intercambio de ideas y opiniones, en el cual internet es la herramienta principal que afecta la vida diaria de todos los que acceden a las redes de comunicación en línea. Esta tercera geografía la autodefine y le permite ser

observadora y comentarista social, utilizar la palabra como medio para persuadir, argumentar y transmitir ideas, ser portavoz de los silenciados y posicionarse en un espacio fronterizo que le permite cuestionar estereotipos sin censura. Asimismo, el papel que juega la tecnología en la experiencia diaspórica de la protagonista profundiza la relevancia entre *ethnoscapes*, *mediascapes*, conceptos analizados en el capítulo dos, y *technoscapes* en un mundo globalizado. Por último, esta blogosfera supone el cruce de fronteras geográficas e imaginadas y el encuentro con comunidades digitales que se caracterizan por la diversidad de ideas políticas, clases sociales, género, raza y cultura, además de contribuir a reafirmar la identidad de la protagonista.

CAPÍTULO 5

POSICIONALIDAD DE IFEMELU COMO CONSTRUCCIÓN RELACIONAL Y COMO RELACIÓN DE PODER

El desarrollo de la personalidad de Ifemelu supone una adaptación gradual a la nueva geografía que ocupa, los Estados Unidos. Adecuarse a nuevas circunstancias conlleva un proceso de asimilación cultural a la comunidad dominante, en la cual la protagonista, sin renunciar a sus tradiciones nigerianas, sufre un profundo prejuicio racial. Asimismo, Ifemelu debe afrontar y adaptarse a nuevos contextos socioculturales que se manifiestan en las dos relaciones amorosas que establece en el nuevo espacio que ocupa. En sus dos parejas, primero con un hombre blanco y, posteriormente con una persona de color, quedan de manifiesto profundas diferencias de comportamiento, hábitos, costumbres y valores entre la cultura del África Occidental, por un lado, y a la estadounidense, por el otro. En este entorno, la protagonista paga un alto precio por intentar integrarse a una cultura hegemónica que discrimina estereotipos en forma inmutable. Es interesante resaltar que Ifemelu no solo padece alineación y trato desigual en una sociedad que está dividida por una ideología que defiende la superioridad de la raza blanca por sobre otras, sino que también soporta los pesares de pertenecer a una diáspora africana que representa una minoría étnica en los EE. UU. Tal como se ha explicado anteriormente, existen diversos grupos de inmigrantes africanos en los Estados Unidos que abandonaron su lugar de origen en diferentes momentos históricos. La vieja diáspora africana define a los afroamericanos descendientes de los esclavos que fueron apropiados y trasladados a los EE. UU. entre los siglos XV y XIX, y que en el presente no tienen

contacto con su madre patria, se sienten más cercanos a la vida típica estadounidense y representan una importante mayoría con respecto al segundo grupo (McCoy, 2017, p. 282). La nueva diáspora, en cambio, se refiere a nuevas generaciones de inmigrantes africanos, en su mayoría con estatus académico y profesional, que emigran a los EE. UU. en búsqueda de mejores oportunidades y estabilidad económica, como en el caso de la protagonista. Esta diáspora africana y la historia del reciente surgimiento de estudiantes internacionales en los *campus* universitarios se remonta a la ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965 firmada por el presidente Johnson, tal como se mencionó al principio de la parte dos. Tanto la vieja como la nueva diáspora africana difieren en mucho entre sí, involucran a distintas comunidades y oleadas migratorias y, durante años fueron relegadas a una posición de subordinación en el sistema de estratificación estadounidense (Arthur, 2000, p. 79).

Con respecto a las diásporas mencionadas, Arthur (2000) manifiesta:

A wide gap exists between the two groups. What are the tensions that have brought about this rift? What are the consequences of it? The cultural barriers and the social and economic differences separating the Africans and the African-Americans is sometimes the cause of a simmering hostility and misunderstanding between them. Sharing the common physical characteristic of skin color has not ensured cultural and economic unity between African immigrants and American-born blacks (p. 77-78).

Este capítulo analiza la posicionalidad que adopta Ifemelu como construcción relacional y como relación de poder con respecto a las dos parejas que forma en diferentes momentos en los EE. UU. Es significativo poner en relieve las diferencias socioculturales y raciales que existen entre la protagonista y Curt, su primer novio estadounidense blanco de clase social alta, y con su segunda pareja, Blaine, un académico afroamericano de la universidad de Yale. En esta última relación, y a pesar de que ambos pertenecen a la misma raza, las diferencias en la pareja se profundizan, ya que pertenecen a distintas generaciones de inmigrantes africanos en los Estados Unidos. Se comentará sobre estas desigualdades en sus dos relaciones amorosas y cómo determinan la posicionalidad de la protagonista como construcción relacional y como relación de poder. De esta manera, Ifemelu forja una nueva

identidad que le permite desafiar fronteras imaginadas y desarrollar estrategias de cambio de cara a los procesos de globalización.

a) Con respecto a su relación amorosa con Curt, un blanco que pertenece a la alta sociedad estadounidense

La posicionalidad describe cómo distintas entidades se posicionan en el espacio/tiempo con respecto unas de otras (Sheppard, 2002, p. 318). En este caso, la posicionalidad adoptada por Ifemelu en este vínculo está determinada por diferencias socioculturales que se manifiestan en la pareja. En este sentido, se analiza la posicionalidad de la protagonista como construcción relacional con respecto a Curt, lo cual supone cambios en el comportamiento de la protagonista, particularmente en sus gustos, estilo de vida y hábitos.

Curt, un joven blanco y con una posición social privilegiada, es el primer novio estadounidense de Ifemelu y primo de Kimberly, para quien Ifemelu trabaja como niñera. Estudió en la Universidad de California y proviene de una familia adinerada, defensora de valores tradicionales y amante de los viajes. Después de la muerte de su padre, decide volver a Maryland, donde monta una empresa de informática, compra un departamento en Baltimore y visita todos los domingos a su madre. Entusiasta, abierto y liberal, Curt habla animosamente de sí y con esta actitud conquista el corazón de la protagonista. Sienten una fuerte atracción física uno por el otro y para Ifemelu es casi inexplicable *“to be so wanted, and by this man [...] the cleft-chinned handsomeness of models in department stores”* (194). A pesar de que Curt se enamora profundamente de Ifemelu, su primera atracción es el exotismo de la protagonista. Ella, en cambio, se siente orgullosa *“that she, a Nigerian immigrant has a typical WASP as a boyfriend”* (Seiringer-Gaubinger, 2015, p. 76). Esto también se refleja en las relaciones sexuales, dado que ninguno de los dos las ha tenido con una persona de distinta raza: ni él con una persona de color, ni ella con un blanco. Es en esta construcción relacional donde observamos que la pareja está más motivada por la curiosidad que les despierta a ambos tener una relación interracial, que por el amor en sí. Para la protagonista esto es parte de su autodescubrimiento, y cuando

finalmente hacen el amor, *“Ifemelu knew she had transcended racial and cultural boundaries in her sexual experience”* (Nwanyanwu, 2017, p. 9).

Advertimos que en la construcción relacional con Curt, Ifemelu adopta una actitud relajada, comienza a disfrutar de *“the spirited easy life he gave her”* (289) y de pertenecer a la elite liberal estadounidense, algo que jamás hubiese imaginado. La protagonista define este vínculo como *“a crested wave in her life”* (291), y pronto comienza a cambiar su apreciación de las cosas y sus gustos. Ahora sus cócteles favoritos son *“mojitos and martinis, dry whites and fruity reds”* (198). Senderismo, *kayak* y *camping* son parte de su tiempo libre y practica estos deportes cerca de la casa de fin de semana que tiene la familia de su novio, *“all things she would never have imagined herself doing before”* (198). Además, disfruta del invierno con mucho placer, algo casi impensado para ella. Esta relación le permite a Ifemelu posicionarse de una manera diferente; se siente adulada y exaltada en su nuevo papel: *“she was Curt’s Girlfriend, a role she slipped into as into a favorite, flaterring dress”* (198). A pesar de no contar con los requisitos para viajar al extranjero, conoce París gracias a que Curt tiene contactos en la embajada y utiliza el extracto de la cuenta de su novio como aval para este viaje. La protagonista ahora tiene gustos refinados y puede acceder a los placeres de una vida lujosa sin apuros ni apremios económicos. *“How quickly she had become used to their life, her passport filled with visa stamps, the solicitousness of flight attendants in first-class cabins, the feathery bed linen in the hotels they stayed in”* (202). Ifemelu vive por momentos un sueño hecho realidad.

En esta construcción relacional, Ifemelu adopta una nueva posicionalidad que influye en su estilo de vida, en la forma de relacionarse con los demás y en su visión del mundo. Por ejemplo, la pareja suele almorzar con la madre de Curt los fines de semana en un hotel muy lujoso, *“full of nicely dressed people, silver-haired couples with their grandchildren, middle-aged women with brooches pinned on their lapels”* (200), algo novedoso para la protagonista y que disfruta con intensidad. Asimismo, Curt logra, a través de los contactos de su padre, que Ifemelu consiga un trabajo en relaciones públicas. Lo interesante de este puesto es que le posibilitará obtener la visa de trabajo y la tarjeta de residencia permanente en los Estados Unidos. Ifemelu es consciente de las ventajas que significa estar protegida *“in white male privilege and wealth”* (Navaratnam, 2013) y sabe cuán difícil es para cualquier inmigrante que

no tiene la ciudadanía estadounidense conseguir este tipo de trabajo. Ifemelu se siente agradecida por este gesto. Sin embargo, en diferentes ocasiones se resiente. “*Curt could, with a few calls, rearrange the world, have things slide into the spaces that he wanted them to*” (204). Acceder a este puesto tan bien pago la obliga a cambiar su peinado. De ahora en adelante, debe quitarse las trenzas cosidas y usar alisador para el cabello, aunque esto le traiga dolores de cabeza. Ifemelu debe admitir que para ser socialmente aceptada en este ámbito laboral necesita cambiar su estilo de cabello y verse profesional, “*and professional means straight*” (206), pero finalmente termina con el cuero cabelludo quemado y no logra reconocerse con cabello liso. Otros cambios tienen que ver con el nuevo espacio que Ifemelu ocupa. Ahora vive en Baltimore con Curt y también compra un departamento en Charles Village. Además, su novio amplía su círculo social e Ifemelu congenia con sus nuevos amigos quienes, al igual que Curt, pertenecen a la alta sociedad estadounidense. “*Her Maryland was a small, circumscribed world of Curt’s American friends*” (224). Su visión del mundo cambia notablemente cuando empieza a viajar con su pareja; conocen Cozumel y Londres, entre otros lugares. Esta nueva forma de vida le permite ahorrar más y enviar dinero a sus padres. Observamos que Ifemelu establece un vínculo asimétrico en la construcción relacional con Curt, ya que “*the wealthy WASPs’ social circle*” (Bonvillain, 2016, p. 50), al cual ahora pertenece, ejerce una influencia relevante en la construcción identitaria de la protagonista. Este nuevo grupo social caracterizado por el poder y la riqueza contribuye a que Ifemelu adquiera nuevos hábitos. Cambia su forma de vestir y comienza a usar blusas ceñidas, algo inusual para una mujer africana. Como el alisador tiene tantos productos químicos y termina haciéndole daño, Ifemelu se corta el cabello muy corto. Al principio, no le gusta, pero finalmente “*she fell in love with her hair*” (215) y acepta su cabello natural, “*thick, kinky, God-given halo of hair, the Afro*” (207). En otras palabras, su nuevo corte de pelo es significativo ya que simboliza un retorno a sus raíces. Observamos un cambio en su comportamiento y, a pesar de la influencia que ejerce la sociedad dominante, la protagonista consolida su identidad africana.

Si consideramos la posicionalidad como construcción relacional en la cual la condición de posibilidad de un agente depende de su posición respecto a los otros (Sheppard, 2002, p. 318), comprenderemos que en este vínculo las posibilidades de

la protagonista son mayores. Ifemelu ahora se siente contenida y alcanza a dimensionar el significado de Curt en su vida: “*She felt proud - to be with him, and of him*”. (21). La intensidad y naturaleza misma de esta relación interracial dan cabida a cambios profundos en la identidad de la protagonista. La protagonista logra traspasar fronteras rígidas, lo que supone un dinamismo en su construcción identitaria. Ifemelu cimenta su personalidad “*as existing “with”, “between” and “beyond” [...] fixed identities*” (Ford, 2018, p. 60). En este sentido, en esta construcción relacional, Ifemelu desarrolla estrategias de cambio y adaptación al nuevo espacio que le permiten relacionarse mejor no solo con la familia sino también con el círculo íntimo de su novio, “*Curt’s world made Ifemelu different and exempted her from a life of hardship and trauma of other African immigrants in America*” (Nwanyanwu, 2017, p. 10).

A pesar de las nuevas oportunidades, se observa que Ifemelu está en inferioridad de condiciones con respecto a Curt, ya que se encuentra social y económicamente subordinada a la cultura dominante por ser inmigrante africana y de color. Diferentes instancias evidencian la nueva posicionalidad de la protagonista determinada por relaciones desiguales de poder, en la cual algunas posiciones son más influyentes que otras (Sheppard, 2002, p. 318). Ifemelu adopta una posicionalidad marginal y periférica frente a la supremacía de la raza blanca que la margina y enajena. Los acontecimientos que revelan esta posicionalidad son diversos, pero solo se hará referencia a aquellos que se consideran más relevantes, tales como, por ejemplo, el encuentro con la madre de Curt y los incidentes en el spa, en una fiesta de casamiento, en el encuentro con la tía de su novio y en un restaurante. Además, se evaluarán las estrategias de cambio y resistencia que la protagonista desarrolla a modo de respuesta en relación con la discriminación racial que sufre.

Las diferencias de clase social y racial que existen entre Ifemelu y Curt se manifiestan en distintos momentos de la relación. Uno de ellos es en el encuentro entre la protagonista y la madre de su novio. La supremacía de la clase alta estadounidense se evidencia cuando Ifemelu conoce a la madre de Curt en una presentación formal. Se trata de una mujer muy elegante y refinada; tiene gustos muy exclusivos y una silueta armoniosa para su edad y viste ropa costosa. A pesar de que no lo hace en forma explícita, desaprueba en forma categórica la relación que su hijo

tiene con una mujer de raza negra. El ritual de los domingos consiste en almorzar con Curt en un lujoso hotel frecuentado por personas de clase alta. En este primer encuentro, la señora le hace saber a Ifemelu que conoce muy bien los gustos de su hijo e irónicamente le dice que es aventurero y siempre le presenta “especies exóticas”, ya que anteriormente había estado de novio con una venezolana y con una japonesa. Luego de herir la susceptibilidad de la protagonista, la madre de Curt intenta reparar el agravio y le explica que es republicana y defensora de los derechos civiles. Inteligentemente, Ifemelu la desafía: “*And would you like to know what kind of Republican I am?*” (200). A pesar de su posicionalidad periférica, Ifemelu reivindica su identidad y, a través de estrategias de defensa, forja su nueva personalidad en un contexto sociocultural que está sujeto a la raza y a la clase social para autodefinirse y definir la identidad de sus ciudadanos (Ford, 2018, p. 67).

El segundo acontecimiento en el cual Ifemelu sufre el poder hegemónico de la clase dominante y adopta una posicionalidad marginal sucede en un spa. La protagonista quiere depilarse las cejas, pero la empleada del establecimiento le contesta que no depilan cejas a mujeres de color. Ifemelu no discute. Sin embargo, Curt la defiende y amenaza a la dueña del local con cerrarlo sino la atienden. La empleada cambia de actitud y se disculpa. Finalmente, Ifemelu acepta que la atiendan. Luego, le explica a Curt que quizá esta es la primera vez que tienen que depilar las cejas de una mujer de color y seguramente creen que es diferente, “*because our hair is different*” (294). La posicionalidad periférica de Ifemelu no le permite conocer los parámetros socioculturales; sin embargo, siente el poder que ejerce la cultura dominante sobre los grupos sociales minoritarios, en este caso, el inmigrante de color.

En otra ocasión, la pareja va a la fiesta de casamiento de Ashleigh, prima de Curt, donde la mayoría de los invitados son blancos de clase alta. Las amigas de la novia que conocen a Curt quedan admiradas cuando él presenta a su pareja de color. “*They looked at her with surprise, a surprise that some of them shielded and some of them did not, and in the expression was the question “Why her?”*” (294). Ifemelu comprende perfectamente el significado de esa mirada, “*The look of people confronting a great tribal loss*” (294), que es la misma mirada que la protagonista percibe en las mujeres blancas de alto estatus social y en las personas que los observan, pareja interracial, al caminar de la mano por la calle. El problema es que

Ifemelu es negra: no es “*light skinned, [...] she was not biracial*” (295). Si fuera así, las diferencias de color en la pareja no serían tan notables. Asimismo, Curt cambia su actitud hacia Ifemelu durante la fiesta: la besa, la abraza y la presenta como su novia. Sin embargo, este gesto la atormenta porque su reacción la hace sentir indefensa, como si necesitara sobreprotección. En algún punto Curt puede llegar a comprender la mirada incisiva de los presentes, pero jamás lo que significa ser negro porque él es blanco. Además nunca lo afligió el tema de la raza, “*because it has never been a barrier*” (346). Es evidente que la discriminación y la marginación que sufre la protagonista en su condición de inmigrante africana afectan a la pareja y posicionan a Ifemelu en una situación periférica.

En otra oportunidad, Ifemelu conoce a la tía de Curt, quien vive en Vermont y tiene una granja orgánica. Camina descalza y habla de la conexión que siente con la tierra, y con una actitud irónica y burlesca, pregunta a la protagonista si ha tenido una experiencia similar en Nigeria. Ifemelu se resiste frente a su actitud de superioridad y con sarcasmo le responde que su madre le habría pegado si la hubiese visto alguna vez caminando descalza por afuera. Observamos una protagonista fuerte, que alza su voz frente a la posicionalidad influyente de esta mujer que representa el poder hegemónico de la clase social dominante. Curt trata de justificarla y explica a Ifemelu que su comentario no tiene que ver con su color de piel, sino que es su costumbre acentuar las diferencias de cualquier tipo. Este mismo tipo de discriminación sufre la protagonista cuando, en otra ocasión, la pareja va a cenar a un restaurant y la mesera, a pesar de que ve que son dos los que ingresan, se dirige a Curt y le pregunta si desea una mesa para una sola persona, como si Ifemelu fuera invisible para los blancos.

Otro momento en el que se evidencia la estigmatización de la raza negra en los EE. UU. es cuando Curt lee la revista *Essence*¹³. Luego de darle una mirada, asegura que esta publicación tiene un sesgo racial, ya que solo difunde fotos de mujeres de color. Ifemelu intenta probar exactamente lo contrario y analiza varias ediciones junto a su

¹³ *Essence* es una revista fundada en 1970 sobre belleza, moda y estilo de vida saludable de publicación mensual que está dirigida a mujeres afroamericanas y tiene como objetivo empoderar y defender sus derechos. Los temas que trata intentan brindar confianza a sus lectoras, además de consejos sobre cómo tienen que cuidar su cabello y su cuerpo, entre otros. Hoy en día, esta revista es una institución cultural para la comunidad afroamericana. En sus inicios solo presentaba imágenes de mujeres negras de cutis más claro; posteriormente empezó a incluir modelos negras de tez más oscura (Essence Online).

novio. Luego de leer más de doscientas páginas, la protagonista encuentra solo algunas fotos de mujeres de color y las pocas que aparecen son “*racially ambiguous*” (297), pero ninguna de ellas negra, como Ifemelu. Aún más, todos los consejos de belleza que ofrece esta revista están relacionados con productos para mujeres mestizas, blancas o pelirrojas, pero no para mujeres de color. Esto revela relaciones desiguales de poder, en la cual la supremacía blanca y el prejuicio contra la raza negra promueven una forma de exclusión e inequidad social.

Advertimos que, en esta relación con un blanco de clase alta estadounidense, Ifemelu construye una pareja plasmada en diferencias socioculturales y raciales que conllevan tensiones, pero que a su vez le permiten cimentar su identidad diaspórica. En esta construcción relacional, la protagonista descubre su esencialidad. Por momentos parece ser una mujer que disfruta de los privilegios de pertenecer al círculo social adinerado del blanco estadounidense, rodeada de lujos y placeres jamás imaginados, y en otros, su posicionalidad periférica, que se manifiesta en las diferencias raciales y sociales, hace mella en la relación. En otras palabras, Ifemelu utiliza estrategias de resistencia y defensa frente a las desigualdades de poder en el nuevo espacio geográfico que ocupa y logra atravesar fronteras imaginadas que contribuyen a fortalecer su espíritu y le permiten superar desafíos.

b) Con respecto a su relación amorosa con Blaine, un académico afroamericano de la Universidad de Yale

En su segundo vínculo, esta vez con Blaine, un afroamericano académico de la Universidad de Yale, la protagonista experimenta nuevos cambios en su personalidad plasmados por diferencias socioculturales y de diáspora. Asimismo, la elección del primer presidente afroamericano de los Estados Unidos, Barack Hussein Obama, supone un acercamiento entre ambos, pero a la vez impulsa el fin de esta relación amorosa. En esta sección, en primer lugar, se profundizará acerca de la posicionalidad de Ifemelu como construcción relacional con respecto a Blaine, la cual conduce a cambios en sus hábitos alimentarios y en su forma de pensar, y con respecto al círculo de amigos de su novio.

El encuentro con Blaine ocurre cuando Ifemelu decide visitar a Dike para el día de su cumpleaños y toma el tren a Haverhill en Massachusetts. Apenas ve a Blaine, la protagonista siente una fuerte atracción y entablan una charla que quedaría en el recuerdo de Ifemelu durante muchos años. Blaine vive en New Haven, es profesor asistente en Yale, habla un inglés estadounidense perfecto y sus intereses académicos son los movimientos sociales, la política económica, las dictaduras, el derecho al voto estadounidense, la raza y la etnicidad en la política y el financiamiento de las campañas electorales. Ifemelu se imagina una posible relación con él, y durante este encuentro hablan distendidamente hasta que llegan a New Haven, donde Ifemelu le pide su número de teléfono. La protagonista intenta contactarse telefónicamente después de un tiempo, y a pesar de que le deja varios mensajes, nunca más sabe de él. Después de ocho años se reencuentran, cuando Ifemelu ya es una reconocida bloguera y es convocada por una empresa para dar una charla sobre su blog y el racismo en los EE. UU. Luego de este segundo encuentro, comienzan una relación que durará tres años.

Si consideramos la posicionalidad que adopta Ifemelu como construcción relacional con respecto a su nueva pareja, observamos que la atracción y la conexión entre ambos son intensas, a pesar de que existen diferencias socioculturales que afectan e impactan en la relación. Por ejemplo, los nuevos hábitos alimentarios que adquiere Ifemelu contribuyen a que tenga una forma de vida más saludable. Blaine es experto en comidas y verduras orgánicas y conoce casi a la perfección los diferentes tipos de cereales, en la mayoría desconocidos por la protagonista. *“He knew about everything; she was intimidated by this and proud of this”* (311). Su novio es un hombre con una estricta disciplina, que entrena diariamente y está muy atento al cuidado de su cuerpo. Estos hábitos impactan positivamente en la protagonista, quien comienza a cuidar de su salud corporal: va al gimnasio, consume más proteínas y menos carbohidratos y lava la manzana antes de comerla. *“He was like a salutary tonic; with him, she could only inhabit a higher level of goodness”* (312).

En esta construcción relacional, las opiniones de Blaine empiezan a tener peso en la vida de la protagonista. Ifemelu, quien ahora es una bloguera reconocida, se siente deslumbrada por la inteligencia de su novio y esto se ve reflejado cuando le pide a Blaine que dé una leída a sus entradas de blog, ya que le interesa su opinión. En este

sentido, Ifemelu comienza a cambiar la forma en que escribe, siempre teniendo en cuenta todo lo que le sugiere su novio. Sin embargo, “*she began to resent it. Her posts sounded too academic, too much like him*” (313). Aunque Ifemelu le explica a Blaine que el propósito de su blog no es explicar sino observar, este le recuerda que sus seguidores no leen su blog para entretenerse, sino como comentario cultural, y esto implica responsabilidad. Cuando Blaine le aconseja que trate de escribir siguiendo su propio estilo, pero con un tono más incisivo, Ifemelu se irrita y siente que es su aprendiz, en vez de su novia. Asimismo, sus gustos son muy diferentes y esto se manifiesta cuando visitan los museos. Mientras que a Blaine le interesan las pinturas abstractas, Ifemelu en cambio se inclina por las pinturas naturalistas y algo similar ocurre con sus gustos por la música. La actitud de desaprobación y soberbia por parte de Blaine se hacen una constante en la relación. Por ejemplo, descalifica las entradas de blog que Ifemelu escribe sobre dos novelas que leyó, y aunque lo hace respetuosamente, siempre tiene algo para criticar y es muy firme en sus convicciones. En varias ocasiones la protagonista se siente “*a step removed from the things he believed, and the things he knew, and she was eager to play catch-up, fascinated by his sense of rightness*” (314). A pesar de la admiración que tiene por su novio, Ifemelu advierte que son diferentes en la forma de pensar y ver el mundo.

A diferencia de Ifemelu, Blaine y sus amigos son extremadamente sensibles al racismo, y es por ello que la protagonista siente que no encaja en este círculo social. Cuando comienza a frecuentarlos, las diferencias se hacen más evidentes. En su mayoría son más jóvenes que Ifemelu, están siempre bien vestidos, tienen un halo de virtuosismo y hablan inglés correctamente. Orgullosos de sus ideales altruistas, son acérrimos defensores de terminar con el trabajo infantil en África o de no comprar ropa hecha en talleres clandestinos en Asia donde la precariedad del trabajador es moneda corriente. Ifemelu siente que existe un abismo en la pareja cuando visitan a estos amigos. Inclusive después de vivir un año juntos, la protagonista se siente marginada cuando interactúa con ellos y Blaine también lo advierte.

Otro elemento para tener en cuenta en esta relación amorosa es la diferencia de diáspora africana a la que ambos pertenecen, lo cual tiene clara incidencia en la dinámica de la pareja. En este sentido, se estudiará aquí la posicionalidad de Ifemelu determinada por relaciones desiguales de poder, donde algunas posiciones son más

influyentes que otras. Se hará referencia a la posicionalidad periférica de la protagonista con respecto a Shan, la hermana de su novio, y en el contexto del incidente con el señor White, un afroamericano que sufre discriminación racial en la universidad donde trabaja Blaine. Asimismo, esta posición marginal permite que la protagonista desarrolle estrategias de resistencia y cambio frente a la actitud de superioridad de Blaine y de su hermana.

Shan tiene una apariencia, un trabajo y una vida casi perfectos. Es muy sociable, le encantan las fiestas, y sus amigos son, en su mayoría, artistas y escritores. Es una bella mujer con una personalidad cautivante y encantadora: tiene “*the air of a person who was somehow chosen. The gods had placed a wand on her*” (319). La relación con su hermano es muy especial, ya que Blaine siente admiración y devoción por ella y siempre intenta ganar su aprobación. Shan es conocedora del mundo, hace periodismo y posee una luz que magnifica sus virtudes. Sin embargo, sus defectos se agudizan y aparecen sutilmente en el encuentro con personas como Ifemelu. Shan es hipercrítica de sí y juzga con dureza a sus amigos escritores, especialmente a la protagonista.

En un primer encuentro con Ifemelu, Shan habla de sus proyectos personales con cierta arrogancia: solo se dirige a su hermano y le resta importancia a su pareja. La protagonista se siente en inferioridad de condiciones, especialmente cuando Shan, con actitud desafiante, manifiesta que los nigerianos, al igual que los estadounidenses, son racistas porque llaman a los afroamericanos *acata* (319), que significa *animal salvaje*. Ifemelu intenta restarle importancia a este comentario, le miente a Shan y le dice que ella no utiliza este término, cuando en realidad sí lo hace. Observamos una protagonista avasallada por la personalidad de Shan y que intenta defenderse de su actitud petulante y sarcástica, aunque le cuesta reaccionar. Advertimos entonces, la posicionalidad periférica que adopta la protagonista frente al poder y la tiranía ejercida por este personaje afroamericano.

El tema del racismo en los EE. UU. es una constante en el círculo íntimo de Blaine. Además, pone en evidencia las diferentes diásporas africanas a las que Blaine, su hermana, sus amigos, e Ifemelu pertenecen. La gran mayoría de los que están presentes en la fiesta que ofrece Shan son afroamericanos descendientes de la vieja

diáspora, mientras que la protagonista es la única que forma parte de la nueva. En esta ocasión, Ifemelu se ve obligada a acompañar a su novio, pero le incomoda porque no tiene nada en común con sus amigos. Durante la fiesta, Shan pone en ridículo a Ifemelu y se burla de ella delante de todos cuando hace referencia a su blog y aduce que la protagonista puede escribir sobre el racismo en los EE. UU. porque es africana, tiene una visión desde afuera y este tema le despierta curiosidad. *“She doesn’t really feel all the stuff she’s writing about [...] If she were African American, she’d just be labelled angry and shunned”* (336). Nuevamente, Ifemelu adopta una posicionalidad marginal y su imagen queda degradada frente a la humillación de Shan, cuya crueldad es evidente. Sin embargo, intenta defenderse y le contesta: *“I think that’s fair enough [...] disliking Shan, and herself, too, for bending to Shan’s spell”* (338). Blaine procura apaciguar los ánimos y protege a su novia, pero Ifemelu siente que su apoyo llega a destiempo. Shan logró su cometido: ridiculizarla. Advertimos que el abismo que existe entre las diferentes generaciones de inmigrantes africanos que llegan a los EE. UU. en distintos momentos históricos se profundiza en estas circunstancias, en las cuales se manifiestan desavenencias insalvables en temas políticos, sociales e ideológicos. Ifemelu se ve obligada a asumir una posicionalidad periférica que la hace sentir vulnerable y, a partir de este momento, hay un quiebre en su pareja.

Un acontecimiento relacionado con el prejuicio racial que sufre una persona de color allegada a Blaine profundiza las diferencias entre ambos. El señor White, un guardia de seguridad de color que trabaja en la biblioteca de la Universidad de Yale, es arrestado después de que un empleado blanco del lugar lo viera junto a otra persona de color a la entrada de la biblioteca intercambiando llaves de auto y dinero. El empleado que presenció el hecho juzgó su actitud, supuso erróneamente que ambos estaban vendiendo droga y lo denunció. Finalmente, White es arrestado e interrogado por la policía. Consternado por la persecución e injusticia social a la que este hombre es sometido, Blaine toma esta causa como propia y decide ayudarlo organizando una marcha a su favor. Le insiste a Ifemelu que lo acompañe en esta lucha, pero la protagonista inventa una excusa. Cuando Blaine la descubre, decide alejarse de ella y la humilla:

You know, it's not just writing a blog, you have to live like you believe it. That blog is a game that you don't take seriously, it's like choosing an *interesting* elective evening class to complete your credits." She recognized, in his tone, a subtle accusation, not merely about her laziness, her lack of zeal and conviction, but also about her Africanness; she was not sufficiently furious because she was African, not African American (346).

Advertimos que una de las causas del distanciamiento entre ambos es el ejercicio de poder y autoridad de Blaine sobre Ifemelu, quien se ve obligada a adoptar una posicionalidad marginal. Sin embargo, la protagonista utiliza estrategias de defensa e inventa una excusa para no asistir a la marcha, aunque sabe que esta actitud puede traerle serias consecuencias. Cansada del sentido de rectitud y disciplina moral de Blaine, se rebela e inventa una mentira que luego es descubierta. Con esta reacción, Ifemelu demuestra una actitud defensiva y una manera de resistirse a la posicionalidad periférica. La protagonista no logra comprender el horror y las atrocidades asociadas con el comercio transatlántico de esclavos en los EE. UU. y sus consecuencias en posteriores generaciones de afroamericanos, ideología que sustenta la vieja diáspora africana. Adejare (2018) afirma:

Although African Americans and "American Africans" (being the term coined to refer to African immigrants in the text) are racially classified as "black," they are not the same "kind" of black as Africans do not "have all those issues" related to slavery and racism in America" (8).

i. La elección de Barack Obama¹⁴: ¿Un golpe de suerte en la pareja?

La elección del primer presidente afroamericano en la historia de los Estados Unidos, Barack Hussein Obama, en 2008 supone un nuevo comienzo en la relación con Blaine, aunque al mismo tiempo este triunfo presidencial implica el fin de esta relación amorosa. Se analizará cómo la pareja vivencia este hecho político y se hará referencia a tres acontecimientos en la construcción relacional entre Blaine e

¹⁴ Es interesante resaltar la relación que existe entre el ex-presidente de EE. UU. y la novela *Americanah*. En julio de 2018, después de finalizar su segundo mandato como jefe de Estado, Obama realiza un viaje a Kenia y Sudáfrica para la conmemoración del centésimo aniversario del nacimiento de Nelson Mandela. En su cuenta de Facebook, Obama recomienda una serie de libros de autores africanos que va a leer durante el viaje, y entre ellos está *Americanah* de CH. N. Adichie: "*Americanah*" raises universal questions of race and belonging, the overseas experience for the African diaspora, and the search for identity and a home" (Martin, 2018).

Ifemelu: i) el triunfo de Obama en las primarias presidenciales del Partido Demócrata, ii) la campaña electoral y iii) la elección presidencial.

Blaine e Ifemelu se vuelven a vincular después de estar distanciados cuando Obama es elegido candidato a presidente en las elecciones primarias del Partido Demócrata, tras una victoria contundente frente a la candidata Hillary Clinton en junio de 2008. La posibilidad de que por primera vez en la historia de los Estados Unidos un afroamericano sea presidente fortalece la pareja: “*there was a new passion, outside of themselves, that united them in an intimacy they had never had before, an unfixed, unspoken, intuitive intimacy: Barak Obama*” (353). Los medios de comunicación se hacen eco de este acontecimiento político y califican la candidatura de Obama como un “*transformational moment*”, an “*Obama revolution*”, an “*Obama phenomenon*” and a “*history making-event*” (Selzer, 2017, p. 22). En un principio, Ifemelu apoya a Clinton, pero su visión cambia después de leer la autobiografía de Obama, *Dreams from my Father*. Se siente fuertemente atraída por la inteligencia, entusiasmo y humanidad de este hombre. “*He reminded her of Obinze’s expression for people he like. Obí ocha. A clean heart*” (354). La posibilidad de progreso y mayor equidad racial comienza a tener sentido para Blaine e Ifemelu. En el momento exacto en que se anuncia que Obama le gana a Clinton en las Asambleas Demócratas de Iowa de 2008, Ifemelu siente “*between them the first pulse of a shared passion*” (354) y se abrazan con fervor frente a la televisión, ya que esta representa la primera batalla ganada en su candidatura como presidente de los EE. UU. “*Their hope was radiating, exploding into possibility: Obama could actually win this thing*” (354). Al mismo tiempo, el miedo se apodera de la protagonista. Siente temor de que la historia se repita y asesinen al primer candidato a presidente de color y todos los días lee las noticias. Está atormentada por los comentarios nefastos y perniciosos de los electores blancos sobre Obama en los foros de internet:

How can a monkey be president? Somebody do us a favor and put a bullet in this guy. Send him back to the African jungle. A black man will never be in the white house, dude, it’s called a white house for a reason (354).

A pesar de estos comentarios, y de que su blog también se llena de críticas malintencionadas, la protagonista decide escribir sobre la posición política de Obama

en una publicación que lleva como encabezado: “*Why Obama Will Do It Better*” (355). Asimismo, elogia a Michelle Obama, afirmando que si se casó con el candidato presidencial, entonces “no puede ser tan malo” (355). Tanta es la pasión que despierta en la pareja la posibilidad de que Obama sea presidente, que el día en que gana las primarias presidenciales del Partido Demócrata, Blaine e Ifemelu hacen el amor por primera vez en mucho tiempo y “*Obama was there with them, like an unspoken prayer, an emotional presence*” (357). Ese mismo día, la pareja viaja varios kilómetros para presenciar el discurso que daría el candidato afroamericano. La exaltación y el entusiasmo desbordan sus corazones y los acerca cada vez más: “*holding hands in a thick crowd, raising placards, CHANGE written on them in a bold white print*” (357). No obstante, tanto Blaine como Ifemelu saben, aunque no lo dicen en forma explícita, que la relación entre ellos está terminada y que solo los mantiene unidos la esperanza de que Obama sea presidente.

Cuando la protagonista recibe la beca de investigación para estudiar en Princeton y junto a Blaine visitan el lugar donde se va a mudar, “*she walked the empty room thinking of a new beginning for herself, without Blaine*” (356), algo que no haría hasta después de las elecciones. Durante la campaña electoral, Blaine y sus amigos apoyan la candidatura de Obama y participan activamente en la campaña como voluntarios. En este sentido, toma relevancia el concepto de *imaginación* como hecho colectivo, práctica social y combustible para la acción en la era de la globalización (Appadurai, 1996, p. 31). Se generan e intensifican lazos de hermandad y solidaridad en este grupo de amigos, lo que supone una mejor integración por parte de Ifemelu al círculo íntimo de Blaine. La protagonista ya no se siente excluida, sino incluida como pieza trascendental de este grupo social que contribuye a mover el engranaje de una realidad casi inminente. El apoyo a Obama se intensifica y se hace más evidente a medida que se acerca el día de la elección presidencial. Los partidarios se reúnen en bares y casas para discutir detalles de la campaña. “*Their friends, like her and Blaine, were believers. True believers*” (357). A su vez, Ifemelu es receptora de todas las historias que Blaine conoce como voluntario durante la campaña presidencial. Una mujer de color, por ejemplo le comenta: “*I didn’t think this would happen even in my grandbaby’s lifetime*” (356). Cuando Obama da su discurso sobre la raza durante la campaña, la pareja se decepciona, ya que espera que el futuro presidente sea más vehemente con respecto a la injusticia y prejuicio racial.

En relación con las declaraciones de Obama sobre este asunto, Blaine afirma “*it’s immoral to equate black grievance and white fear like this. It’s just immoral*” (358), y agrega que con esta manifestación solo contribuye a eludir el tema del racismo en vez de abrir una discusión concreta. “*He can win only if he avoids race*” (358). A pesar de que Blaine no está de acuerdo con lo expresado por Obama en este discurso, la pareja sigue apoyando su candidatura. Sin embargo, ambos tienen una mirada distinta sobre el futuro candidato, ya que pertenecen a diferentes diásporas africanas. Para cada grupo racial, Obama representa algo distinto: “*For Black Americans, Obama was Black. For White Americans, he was either the “Magic Negro”¹⁵, or biracial*” (Eaton, 2016). Ifemelu se inspira en este hecho político para escribir varias entradas de blog y abrir así una interesante discusión.

El 4 de noviembre de 2008, día de la elección presidencial, los ánimos están muy exaltados. La pareja está entusiasmada, ya que por primera vez en la historia de los Estados Unidos existe la posibilidad de que una persona de color sea presidente. Sin embargo, sienten temor de que Obama pueda ser asesinado. Ese mismo día, Blaine e Ifemelu se levantan muy temprano, a pesar de que la noche anterior no conciliaron el sueño ya que se sienten desbordados de ansiedad. La protagonista lamenta no poder votar porque “*her citizenship is not processed early enough for her to give Obama her vote*” (411). Ifemelu, obsesionada con un posible asesinato del candidato presidencial, lee las noticias y verifica que esto no ha sucedido. Los amigos de la pareja se reúnen en su casa y escuchan las noticias, todos atentos a los resultados de la elección. “*On election night, before Blaine kissed her, his face wet with tears, he held her tightly as though Obama’s victory was also their personal victory*” (7). Cuando el candidato presidencial gana en los estados de Pennsylvania, Ohio y finalmente Virginia, y luego de que el periodista anuncia que, de acuerdo con los resultados electorales, Obama se proyecta como presidente de los Estados Unidos y le gana al candidato por el Partido Republicano John McCain, todos sienten una inmensa alegría y emoción, se abrazan y lloran. Inclusive Dike, el hijo de la tía de Ifemelu, le envía un mensaje de texto: “*I can’t believe it. My president is black like*

¹⁵ Personaje afroamericano posmoderno de la cultura popular estadounidense que aparece de la nada y sin aparente razón para ayudar al protagonista blanco, mientras simultáneamente apacigua la culpa del blanco como resultado de la historia de esclavitud y segregación racial del país. De acuerdo con Ehrenstein en su ensayo *Obama the Magic Negro*, Obama asume el rol de este superhéroe que reemplaza los “*stereotypes of a dangerous highly sexualized black man with a benign figure for whom interracial sexual congress holds no interest*” y satisface el deseo de los estadounidenses blancos “*for a noble, healing Negro*” (López-Calvo, 2012).

me” (361). Luego, Obama da su primer discurso como presidente acompañado de su familia:

Young and old, rich and poor, Democrat and Republican, black, white, Latino, Asian, Native American, gay, straight, disabled and not disabled - Americans who sent a message to the world that we have never been a collection of Red States and Blue States: we are, and always will be, the United States of America (361).

Por primera vez Ifemelu siente que los Estados Unidos le ofrece confianza, seguridad y libertad. Advertimos que la figura de Barack Obama simboliza una nueva identidad estadounidense. Además, su origen caucásico, africano, afroamericano y asiático lo define como un hombre que pertenece a todos.

A pesar de la euforia y esperanza que une a la pareja durante el periodo de elección presidencial, el entusiasmo que los vincula comienza a disiparse tan pronto Obama asume como presidente. El ímpetu y deseo que los lleva a unirse para conseguir la victoria es lo que impulsa el fin de la relación. Ifemelu finaliza su beca de estudio y comienza a buscar trabajo en Lagos. La protagonista considera que retornar a su patria es una buena excusa para terminar con este vínculo. La pareja ha superado varias crisis, “*mostly because of Barack Obama, bonding anew over their shared passion*” (7), e Ifemelu compara su relación con Blaine y asevera que es como estar contenta en casa, “*but always sitting by the window and looking out*” (7).

El personaje de Barack Obama es relevante en el vínculo entre Blaine e Ifemelu, ya que tiende puentes y salva brechas entre dos personas que representan diásporas africanas diferentes. Sus culturas, valores e ideologías se fusionan en pos de un objetivo en común: la posibilidad de tener el primer presidente afroamericano en la historia de los Estados Unidos. La esperanza de vivir en un espacio geográfico que sea socialmente más justo acorta las distancias físicas, exalta las similitudes y atenúa las desigualdades en la pareja. Asimismo, Ifemelu logra atravesar fronteras imaginadas en un nuevo espacio geográfico que por primera vez siente como propio. Las diferencias entre la vieja y la nueva diáspora africana, mediadas por la presencia del primer presidente afroamericano Barack Obama, se considera como un

*wormhole*¹⁶ metafórico, que impulsa el acercamiento entre Blaine e Ifemelu. De cara a este hecho político, la pareja adopta una posicionalidad como construcción relacional en la cual se pone de relieve la intensidad y naturaleza misma del vínculo. Al mismo tiempo, y cuando ya no existe un objetivo en común, el entusiasmo que los une se desvanece.

A modo de conclusión, es interesante observar la relevancia que tiene la elección del primer presidente afroamericano Barack Obama en la construcción identitaria de la protagonista y comparar su significación con la nueva identidad que forja a través de sus dos relaciones amorosas en los EE. UU. Las posicionalidades que adopta la protagonista como construcción relacional y como relación de poder, tanto con Curt como con Blaine, la autodefinen y le permiten cimentar una nueva identidad en la cual se ensamblan diferentes ideologías, valores y culturas de la raza blanca y de la vieja diáspora africana. En otras palabras, la protagonista moldea nuevos rasgos diaspóricos que la llevan al autoconocimiento y hacen posible el cruce de fronteras imaginadas, como así también el desarrollo de estrategias de defensa y resistencia en un mundo globalizado.

¹⁶De acuerdo con Sheppard (2002) cuando dos espacios relativamente aislados se conectan estrechamente, es decir, sus posicionalidades están íntimamente interrelacionadas, entonces se abre entre ellos un “*wormhole*”. “*They represent discontinuities in the warped space/time of the universe, portals through which it is possible to travel virtually instantaneously to a distant place that otherwise would take light-years to reach*”(323) Dado que la posicionalidad de dos lugares no se debería medir por la distancia física que los separa, sino por la intensidad y naturaleza de sus conexiones, Sheppard toma prestado la noción de *wormhole* de la física para señalar las formas en las cuales los movimientos físicos y culturales pueden incrementar cualitativamente la conectividad entre lugares distantes. Fares, en su artículo “Tango’s Elsewhere: Japan” reafirma esta noción (2015) dado que los movimientos de personas y productos culturales, en este caso mediados por el tango, sirven para acortar las distancias entre culturas tan disímiles como Argentina y Japón (21).

PARTE III

NIGERIA: EL HOGAR ESTÁ DONDE ESTÁ TU CORAZÓN

“Entonces empezó el viento, tibio, incipiente, lleno de voces del pasado,
de murmullos de geranios antiguos, de suspiros de desengaños anteriores
a las nostalgias más tenaces”

Cien años de soledad– Gabriel García Márquez

Breve alusión al aspecto social y político en una Nigeria democrática

El regreso de Ifemelu a su patria coincide con los gobiernos democráticos de Umaru Yar'Adua (2007-2010) y los primeros años del gobierno de Goodluck Jonathan (2010-2015).

Después de veinticuatro años de gobierno militar, Nigeria regresó a la democracia en 1999, y Olusegun Obasanjo, candidato del Partido Democrático Popular (PDP) fue electo jefe de Estado durante dos mandatos (1999-2007). Su administración tuvo como prioridad poner fin a la corrupción en el país, si bien no lo logró. Además, llevó a cabo reformas económicas que favorecieron a los nigerianos y redujo la pobreza. En abril de 2007, Umaru Yar'Adua fue candidato por el mismo partido y sucedió a Obasanjo tras ganar las elecciones, convirtiéndose en el primer presidente en la historia del país en recibir el poder de un presidente electo. Su gobierno duró solo tres años, dado que enfermó y fue sucedido por Goodluck Jonathan. Aunque fue presidente por un corto periodo, su administración se propuso solucionar el conflicto del Delta del Níger, en el cual los intereses económicos y las tensiones entre las empresas petroleras y grupos étnicos minoritarios de la región llevaron a la militarización de la zona por parte de las fuerzas armadas del país. Su lucha por la corrupción tampoco tuvo ningún resultado. Goodluck Jonathan, su sucesor, corrió la misma suerte, aunque hizo promesas de mejorar la situación económica del país. Aseguró que continuaría con las negociaciones de paz en el Delta del Níger y reformaría el cuestionado proceso electoral del país. También prometió que pondría fin a la corrupción y a los problemas energéticos. Su presidencia estuvo dominada por la insurgencia de Boko Haram, secta fundamentalista islámica, cuyo reclamo inicial era poner fin a la corrupción e injusticia en Nigeria. Sin embargo, este grupo asesina tanto a miembros de las fuerzas armadas como a civiles, siembra el caos y hace violentos ataques a oficinas gubernamentales, las Naciones Unidas e iglesias, y amenaza con desestabilizar el país (Bourne, 2015, sección 4).

A pesar de que Nigeria es un país democrático, está dominado por la corrupción y la pugna por el poder político y la codicia parecen no tener tregua. Así lo define Achebe (1983):

The trouble with Nigeria is simply and squarely a failure of leadership. There is nothing basically wrong with the Nigerian character [...]. The Nigerian problem is the unwillingness or inability of its leaders to rise to the responsibility, to the challenge of personal example that are the hallmarks of true leadership (p.1).

En otras palabras, las tensiones en el mosaico de tradiciones y etnias, sumadas a los casos de corrupción política erosionaron la fe en el sistema. La democracia trajo aires nuevos; sin

embargo, las elecciones nunca fueron democráticas, ya que hubo manipulación e intimidación política a través del soborno. Asimismo, después de la independencia del país, no solo los gobiernos militares sino también los democráticos dilapidaron las regalías petroleras y los fondos públicos. La corrupción es endémica: Nigeria se ubicó en el puesto ciento cuarenta y cuatro de un total de ciento setenta y siete países en el Índice de Percepción de Corrupción de 2013. Además, las diferencias étnicas y religiosas también contribuyeron a la fragmentación del país. En el norte, la situación es aún más complicada, especialmente en ciudades de religión mixta en las cuales la violencia, los asesinatos y la quema de mezquitas son moneda corriente (Bourne, 2015, sección 5).

CAPÍTULO 6

NUEVA POSICIONALIDAD: TRASCENDENCIA EN EL CAMBIO Y TRANSFORMACIÓN EN LA IDENTIDAD DE IFEMELU

El proceso de construcción identitaria de la protagonista en los últimos años de estadía en los Estados Unidos se caracteriza por un sentido de nostalgia que lleva a Ifemelu a evocar las costumbres y tradiciones de su lugar de origen. Esto se manifiesta cuando la protagonista trae a su memoria en forma recurrente la idea del hogar y la posibilidad de retornar a casa. El sentido de protección, familiaridad y calma que acompaña a este sentimiento se evidencia en su comportamiento. Desbordada por un hastío abrumador, decide cerrar el blog y volver al útero: su Nigeria natal. El espacio digital que en su momento le dio tantas satisfacciones, ahora ya no tiene sentido: *“Each post scraped off yet one more scale of self until she felt naked and false”* (5). En otras palabras, la añoranza por volver a Nigeria se hace sentir cada vez más. El desarraigo y el conflicto de identidad que sufre Ifemelu se manifiesta notablemente en los últimos años de su permanencia en los EE. UU.: *“there was cement in her soul. It had been there for a while, an early morning disease of fatigue, a bleakness and borderlessness”* (6).

Antes, su tierra natal parecía una realidad lejana e inalcanzable y, en algunas ocasiones, una carga. Sin embargo, ahora se hace cada vez más tangible y cercana en el espacio y el tiempo. *“Nigeria became where she was supposed to be, the only place she could sink her roots in without the constant urge to tug them out and shake off the soil”* (6). El fuerte deseo de retornar a casa sirve de impulso para que la

protagonista abandone los Estados Unidos en forma definitiva. En este sentido, su identidad diaspórica hace que perciba a su patria como un sitio imaginado, lo que implica cambios profundos en su personalidad. Tal como lo expresa Appadurai (1996), los medios de comunicación masiva adquieren una importancia relevante ya que presentan “*a rich, ever-changing store of possible lives, some of which enter the lived imaginations of ordinary people*” (53). Pareciera que Ifemelu se hace eco de esta idea y observa su vida a través del cristal de las vidas posibles “manifestadas en los medios de comunicación masiva en todas sus formas” (54).

It [bleakness] brought with it amorphous longings, shapeless desires, brief imaginary glints of other lives she could be living, that over the months melded into a piercing homesickness. She scoured Nigerian websites, Nigerian profiles on Facebook, Nigerian blogs, and each click brought yet another story of a young person who had recently moved back home, clothed in American or British degrees, to start an investment company, a music production business, a fashion label, a magazine, a fast-food franchise. She looked at photographs of these men and women and felt the dull ache of loss, as though they had prised open her hand and taken something of hers. They were living her life (6).

En este capítulo se analizará la relevancia de la nueva posición de Ifemelu tras su regreso a su tierra natal en relación con los espacios geográficos mencionados en los capítulos anteriores: la Nigeria de su adolescencia y los EE UU. como determinantes para comprender mejor los nuevos rasgos de su personalidad. En otras palabras, se profundizará el tercer concepto enunciado por Sheppard (2002): “*positionality is continually enacted in ways that both reproduce and challenge its pre-existing configurations*” (319). En esta instancia, observamos una protagonista que deviene sujeto y agente de cambio y logra reconstruirse, reproducir una nueva configuración de sí y cimentar su nueva identidad. Si entendemos que el espacio/tiempo es una construcción social (323) y que “la posicionalidad de un individuo cambia a través del espacio/tiempo” (322), inferimos que la nueva posición de la protagonista en relación con la Nigeria de su adolescencia y un EE. UU. racista supone una identidad enérgica y en continuo estado de construcción. En virtud de ello, se investigará la relevancia de este concepto cuando la protagonista regresa a su país natal en relación con: a) la nueva visión de Nigeria, b) la creación de un segundo blog: “The Small Redemptions of Lagos” y c) el reencuentro con Obinze, su amor de la adolescencia. Además, se explorará el concepto de *wormhole* estudiado por Sheppard y

mencionado en el capítulo 5 para explicar más acabadamente el título de la novela *Americanah* como alegoría de su nueva identidad.

a) Nigeria desde una mirada adulta

Cuando la protagonista llega a su Nigeria natal luego de estar ausente por más de una década, el país ya no está gobernado por un régimen dictatorial, sino que ahora es un país democrático. Asimismo, Ifemelu percibe con mayor facilidad aspectos de su tierra natal que antes pasaban casi desapercibidos. Estos factores se relacionan con la ciudad de Lagos, las costumbres y el estilo de vida, y la corrupción de los repatriados. Lagos es el sitio donde la protagonista se establece y, a sus ojos, la ciudad está llena de contrariedades que pueden compararse con la inestabilidad emocional que padece en el intento de forjar su nueva identidad. Aunque Ifemelu cree tener control de sí, se da cuenta de que a su regreso nada es igual, y el retorno la desestabiliza. La dualidad y vacilación se hacen presentes; sin embargo, esto denota algo más profundo que tiene que ver con la nueva posicionalidad de la protagonista en relación con la Nigeria de su adolescencia, aquella que dejó hace más de una década. Pareciera que nada ha cambiado en Lagos; es más bien la posicionalidad de Ifemelu la que cambia y la convierte en una identidad en movimiento.

Apenas llega a Lagos, Ifemelu revive el ocaso de una ciudad condicionada por la pobreza y la postergación. La protagonista capta las imágenes, impresiones y sensaciones de una ciudad venida a menos.

At first, Lagos assaulted her; the sun-dazed haste, the yellow buses full of squashed limbs, the sweating hawkers racing after cars, the advertisements on hulking billboards (others scrawled on walls—PLUMBER CALL 080177777) and the heaps of rubbish that rose on the roadsides like a taunt. Commerce thrummed too defiantly. And the air was dense with exaggeration, conversations full of overprotestations (Adichie, 2013, p. 385).

Ifemelu manifiesta emociones y sentimientos encontrados; sin embargo, el nuevo espacio geográfico contribuye a su autodefinición. “*And so she had the dizzying sensation of falling, falling into the new person she had become, falling into the strange familiar*” (385). Le cuesta reconocer la decadencia de una ciudad que antes

le era familiar: *“When had shopkeepers become so rude? Had buildings in Lagos always had this patina of decay? And when did it become a city of people quick to beg and too enamored of free things?”* (385). Por momentos se siente enajenada y desterrada y, cuando su amiga la va a buscar al aeropuerto, observa a su alrededor y ve una ciudad fea con calles plagadas de baches y falta de planificación urbana (386). Sentirse fuera de lugar la afecta de tal manera que *“She was no longer sure what was new in Lagos and what was new in herself”* (387). Sin embargo, algunas cosas nunca cambian: por ejemplo, el ruido abrumador de los generadores de electricidad y la deficiencia del sistema eléctrico. Esto se manifiesta cuando a su llegada su amiga Ranyiundo la hospeda en su casa y decide apagar el grupo electrógeno, ya que hace más de una semana que lo mantiene encendido. Pareciera que todo sigue igual y que es su posición en relación con la Nigeria que dejó hace tantos años atrás la que cambia. Por primera vez se siente agradecida hacia los EE. UU. porque tiene pasaporte estadounidense. *“It shielded her from choicelessness. She could always leave; she did not have to stay”* (390). Sin embargo, percibe que las nuevas tecnologías, como la telefonía celular, son parte de la vida cotidiana de los nigerianos. Antes solo los ricos tenían acceso a los celulares; hoy, en cambio, una peluquera o un vendedor de bananas poseen un teléfono móvil. En pocas palabras, la protagonista se siente desbordada por una profunda añoranza por su pasado. *“It was nostalgic and melancholy, a beautiful sadness for the things she had missed and the things she would never know”* (388).

En relación con las costumbres y el estilo de vida, es relevante destacar que el matrimonio es la base fundamental de la sociedad y cultura nigerianas. La unión legal entre hombre y mujer tiene una fuerte impronta patriarcal y es un mandato social. Ifemelu es soltera y sin hijos y no se adecúa a los parámetros establecidos por la sociedad. Además, la idea de que la mujer pueda acceder a una mejor posición socioeconómica mediante el vínculo matrimonial sigue siendo, al regreso de Ifemelu, tan importante como cuando se fue. Para la mayoría de las mujeres esta institución es la única salida: *“You do not marry the man you love. You marry the man who can best maintain you”* (399). Aquellas mujeres que no se casan y que pretenden mejorar su estatus social se convierten frecuentemente en amantes de hombres adinerados. Esto se refleja en la vida de la tía Uju y ahora en la de su mejor amiga Ranyiundo, *“dating a married chief executive who bought her business-class tickets to London”*

(389). A Ifemelu le irrita que su amiga mantenga una relación de este tipo con el fin de progresar económicamente: “*A life in which she waved a hand and things fell from the sky, things that she quite simply expected should fall from the sky*” (390). Cuando la protagonista crea su nuevo blog, hace una crítica incisiva a este tipo de mujeres. Su nueva posicionalidad le permite accionar sobre este tema y construir una identidad dinámica.

Como el tema del matrimonio es reiterativo en todas las conversaciones entre amigas, Ifemelu decide utilizar a Blaine como una armadura para defenderse de los insistentes cuestionamientos en relación con su estado civil. Miente y dice que tiene una relación seria con un afroamericano y que pronto se van a reencontrar en Lagos para evitar que sus amigas la hostiguen y le pregunten cuándo se va a casar.

If they knew of Blaine, then the married friends would not tell her “Don’t worry, your own will come, just pray about it,” and the unmarried friends would not assume that she was a member of the self-pity party of the single (398).

El papel que cumple la mujer en este modelo de familia patriarcal, que consiste en ser madre, cumplir con las tareas domésticas y además someterse al marido, se manifiesta en el estilo de vida de las amigas de la infancia de Ifemelu. La protagonista no logra identificarse con ellas a pesar de que han nacido en el mismo lugar y comparten la misma cultura: “*she struggled to find, in these adult women, some remnants from her past that were often no longer there*” (398). Su nueva posición en relación con la Nigeria de su adolescencia le permite saber qué es lo que no quiere para su vida y, evidentemente, el matrimonio no es su prioridad.

El estilo de vida de los nigerianos está determinado por el atraso y el subdesarrollo, los cuales se manifiestan en el endeble sistema de salud. Esther, de origen *yoruba* y compañera de trabajo de Ifemelu en la revista *Zoe*, sufre de fiebre tifoidea y no recibe adecuada atención médica. Nuevamente, la inoperancia del sistema y la falta de políticas de salud pública son una constante. Las costumbres milenarias de las personas del interior del país se manifiestan en las ideas y el estilo de vida de este personaje. Esther es fanática de sus creencias e intenta persuadir a sus compañeras de trabajo para que compartan su culto y asistan a su iglesia. Al igual que la mayoría de

las mujeres nigerianas, Esther cree que el matrimonio es fundamental para realizarse como mujer. Antes de que Ifemelu abandone su trabajo en forma abrupta, Esther le advierte que no va a encontrar marido tan fácilmente, ya que tiene "*the spirit of husband-repelling*" (417) e insiste que su pastor puede ayudarla a cambiar de actitud.

Es interesante observar la nueva posicionalidad que adopta la protagonista frente a los actos de corrupción ligados a los repatriados, "*who do fraud in London and America, then run back to Nigeria with the money and build mighty houses in Victoria Garden City*" (389), la mayoría de los cuales están involucrados en casos de cohecho. Por ejemplo, una de sus amigas se casa con uno de ellos, quien se enriquece ilícitamente cuando regresa a Nigeria. En vez de ir él personalmente a hacer los depósitos bancarios, "*He used to send his boys with Ghana Must Go bags*¹⁷" (389). Otro caso sorprendente es el de los repatriados que pertenecen al llamado *Nigerpolitan Club*, quienes comparten gustos y hábitos adquiridos en los EE. UU. o el Reino Unido.

a small cluster of people drinking champagne in paper cups, at the poolside of a home in Osborne Estate, chic people, all dripping with savoir faire, each nursing a self-styled quirkiness—a ginger-colored Afro, a Tshirt with a graphic of Thomas Sankara, oversize handmade earrings that hung like pieces of modern art. Their voices burred with foreign accents (407)

Ifemelu cuestiona la actitud de este grupo de repatriados. Por ejemplo, a su regreso, Fred se transforma en un importante empresario, "*well oiled and well practiced, the sort of man who did a good American accent and a good British accent, who knew [...] who could easily get foreign grants for dubious projects*" (410). La sociedad nigeriana incluso sobredimensiona su capacidad y lo considera un modelo a seguir. Aunque Ifemelu sabe que vive en un país corrupto, la posicionalidad que adopta ahonda la brecha sociocultural que existe entre este grupo de repatriados y ella. Es consciente de que las fronteras imaginadas, en este caso manifestadas en este grupo

¹⁷ Uno de los artículos que juega un papel importante en la vida nigeriana es una bolsa de poco peso que ofensivamente se denomina *Ghana Must Go*. Este nombre hace referencia a la expulsión de expatriados ghaneses durante el gobierno del nigeriano Shagari en la década de los ochenta. En 1983 el jefe de Estado Shehu Shagari decretó que todos los africanos extranjeros sin permiso de residencia válido debían abandonar Nigeria y ser deportados si se negaban. Los ghaneses fue el grupo más afectado por esta reglamentación y la bolsa de plástico tejida era la forma más barata y conveniente para abandonar el país. Las bolsas "*Ghana Must Go*" que se cargaban sobre las cabezas de las personas, camiones o manubrios de bicicleta simbolizan la expulsión de los ghaneses de Nigeria (Badejo, 2019, p. 41).

de *returnees*, ‘territorializan’ su pensamiento y le proveen parámetros para moverse y vivir (Fares, 2010; p. 84). En otras palabras, Ifemelu logra traspasar dichas fronteras a pesar de parecer infranqueables y llega a comprender ciertas actitudes, aunque no las comparte. Ni la distancia, ni el tiempo, ni la nueva configuración identitaria logran acortar las diferencias que existen entre Ifemelu y los diversos grupos de repatriados nigerianos, quienes se readaptan al nuevo espacio geográfico en forma muy dispar.

b) Segundo blog: “The Small Redemptions of Lagos”

Una de las razones por las cuales Ifemelu decide crear una página web y abrir un blog es porque su trabajo en la editorial de la revista para mujeres *Zoe* no le da ninguna satisfacción personal. Comienza a imaginar la posibilidad de hacer lo que siempre supo: contar historias a través de un segundo blog que llamará “The Small Redemptions of Lagos”¹⁸. Al igual que en los Estados Unidos, pero en un contexto geográfico diferente y más cercano a sus afectos, Ifemelu decide escribir sobre la visión que tiene como repatriada en el nuevo espacio físico que ocupa, con la intención de, con el tiempo, poder publicar su propia revista: “*I have big plans for it. I’d like to travel through Nigeria and post dispatches from each state, with pictures and human stories*” (436). En otras palabras, la protagonista vuelve a su antiguo amor: a escribir historias que tengan más que ver con su nueva identidad y desde una perspectiva diferente.

Al igual que el blog que Ifemelu diseña en los EE. UU., este espacio digital confiere a la protagonista un sentido de integridad y coherencia que habla de una personalidad cimentada en función de la posicionalidad que asume la protagonista a lo largo de toda la novela en los diferentes espacios geográficos que habita. Este personaje supo

¹⁸ “The Small Redemptions of Lagos” no solo es el blog que abre Ifemelu cuando regresa a Nigeria y aparece en los últimos capítulos de la novela, sino que también existe en internet con la dirección de <https://americanahblog.wordpress.com>. Esto puede ser considerado una estrategia comercial cuando se publica la novela. Las entradas del blog fueron administradas en el perfil de Facebook de Adichie por su editor Alfred A. Knopf (Guarracino, 2014, p. 21). Este blog real es una continuación metatextual del texto *Americanah* y los temas que trata son: la política nigeriana, el ébola, los políticos africanos, el cuidado del cabello y la piel, entre otros. Está escrito en primera persona en la figura de Ifemelu y figuran entradas de blog desde agosto a noviembre de 2014 (Leetsch, 2017, p. 11).

crecer a través de su experiencia personal y desafiar fronteras rígidas, lo cual la hace más humana y libre al momento de tomar sus propias decisiones. Con respecto al blog, se investigarán tres aspectos: i) los temas, ii) los símbolos y iii) el nombre en relación con el concepto de *technoscapes* enunciado por Appadurai (1996), y se profundizará acerca de la relevancia de este sitio web con respecto a la nueva posición de la protagonista.

Tal como lo hemos analizado en el capítulo cuatro, *technoscapes* se refiere a “los flujos tecnológicos, ya sean componentes de hardware o conocimientos técnicos, que se desplazan a alta velocidad y permiten que la interacción tecnológica fluida dentro de la configuración global desafíe fronteras antes impensables” (Appadurai, 1996, p. 34). El poder de la tecnología adquiere relevancia en el nuevo blog que la protagonista crea en Nigeria. Así, una de las cinco dimensiones de los procesos culturales globales estudiados por Appadurai, los *technoscapes*, le permiten a la protagonista traspasar fronteras antes infranqueables y tener una mirada renovada de sí y de su patria.

i) Temas

Ifemelu aborda diversos tópicos con la intención de promover la discusión de temas que incentiven la participación del público, en especial de las mujeres, y que le den a su audiencia virtual una perspectiva diferente sobre las costumbres y estilo de vida de una Nigeria adulta, aquella que encuentra a su regreso. Los temas que trata incluyen la negligencia médica que se relaciona con la historia de Esther y el endeble sistema de salud, el *Nigerpolitan Club* como refugio de los repatriados, la moda femenina, escenas de la vida cotidiana de gente común, y otros asuntos que resulten de ayuda a los lectores, “*but nothing like the Zoe stories that always featured a wealthy person, hugging children at a motherless babies’ home, with bags of rice and tins of powdered milk propped in the background.*” (417).

En una de las entradas de blog que trata el tema del *Nigerpolitan Club*, Ifemelu hace una crítica incisiva y perspicaz a los repatriados porque se sienten diferentes, presumen de haber vivido en los EE. UU. durante varios años y emiten un juicio de

valor de su cultura y tierra natal. Al igual que en el primer blog, la protagonista es una hábil observadora de la conducta de las personas, en este caso de los *returnees*, y con una ironía magistral hace referencia a la importancia que tiene la cultura de una nación, en este caso la nigeriana, que da identidad propia y es incomparable con cualquier otra, en especial con la estadounidense.

Ifemelu reprueba la actitud de los repatriados porque se quejan de que Lagos no es igual a New York, “*as though Lagos had ever been close to being like New York*” (421), de que el cocinero nigeriano no sabe hacer un sándwich, lo que no significa que sea ignorante sino que “*Nigeria is not a nation of sandwich-eating people and his last oga [boss] did not eat bread in the afternoon*” (421). Concientiza a su audiencia virtual, en especial a los *returnees*, de la necesidad de asumir el reto que significa adaptarse nuevamente a parámetros socioculturales conocidos y al espacio geográfico que les pertenece y acepten, por ejemplo, que la gastronomía de su tierra natal es diferente a la de EE. UU. Al igual que en su anterior espacio digital, la protagonista promueve la intervención del lector y finaliza su publicación con sentido del humor y agudeza: “*so get over yourselves and realize that the way of life here is just that, assorted*” (421). Ifemelu es criticada con vehemencia; sin embargo, genera debates interesantes. El primer comentarista expresa su total rechazo al blog: “*Rubbish post. Who cares?*” (421). El segundo, en cambio, se siente identificado, agradece que a alguien se le ocurra tocar estos temas y narra su experiencia personal:

Thank God somebody is finally talking about this. Na wa for arrogance of Nigerian returnees. My cousin came back after six years in America and the other morning she came with me to the nursery school at Unilag where I was dropping off my niece and, near the gate, she saw students standing in line for the bus and she said, “Wow, people actually stand in line here!” (421).

El tercer comentarista también tiene una apreciación negativa de los repatriados, dado que se aprovechan de su condición: “*Why should Nigerians who school abroad have a choice of where to get posted for their national youth service? Nigerians who school in Nigeria are randomly posted so why shouldn’t Nigerians who school abroad be treated the same way?*” (421). Las personas comunes no gozan de estos beneficios y se sienten discriminadas. De esta manera, el blog comienza a tomar forma rápidamente y en seis días recibe más de diez mil visitas. Al igual que en su

espacio virtual anterior, la protagonista es moderadora, elimina los comentarios ominosos y estimula aquellos que le gustan.

En “*Young Women in Lagos with Unknown Sources of Wealth*” (422), la protagonista aborda el controvertido tema de las mujeres nigerianas que son amantes de hombres ricos con el único propósito de mejorar su situación económica y tener una vida lujosa. Esta publicación trae como consecuencia una pelea con su amiga Ranyinudo, quien siente que esta entrada de blog está dirigida a ella. Sin embargo, Ifemelu le asegura que, cuando la escribió, pensaba en su tía Uju. De esta manera, la protagonista critica la actitud de este tipo de mujeres sometidas, cuyas vidas están determinadas “*by men they can never truly have, crippled by their culture of dependence, with desperation in their eyes*” (422). Su amiga, perturbada por su argumento, la hace reflexionar y aduce que, si no hubiese sido por Curt, el primer novio blanco de clase social alta que tuvo en los EE. UU., la protagonista jamás hubiese obtenido la ciudadanía estadounidense o un trabajo registrado. En consecuencia, la protagonista elimina la publicación, ya que escribir en Nigeria “*proves different from blogging in the US, as the relational nature of writing here becomes explicit and unavoidable, and the separation between blogger and character far less secure*” (Guarracino, 2014, p. 20).

Ifemelu hace una crítica mordaz cuando el gobierno decide deshacerse de los puestos de vendedores ambulantes que no tienen otro recurso que este para sobrevivir en un país que los margina: “*But now the shacks are gone. They are erased, and nothing is left*” (476). La sutil observación de lo que ocurre a su alrededor y la variedad de temas que aborda le dan a este espacio virtual un matiz especial que intensifica la interacción con la audiencia virtual. Ifemelu describe la alegría de las personas y el increíble despliegue de colores de un desfile de modas al que asiste, la garza que logra divisar desde su habitación, el vendedor ambulante que lleva una vasija llena de agua sobre su cabeza con gran habilidad, los anunciantes de radio que fingen hablar con un acento que no les es propio pero que a su vez suena gracioso, la tendencia de las mujeres nigerianas a dar cátedra de moral y buenas costumbres, las jóvenes mujeres que viven hacinadas en pequeñas casas, quienes sueñan con empezar la universidad y añoran que algún día sus vidas cambien para siempre. En este sentido, Ifemelu reflexiona acerca de su realidad: “*We are just one step away*

from this life in a slum, all of us who live air-conditioned middle-class lives” (475). Si comprendemos que la posicionalidad varía a través del espacio/tiempo, y que la nueva posición de la protagonista en relación a la Nigeria que dejó supone desafiar configuraciones preexistentes, advertimos que existe un proceso de maduración y desarrollo interesante en la construcción identitaria de la protagonista: *“she was at peace: to be home, to be writing her blog, to have discovered Lagos again. She had finally spun herself back into being” (475).* Dicho de otro modo, es la posicionalidad de Ifemelu la que cambia en relación con la Nigeria de su adolescencia y la que determina una configuración dinámica de su personalidad.

ii) Símbolos

A continuación, se investigan los símbolos del pavo real y de la casa colonial abandonada que aparecen en la cabecera del blog:

Ifemelu began then to visualize her new blog, a blue-and-white design, and, on the masthead, an aerial shot of a Lagos scene. Nothing familiar, [...] the abandoned house next to her flat would do. She would take the photo herself, [...] and hope to catch the male peacock in flight (417).

De acuerdo con Chevalier (1986):

Los símbolos están en el centro de nuestra vida psíquica, en nuestros sueños y nuestros pensamientos diurnos, en nuestras ensoñaciones, en los deseos que conducen o condicionan nuestros comportamientos. Son otra forma de lenguaje, [...] operan como un lenguaje óptico de infinitas fórmulas combinatorias. El símbolo es [...] bastante más que un simple signo: lleva más allá de la significación, necesita de la interpretación [...]. Está cargado de afectividad y dinamismo (19).

Esta definición nos permite profundizar en el significado que ambos símbolos tienen en la vida de Ifemelu a su regreso, en su reencuentro con su amor de la adolescencia, Obinze, y en el nuevo espacio físico que la protagonista elige para vivir. “El pavo y/o pava tiene un símbolo doble, de potencia viril y de fecundidad maternal [...] y cuando hincha su cuello el pavo evoca la erección fálica; por otra parte sería, de todos los volátiles, el más prolífico” (807).

Estos símbolos adquieren mayor significación en el primer encuentro entre Ifemelu y Obinze. Cuando se reúnen por primera vez, la protagonista le cuenta cómo fue la elección de las imágenes para la cabecera de su blog: “*I thought it would be just perfect for the blog. Such a beautiful house and in this kind of magnificent ruin. Plus peacocks on the roof*” (436). La narradora agrega la palabra *plus* en la voz de la protagonista, lo que nos permite comprender la relevancia que tienen estos pájaros para Ifemelu, dado que añade un complemento fundamental en el diseño de su nuevo espacio virtual. Asimismo, el pavo real aparece frecuentemente, en especial en referencia al amor entre Ifemelu y Obinze. Así, se hace alusión al vuelo, las formas, los colores, la majestuosidad del plumaje, la cola desplegada, el sonido y comportamiento y las diferencias entre el macho y la hembra.

“Look at the peacock, Ifem,” he said, gently [...]. They watched the peacock walk out of the shadow of a tree, then its lugubrious flight up to its favorite perch on the roof, where it stood and surveyed the decayed kingdom below.

“How many are there?” he asked.

“One male and two females. I’ve been hoping to see the male do its mating dance but I never have. They wake me up in the morning with their cries. Have you heard them? Almost like a child that doesn’t want to do something.”

The peacock’s slender neck moved this way and that, and then, as though it had heard her, it cawed, its beak parted wide, the sounds pouring out of its throat.

“You were right about the sound,” he said, moving closer to her. “Something of a child about it (437).

En esta cita, la descripción del pavo real junto a sus dos hembras simboliza la relación triangular que existe entre Obinze, su mujer, Kosi, y la protagonista. Es interesante resaltar el juego de seducción que existe entre los pájaros antes del apareamiento, ya que supone un despliegue colorido de la cola del macho para atraer a la hembra. El pavo real abre su cola de lado a lado como un abanico y emite sonidos exóticos y muy llamativos. A su vez, la hembra elige al macho de acuerdo con su apariencia, pavoneo y habilidades vocales. Obinze, al igual que el pavo real, seduce a Ifemelu, aunque sabe que tiene que elegir entre dos mujeres. En otras palabras, los pavos reales representan el amor recuperado entre Obinze y la protagonista, la alegría de volver a estar juntos, el deseo de sentirse adolescentes y vivir el amor romántico nuevamente y el placer de los encuentros sexuales. Por ejemplo, después de hacer el amor:

They often stood on her verandah and watched the peacocks on the roof of the abandoned house, from time to time slipping their hands into each other's, and she would think of the next time, and the next, that they would do this together (449).

Para Ifemelu, el pavo real representa a Obinze, además de simbolizar “la totalidad, debido a que reúne todos los colores en el abanico de su cola abierta” (Chevalier, 1986, p. 808). Dicho de otro modo, se podría interpretar que la protagonista alcanza un sentido de completitud y perfección a su lado.

En el último capítulo de la novela, y luego de que la pareja se separa por un tiempo, dado que Obinze todavía no decide si quedarse con su mujer o divorciarse y empezar una nueva vida junto a Ifemelu, aparece nuevamente la imagen de estos pájaros.

One day, Ifemelu saw the male peacock dance, its feathers fanned out in a giant halo. The female stood by pecking at something on the ground and then, after a while, it walked away, indifferent to the male's great flare of feathers. The male seemed suddenly to totter, perhaps from the weight of its feathers or from the weight of rejection. Ifemelu took a picture for her *blog*. She wondered what Obinze would think of it; she remembered how he had asked if she had ever seen the male dance (472).

Una vez más se da el juego de seducción por parte del macho y el rechazo de la hembra. Pareciera que, a pesar de la insistencia de Obinze en tratar de llamar la atención de Ifemelu, su falta de decisión supone un desafío que no puede enfrentar. Esto se podría interpretar como un sentimiento de pérdida y vacío que siente la protagonista porque Obinze aún sigue casado, aunque Ifemelu sabe que la ama.

La casa abandonada de estilo colonial también es parte de la cabecera del blog. Según Chevalier (1986), “la casa está en el centro del mundo y es la imagen del universo” (257). En este sentido, se interpreta que la protagonista elige esta figura para significar la importancia del espacio físico que también supone su ser interior (259). Ifemelu asegura que cuando la vio, se quedó encantada, ya que se asemeja a un palacio de justicia: “*I'm always fascinated by these old houses and the stories they carry*” (436). Luego de este comentario, Obinze “*tugged at the thin metal railing of her verandah, as though to check how durable it was, how safe, and she liked that he did that*” (436). Esta imagen evoca la trascendencia de Ifemelu

representada en la casa, que a su vez simboliza el hogar. En este sentido, su presencia se interpreta como refugio, protección y amparo.

iii) Título del blog

De todas las acepciones de la palabra *redención* que aparecen en el diccionario de la Real Academia Española, la que más se ajusta a la temática del blog es la de remedio, refugio y recurso. Si visualizamos el proceso de construcción identitaria de la protagonista desde el inicio de la novela, observamos que este segundo espacio virtual que crea en este nuevo espacio geográfico, Lagos, está íntimamente relacionado con el significado de la palabra *redemption* en inglés. Para Ifemelu, ser repatriada implica ser foránea en su propia tierra; en consecuencia, la creación de este espacio digital, en el cual la protagonista puede contar historias relacionadas con la vida diaria de los nigerianos, las costumbres y cultura de este país, desde una perspectiva diferente, supone un refugio que implica una readaptación lenta. El título del blog también se vincula con la noción de remedio, dado que Ifemelu lo utiliza cada vez que lo necesita para enmendar y resarcir los errores que comete al vivir en un nuevo territorio que reconoce, pero al que aún le cuesta amoldarse. Además, este territorio digitalizado es el recurso que utiliza la protagonista para afrontar la vida diaria de una repatriada que experimenta los avatares de una identidad diaspórica que intenta echar raíces nuevamente.

Finalmente, y al igual que el primer blog, “The Small Redemptions of Lagos” podría definirse como una “tercera geografía” (Seyhan, 2001, p.15), el tercer espacio que la protagonista elige para autodefinirse, diferente de las otras dos geografías: EE. UU. y la Nigeria de su adolescencia. La nueva posición que Ifemelu adopta en relación con la Nigeria que dejó implica desafiar fronteras rígidas y forjar una identidad en movimiento. Así lo afirma Guarracino (2014): “*the blog becomes finally and acknowledgedly Ifemelu’s, one of the backbones of a new identity emerging out of homecoming, discovery, and blogging*” (21). En otras palabras, los temas, los símbolos y el nombre del blog determinan una nueva configuración en la identidad de Ifemelu, una identidad dinámica, la cual cambia en la medida en que cambia su posición de cara a la realidad que vive. Este espacio digital la autodefine y legitima

su esencialidad en un mundo globalizado donde las nuevas tecnologías llegan a lugares recónditos y lejanos como Nigeria y cumplen un papel fundamental en el encuentro de Ifemelu con una nueva comunidad digital que le permite tener una visión más adulta de su tierra natal.

c) Su reencuentro con Obinze, el amor de la adolescencia.

Una de las razones más fuertes por la que Ifemelu regresa a Nigeria es Obinze, su primer amor, una relación basada en el afecto y el respeto mutuos que le da “*a narrative frame to the novel*” (Seiringer-Gaubinger, 2015, p. 72). Aunque a su regreso ambos sufren las vicisitudes de una identidad diaspórica, el amor que sienten el uno por el otro y la cultura que comparten alientan un reencuentro esperado. En primer lugar, se analizará la importancia para los amantes de tener que compartir una identidad cultural, como elemento integrador y base del sentido de pertenencia, y en segundo lugar, el amor como factor imprescindible para darle una nueva oportunidad a esta relación.

Ambos comparten valores, tradiciones, creencias y modo de comportamiento, y esto estimula la posibilidad de volver a estar juntos en una nueva Nigeria democrática. Este reencuentro representa no solo una instancia de crecimiento personal, sino también una forma democrática “*of being and living together in a non-dictatorial political system*” (Berning, 2015, p. 6). Además, estas semejanzas sociales y culturales se describen como “*good omens*” (61) cuando se forma la pareja, y el haber estado separados durante años no es un impedimento para que vuelvan a ponerse en contacto. Ifemelu conoce con exactitud lo que significa tener una pareja con una identidad cultural diferente de la propia. Durante su estadía en los EE. UU., la protagonista tiene dos parejas multiculturales y sabe que, cuando las tensiones aparecen en este tipo de relaciones, lo primero que sale a la luz son las diferencias socioculturales. Ifemelu afirma:

The thing about cross-cultural relationships is that you spend so much time explaining. My ex-boyfriends and I spent a lot of time explaining. I sometimes wondered whether we would even have anything at all to say to each other if we were from the same place (457).

Tener la misma identidad cultural implica una relación más natural, más fuerte y más confiable. Para la protagonista, regresar a Nigeria supone regresar a su primer amor: “*Nigeria became where she was supposed to be [...] And, of course, there was also Obinze. Her first love, her first lover, the only person she had never felt the need to explain herself*” (6). En este sentido, Obinze representa el hogar: “*her equation of Obinze with home might hint to the importance of shared cultural values*” (Seiringer-Gaubinger, 2015, p. 73).

El segundo análisis se centra en el amor de pareja como elemento fundamental para volver a unirlos. En un segundo encuentro luego de su regreso a Nigeria, Ifemelu se atreve a contarle por qué se llamó a silencio durante tantos años y se distanció de Obinze, aun sabiendo que esta actitud lo mantendría en vilo. Cuando Ifemelu logra sincerarse es cuando se da un punto de inflexión en la pareja. Ifemelu encuentra las palabras justas para contarle acerca del abuso sexual que sufrió por parte del entrenador de tenis en los EE. UU., y de algún modo, luego de hablar con él, siente alivio porque se da cuenta de que Obinze la comprende.

“The tears felt itchy. She made no sound. He took her hand in his, both clasped on the table, and between them the silence grew anew, an ancient silence that they both knew. She was inside this silence and she was safe” (440).

Así, de manera relajada y natural, le relata cómo vivió ese momento y por qué no quiso volver a contactarse con él. Si observamos la nueva posicionalidad adoptada por Ifemelu en relación con el abuso sexual que sufrió en los EE. UU., advertimos que la protagonista cimienta una identidad dinámica y crea una nueva configuración de sí misma. Este acto liberador de poder compartir su historia implica una identidad en movimiento, en la cual Ifemelu deviene sujeto y agente de cambio. Al contarle a Obinze lo sucedido, la protagonista se confronta con esta experiencia sexual traumática, lo que supone una forma de reivindicarse. “*Ifemelu becomes a full subject when living through her violent past and only then can ‘finally, [spin] herself fully into being’*” (Lyle, 2018 p. 118).

Otro elemento para tener en cuenta son los encuentros sexuales de la pareja, que ponen de manifiesto una fuerte atracción mutua y casi siempre comienzan por iniciativa de la protagonista. La primera vez que tienen relaciones después de un largo tiempo, la protagonista provoca a Obinze sexualmente:

‘I touch myself thinking of you,’ she said. He stared at her, thrown slightly off balance. [...] There was, between them, a weightless, seamless desire. She leaned in and kissed him and at first he was slow in his response, and then he was pulling up her blouse, pushing down her bra cups to free her breasts (551).

Observamos una Ifemelu más osada y resuelta en relación con sus gustos sexuales, que hace explícitos. Ahora manifiesta abiertamente sus deseos y preferencias.

Ifemelu demanded of [Obinze]. “No, don’t come yet, I’ll kill you if you come,” she would say, or “No, baby, don’t move,” then she would dig into his chest and move at her own rhythm, and when finally, she arched her back and let out a sharp cry, he felt accomplished to have satisfied her. She expected to be satisfied (462).

Esta actitud la posiciona en una forma diversa en relación con su amor de adolescencia. Ahora, Ifemelu es agente de su propia vida sexual, sabe lo que quiere y obra en consecuencia. En este sentido, observamos a una protagonista más confiada y madura en relación con su identidad sexual. Cada encuentro se expresa con alegría e intensidad y por primera vez se siente viva: “*she viewed each morning like the unwrapping of a gift. She would laugh, or cross her legs or slightly sway her hips, with a heightened awareness of herself*” (449).

A pesar del amor que existe entre ellos, ambos saben que Obinze tiene que tomar una decisión, ya sea quedarse con su esposa o divorciarse y empezar una nueva vida junto a Ifemelu. Luego de estar separados por más de siete meses, Obinze se reencuentra con la protagonista y le hace saber que ha dejado a su mujer, ya que quiere darle una segunda oportunidad a esta relación:

“Ifem, I’m chasing you. I’m going to chase you until you give this a chance.” For a long time she stared at him. He was saying what she wanted to hear and yet she stared at him. “Ceiling,” she said, finally. “Come in.” (477).

El reencuentro con Obinze es determinante para comprender la nueva posicionalidad de la protagonista con respecto a su relación anterior con Obinze en la Nigeria de su adolescencia. Ifemelu desafía el proceso de construcción identitaria que venía forjando para reproducir una nueva configuración de sí misma, en la cual se convierte en agente de cambio de su propia vida. De esta manera, y como se dijo anteriormente, este reencuentro le permite atravesar fronteras infranqueables y, por ejemplo, darle voz a un secreto guardado por años. Ifemelu pudo contar la degradante situación a la que tuvo que someterse y que la despojó de su inocencia cuando vivió en los EE. UU. para sobrevivir en una sociedad multirracial que la discriminó por su condición social, por su origen y por su color de piel. En otras palabras, el amor es el bálsamo que le permite reconciliarse con su pasado y cimentar una identidad enérgica.

d) ¿Americanah? ¿Una sola identidad? ¿Una doble identidad?

El título de la novela es una alegoría de la nueva identidad de la protagonista. La palabra *Americanah* se menciona en reiterados momentos y hace referencia a los repatriados nigerianos, en este caso Ifemelu, quien tiene una actitud crítica hacia su país, “*who has faced both the hazards of migration and the challenges of displacement when she moves back to Lagos [...] a designation for those who “look at things with American eyes”*” (Cobo Piñeiro, 2016, p. 87). Es decir, a pesar de haber nacido en Nigeria, la protagonista no se siente completamente nigeriana y su experiencia fuera de su tierra natal la transforma en una extranjera en su propio país. En distintas ocasiones siente que no es aceptada socialmente y esto determina el tipo de relaciones que establece cuando regresa. A su vez, tampoco se siente completamente estadounidense. Dicho de otro modo, este espacio geográfico dominado por la supremacía blanca la posiciona como una persona extraña, marginada en una sociedad que no la reconoce, aunque esto se atenúa en los últimos años de estadía en los EE. UU. La dualidad que padece Ifemelu se evidencia en diferentes momentos de la novela. Uno de ellos es cuando regresa a Nigeria y es acompañada por un grupo de amigos a uno de los pocos restaurantes vegetarianos que hay en Lagos:

“The brunch is really good. They have the kinds of things we can eat. We should go next Sunday.”

They have the kinds of things we can eat. An unease crept up on Ifemelu. She was comfortable here, and she wished she were not. She wished, too, that she was not so interested in this new restaurant, did not perk up, imagining fresh green salads and steamed still-firm vegetables. She loved eating all the things she had missed while away, jollof rice cooked with a lot of oil, fried plantains, boiled yams, but she longed, also, for the other things she had become used to in America, even quinoa, Blaine’s specialty, made with feta and tomatoes. This was what she hoped she had not become but feared that she had: a “they have the kinds of things we can eat” kind of person (409).

En otros términos, *Americanah* es una palabra empleada para describir a los inmigrantes nigerianos que regresan a su país de origen “*with odd affectations*” (156), con una forma de comportamiento y una manera de expresarse que no es natural y que está fuertemente influenciada por la cultura estadounidense.

Interesante también es escuchar en la voz de la autora cuando en una entrevista se refiere al título de la novela y a la idea de hogar:

[...] it’s that very strange thing when you leave home and then you go back, and home isn’t quite home anymore. She [Ifemelu]’s no longer sure what has changed about home, and what has changed in herself. Because now she’s confronting things, and she’s looking at them with new eyes. [...]“Americanah” is supposed to be this funny, teasing word that’s used for people who adopt American affectations. Ifemelu, my character, is an Americanah of sorts. It’s not an identity that she necessarily celebrates or claims (Reddy, 14 de noviembre de 2014).

Por último, este título se podría considerar un *wormhole* metafórico, ya que impulsa el acercamiento entre dos espacios geográficos que conviven en una sola persona: Ifemelu. *Americanah* supone acortar las distancias entre EE. UU. y Nigeria y así acercar estos dos espacios geográficos, e Ifemelu representa esta cercanía. Fares (2014) afirma: “*positionality can enrich the study of movements of peoples and cultural products, contributing to a better understanding of the ways in which physical space can be bridged and distant territories be brought closer together*” (23) En otras palabras, el título de la novela implica crear puntos de encuentro entre África y Occidente, entre una Nigeria con un gobierno de facto en una primera instancia, un EE. UU. racista y finalmente, una Nigeria democrática. De cara a estos cambios de posicionalidad, la protagonista reivindica su identidad diaspórica, ya que

sabe construir puentes de entendimiento que forjan su construcción identitaria, logrando así atravesar fronteras imaginadas.

En síntesis, cuando Ifemelu regresa a su país después de más de una década de haber vivido en el exterior, y a pesar de que a su llegada se encuentra con una Nigeria democrática, pareciera que nada ha cambiado. Observamos que la que ha cambiado radicalmente es la protagonista. Su nueva posicionalidad con respecto a los dos espacios geográficos mencionados anteriormente, Nigeria y los Estados Unidos, determinan una configuración que la autodefine, con una identidad en movimiento, dinámica, capaz de mirar con nuevos ojos a Lagos, el lugar que elige para quedarse a vivir y no abandonar jamás. Asimismo, se arriesga a crear un segundo blog que trata temas cotidianos de la realidad que vive en un país republicano pero que a su vez no logra implementar suficientes políticas de desarrollo. De igual manera, decide darse una nueva oportunidad en el amor con Obinze, su novio de la adolescencia. En otras palabras, podríamos afirmar que el título de la novela *Americanah* es una síntesis de la nueva identidad de Ifemelu, quien, lejos de tener aires de grandeza por haber vivido en los EE. UU. durante años, intenta cada día reducir la brecha entre geografías y culturas tan disímiles como Nigeria y los EE. UU., ya que de alguna manera ambas conviven en ella.

CONCLUSIÓN

La fronteras imaginadas, el tema investigado en esta tesis, resultó relevante y significativo para profundizar en la construcción identitaria de Ifemelu caracterizada por sitios fronterizos que la posicionan de forma diversa en el difícil desafío de afrontar un mundo globalizado, siendo inmigrante negra en un espacio multirracial como los Estados Unidos y en una Nigeria determinada por dictaduras y endebles democracias. Tal como se expuso en la introducción, la investigación realizada desde el punto de vista de los estudios fronterizos permitió ahondar en la búsqueda, proceso de desarrollo, autoconocimiento y transformación de la identidad de la protagonista, además de permitir apreciar la obra *Americanah* desde otro enfoque.

Por otra parte, si evaluamos la hipótesis, que fue el hilo conductor de este trabajo de investigación y los objetivos planteados, se confirma que la protagonista logró desafiar fronteras imaginadas mediante la diferente posicionalidad que adoptó en los diversos espacios geográficos; por medio del uso de la tecnología tanto en Nigeria como en los EE. UU.; y a través de la hibridez en la que habita los dos espacios geográficos, sentimiento que caracteriza la búsqueda y construcción de su identidad. Asimismo, a partir de esta investigación se consiguió: i) resignificar la trascendencia que tiene la literatura como instrumento para iluminar y humanizar identidades en construcción configuradas por diversos movimientos migratorios, resultantes del entrecruzamiento de los medios de comunicación masiva y emergentes de una posicionalidad transitoria, ii) promover el desarrollo del juicio crítico del público lector frente a la interrelación entre las migraciones y la influencia de los medios de comunicación masiva en el sujeto diaspórico y iii) establecer la implicancia y valía del estudio de la posicionalidad desde el punto de vista de las humanidades. En este sentido, manifestamos que se cumplieron los objetivos de la tesis.

Además, el carácter ecléctico del marco teórico elegido basado en los estudios de la posicionalidad, la imaginación y su trascendencia en los movimientos migratorios, las fronteras imaginadas y la memoria cultural otorgaron una visión diferente, lo que hizo posible profundizar en la dinámica identitaria de Ifemelu y descubrir sus fortalezas y debilidades.

Con respecto al diseño metodológico, la división del análisis, la cual sigue un esquema lógico y tiene en cuenta los espacios geográficos que Ifemelu ocupa en diferentes etapas de su vida, permitió que este trabajo de investigación estuviera mejor organizado y estructurado. Desde un comienzo se determinó que los tres conceptos de posicionalidad formulados por Eric Sheppard se aplicaran en cada uno de los espacios que habitó la protagonista: la Nigeria de su niñez y adolescencia, los EE.UU. de su juventud y la Nigeria de su adultez, los cuales articulan entre sí con el fin de comprender mejor los procesos de maduración de Ifemelu. Realizar una breve sinopsis de los aspectos socioculturales, históricos y políticos más destacados que coinciden con la estadía de la protagonista en cada uno de estos espacios le confiere a esta tesis una visión más acabada del tema y sitúa al lector en tiempo y espacio.

Los principales resultados que se arrojan a partir de la hipótesis postulada son:

- 1) A través de la posicionalidad que la protagonista adoptó en su tierra natal como construcción relacional con respecto a su propia familia, la familia de su novio y la situación socioeconómica de una Nigeria devastada alcanzó las metas que se propuso y así dio inicio a la cimentación de su identidad.
- 2) En los EE. UU. Ifemelu moldeó aspectos fundamentales de su personalidad a través de las posicionalidades que asumió como relación de poder y como construcción relacional, especialmente en sus dos relaciones amorosas en un nuevo espacio geográfico determinado por el racismo y la multiculturalidad, además de desarrollar estrategias de resistencia y lucha que contribuyeron a seguir forjando una identidad en movimiento.
- 3) A su regreso a Nigeria Ifemelu manifestó nuevos rasgos de su personalidad a través de la nueva posicionalidad que adoptó, la cual le permitió tener una mirada más adulta del nuevo espacio geográfico, vincularse de una manera más óptima con su nuevo entorno, crear un nuevo blog y comenzar una relación amorosa más madura con su primer novio, Obinze.

- 4) A partir de los conceptos formulados por Appadurai (1996), tales como *ethnoscapes*, *technoscapes* y *mediascapes*, Ifemelu logró desarrollar procesos de maduración tanto en Nigeria como en los EE. UU. El concepto de *technoscapes* cobró significado en la creación de su primer blog en los EE. UU. y posteriormente en Nigeria, lo que supuso un proceso de autoconocimiento y autodefinición. Además, en la Nigeria de la niñez y adolescencia de la protagonista se exploraron los conceptos de *mediascapes* y *ethnoscapes* que le confirieron a Ifemelu una visión de los EE. UU. muy diversa de aquella que había imaginado. Esto implicó un crecimiento y esfuerzo personal al intentar adaptarse a una realidad desconocida y adversa.
- 5) Diversos acontecimientos mencionados en diferentes capítulos de esta tesis demuestran que la imaginación como hecho colectivo, práctica social y combustible para la acción (Appadurai, 1996, p. 31) es un factor primordial que le permitió a la protagonista, como inmigrante africana, adaptarse a nuevos parámetros socioculturales.
- 6) La creación de dos blogs en dos espacios diferentes le confirió a Ifemelu la posibilidad de crear comunidades virtuales y así cruzar fronteras geográficas, trascender límites reales y cumplir diferentes roles como: observadora y comentarista social, persuasora y argumentadora de ideas, portavoz de los silenciados y vocera de su identidad africana a través de la memoria cultural que contribuyeron en la cimentación de su identidad. Asimismo, y tal como se manifestó anteriormente, a través de estos dos espacios se resignificó la importancia de las nuevas tecnologías en la era de la digitalización y la globalización a partir del concepto de *technoscapes* formulado por Appadurai.

Estos resultados son claves para proseguir con una futura investigación. Se podría avanzar en la indagación de los conceptos enunciados en el campo de los estudios fronterizos en la misma obra pero centrando la investigación en la construcción identitaria de Obinze. De igual modo, se podría realizar una comparación de los diversos espacios a los que Ifemelu y su novio deciden emigrar, los EE. UU. y el Reino Unido, a fin de seguir explorando el tema de las fronteras y los cruces, tanto espaciales, ideológicos, de género y artísticos y así comprender mejor la problemática inmigratoria en estos países. También, se podría estudiar otras obras de

autores africanos escritas en inglés, como por ejemplo la novela de Taiye Selasi “Ghana Must Go”, a fin de continuar haciendo aportes a estas literaturas anglófonas mediante la perspectiva de la literatura de frontera. En este sentido, se podría profundizar en la construcción identitaria de personajes diaspóricos y así determinar las similitudes y diferencias con el personaje estudiado en la obra *Americanah*.

Como profesora de Idioma Inglés I, Idioma Inglés II y Geografía del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los EE. UU. del Profesorado, Traductorado y Licenciatura en Lengua Inglesa de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo, considero que esta tesis contribuirá a comprender mejor diversos contextos socioculturales, económicos y políticos, a vislumbrar los desafíos a los que se enfrentan identidades diaspóricas en la era de la globalización, a entender al espacio como constructo cultural y sinónimo de autoconocimiento y, finalmente, a apreciar la literatura como forma de promover la interculturalidad. En otras palabras, este estudio redundará en beneficio de la población estudiantil universitaria dado que el propósito final de esta tesis es contribuir a la difusión de la producción literaria de Chimamanda Ngozi Adichie y así despertar el interés del lector del ámbito académico y educativo.

Finalmente, ya a nivel personal, a través de la literatura, de la lectura de esta obra magistral, del estudio minucioso de la personalidad de la protagonista de *Americanah*, del análisis de la identidad de esta inmigrante nigeriana inmersa en un mundo globalizado logré finalmente comprender la identidad diaspórica de mi padre, saber de su triste nostalgia por su terruño, de su amor incondicional por su patria lejana, de sus lazos familiares infranqueables, de su nacionalidad italiana a flor de piel, de su Marsala adorada, de su añoranza por un espacio que muchas veces existió solo en su imaginación. Fue, entonces, cuando entendí que la valentía caracteriza a estas identidades en movimiento, que cuestionan la propia existencia y bregan por encontrar su propia voz, aquella que nadie podrá callar.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuente

ADICHIE, CH. N. (2013). *Americanah*. New York, NY: Alfred A. Knopf.

2 General

ACHEBE, CH. (1983). *The Trouble with Nigeria*. Portsmouth, NH: Heinemann.

ADICHIE, CH. N. (18 de octubre de 2016). Chimamanda Ngozi Adichie: Nigeria's Failed Promises. *The New York Times*, p. A14. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/10/19/opinion/chimamanda-ngozi-adichie-nigerias-failed-promises.html>

ARAPOGLOU, E., FODOR, M & NYMAN, J. (2014). *Mobile Narratives. Travel, Migration and Transculturation*. New York, NY: Taylor & Francis.

ARTHUR, J. (2000). *Invisible Sojourners. African Immigrant Diaspora in the United States*. Westport, CT: Praeger.

BADEJO, G. (2019). *Why Nigerians are different. The Social and Political Economy of Africa's Largest Country*. Leicester, UK: Troubador Publishing Ltd. Recuperado de https://books.google.com.ar/books?id=I5CFDwAAQBAJ&pg=PA41&dq=ghana+must+go+shagari&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwi78ZmF3c_iAhWQjVkJHbj8AZ8Q6AEIKDAA#v=onepage&q=ghana%20must%20go%20shagari&f=false

BEYONCÉ, G. K. C. (2013). Flawless. [Grabado by Beyoncé]. En *Beyoncé* [spotify]. Deezer.

BANERJEE, P., & GERMAN, M. (2010). Migration and Transculturation in the Digital Age: A Framework for Studying the "Space Between". *Journal of Global and International Studies*, 23-35. Recuperado de <https://www.lindenwood.edu/jigs/docs/volume2Issue1/essays/22-35.pdf>

- BLOOM, H.** (2009). *The American Dream*. H. Blake (Ed.). New York, NY: Bloom's Literary Criticism.
- BOURNE, R.** (2015). *Nigeria: a New History of a Turbulent Century*. London: Zed Books. [Kindle DX version]. Recuperado de Amazon.com
- CHUKU, G.** (2013). *The Igbo Intellectual Tradition. Creative Conflict in African and African Diasporic Thought*. New York, NY: Palgrave Macmillan.
- COHEN, T.** (2013). Obama: "Trayvon Martin could have been me". *CNN. Politics*. Recuperado de <https://edition.cnn.com/2013/07/19/politics/obama-zimmerman/index.html>
- COLLINS, W. P.** (2010). *Emerging African Voices. A Study of Contemporary African Literature*. Amherst, NY: Cambria Press.
- COOPER, B.** (2008). A New Generation of African Writers. Migration, Material, Culture & Language. *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 73 (2), 348-350.
- Defense Language Institute Foreign Language Center (DLIFLC).** (2012). *Orientation Guide to Nigeria and the Igbo Culture. Religion, Traditions, Family Life, Urban and Rural Populations, Geography, History, Economy, Society and Security*. [Kindle DX version]. Recuperado de Amazon.com
- DI BARI, N.** (1973). Paese. [Grabado por Nicola Di Bari] En *Paese* [LP]. España. RCA.
- DOWNING, J.** (1988). "The Cosby Show" and American Racial Discourse. En G, Smitherman, & T. A. Van Dijk (Eds.), *Discourse and Discrimination*. (46-74). Detroit: Wayne State University Press.
- DYSON, M. E.** (2016). *The Black Presidency: Barack Obama and the Politics of Race in America*. Boston, NY: Houghton Mifflin Harcourt.
- FALOLA, T., & HEATON, M.** (2008). *A History of Nigeria*. Cambridge, UK: Cambridge University Press. [Kindle DX version]. Recuperado de Amazon.com
- GRAHAM, M.** (2004). *The Cambridge Companion to the African Novel*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- HAMILTON, G., & JONES, B.** (2010). *Encyclopedia of Contemporary Writers and their Work*. New York: Facts On File.
- HINTZE, G.** (2005). Raggio, Marcela. La cuestión de la identidad en las literaturas étnicas norteamericanas. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras. p. 73. In *CUYO. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, Vol. 21/22, p. 335-339.
- LÓPEZ-CALVO, I.** (2012). Obama's Authobiographical Writing, Critical Race Theory and the Racializing Gaze. En M, Rahming, (Ed), *Critical Essays on*

Barack Obama. *Re-affirming the Hope.Re-vitalizing the Dream.* (57-83). UK: Cambridge Scholars Publishing.

LOMBARDI, B. D. (2014). *Foreseeing Identity in Blank Interstices: New-wave African Migration to the United States and a New Theory of Diaspora.* (Tesis de maestría). Graduate Center, City University of New York (CUNY), New York. Recuperado de https://academicworks.cuny.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1249&context=gc_etds

MARTIN, E. (2018). 6 books Barack Obama recommends reading this summer.*CNBC.* Recuperado de <https://www.cnbc.com/2018/07/13/barack-obamas-summer-reading-list.html>

MICHAELSEN, S., & JOHNSON, E. D. (1997). *Border Theory. The Limits of Cultural Politics.* Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

OBAMA, B. (1995). *Dreams from My Father.* New York, NY: Three Rivers Press.

OKPEHWO, I., & NZEGWU, N. (2009). *New African Diaspora.* Indiana, IN: Indiana University Press.

OKOME, M. O., & VAUGHAN, O. (2012). *West African Migrations. Transnational and Global Pathways in a New Century.* New York, NY: PALGRAVE MACMILLAN.

OKOME, O. (2010). Immigrant Voices in Cyberspace: Spinning Continental and Diasporan Africans into the World-Wide Web. En J. A. Byfield., L. Denzer & A. Morrison (Eds.), *Gendering the African Diaspora. Women, Culture, and Historical Change in the Caribbean and Nigerian Hinterland.* (285). USA: Indiana University Press.

OSIRIM, M. J. (2011). Transnational Migration and Transformation Among African Women in the United States: Change Agents Locally and Globally. En E. N. Chow., M.T. Segal & L. Tan (Eds.), *Analyzing Gender, Intersectionality, and Multiple Inequalities: Global, Transnational and Local Contexts.* (85). UK: Emerald Book Publishing Limited.

ODUTOLA, K. (2012). *Diaspora and Imagined Nationality. USA-Africa Dialogue and Cyberframing Nigerian Nationhood.* Durham, NC: Carolina Academic Press.

PETERSON, C., & RILEY III, E. Y. (2017). The Great Divider: Obama's Influence on Trust in Government and Racial Attitudes. En L. J. Walker., F. E. Brooks & R. B. Goings (Eds.), *How the Obama Presidency Changed the Political Landscape.* (pp. 142-171). Santa Barbara, CA: Praeger.

REYNOLDS, R. R. (2013). Toward Understanding a Culture of Migration among "elite" African Youth. Educational Capital and the Future of the Igbo Diaspora. En A, Kane, A., & T, H, Leedy, (Eds), *African Migrations: Patterns and Perspectives.* (pp. 270-286). Bloomington, IN: Indiana University Press.

ROMANO, V., & HINOJOSA, M. S. (2012). Race and the Obama Presidency. En L. Espósito & L. Finley (Eds). *Grading the 44th President. A Report Card on Barack Obama's First Term as a Progressive Leader.* (pp. 163-168). Santa Barbara, CA: Praeger.

SMITH, D. J. (2015). The contradictions of corruption in Nigeria. En P. M. Heywood (Ed.), *Routledge Handbook of Political Corruption.* (pp. 56-67). New York, NY: Routledge. Recuperado de <https://www.routledgehandbooks.com/doi/10.4324/9781315739175.ch2>

SELZER, L. (2010). Barack Obama, the 2008 Presidential Election, and the New Cosmopolitanism: Figuring the Black Body. *MELUS*, 35 (4), 15-37. Recuperado de <https://academic.oup.com/melus/article-abstract/35/4/15/962757?redirectedFrom=PDF>

WALTERS, W. (2008). Putting the Migration-Security Complex in its Place. EN L. Amooore & Marieke de Goede (Eds), *Risk and the War on Terror.* (pp 158-177). London: Routledge.

3 Marco Teórico

ANZALDÚA, G. (1987). *Borderlands. La Frontera. The New Mestiza.* U.S.A: Aunt Lute Book Company.

APPADURAI, A. (1996). *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization.* Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

BHABHA, H.K. (1990). The Third Space: Interview with Homi Bhabha. En J. Rutherford (Ed.), *Identity. Community, Culture, Difference.* (pp. 207-221). London: Lawrence & Wishart.

CORNEJO POLAR, A. (2004). Mestizaje, Transculturación, Heterogeneidad. En Del Sarto, A. Ríos & A. Trigo (Eds.), *The Latin American Cultural Studies Reader* (pp. 116-119). Durham: Duke.

FARES, G. (2010). Los Estudios Fronterizos y sus Descontentos: Un Manifiesto Posicional. En: N. Hochman (Ed.), *Pensar el Afuera* (pp.81 -102). Mar del Plata: Kazak Ediciones. Recuperado de https://issuu.com/lutsek/docs/pensar_el_afuera

FARES, G. (2015). Tango's Elsewhere: Japan. *The Journal of the Midwest Modern Language Association*, 48 (1), 171-192. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/43549876?seq=1#page_scan_tab_contents

FOUCAULT, M. (1984). Of Other Spaces. Heterotopias. *Architecture /Mouvement/ Continuité* 5, 46-49.

- HARLOW, B.** (1998). Sites of Struggle: Immigration, Deportations, Prison and Exile. EN H. Calderón & J. D. Saldívar (Eds.), *Criticism in the Borderlands. Studies in Chicano Literature and Ideology* (pp. 149-166). U.S: Duke University Press. Recuperado de <http://web.mit.edu/allanmc/www/foucault1.pdf>
- KRANIAUSKAS, J.** (2004). Hybridity in a Transnationals Frame: Latin Americanist and Postcolonial Perspectives on Cultural Studies. EN A. Del Sarto, A. Ríos & A. Trigo (Eds.), *The Latin American Cultural Studies Reader* (pp. 235-256). Durham: Duke.
- MIGNOLO, W.** (2004). The Movable Center: Geographical Discourses and Territoriality During the Expansion of the Spanish Empire. EN A. Del Sarto, A. Ríos & A. Trigo (Eds.), *The Latin American Cultural Studies Reader* (pp. 262-290). Durham: Duke.
- RANDERIA, S.** (octubre de 2016). Vienna Humanities Festival: Arjun Appadurai "Flows of Globalization". IWM Viena. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=paGfRUTBTAM>
- SEYHAN, A.** (2001). *Writing Outside the Nation*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- SHEPPARD, E., & BARNES, T.** (2000). Introduction: The Art of Economic Geography. EN: E. Sheppard & T. Barnes (Eds.), *A Companion to Economic Geography*. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd. Recuperado de <https://books.google.com.ar/books?id=FbRMB5t1KIC&pg=PA8&dq=diego+rivera+sheppard+detroit&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiCnPW3fDiAhWmwVQKHcfNBIMQ6AEIKTAA#v=onepage&q=diego%20rivera%20sheppard%20detroit&f=false>
- SHEPPARD, E.** (2002). The Spaces and Times of Globalization: Place, Scale, Networks, and Positionality. *Economic Geography*, 87 (3), 307–330. Recuperado de <http://www.sscnet.ucla.edu/geog/downloads/7236/512.pdf>
- SHEPPARD, E.** (2006). Positionality and globalization. EN G. Vertova (Ed), *The Changing Economic Geography of Globalization. Studies in Global Competition Series*. (pp. 45-73). New York: Routledge.
- TICKELL, A., SHEPPARD, E., PECK, J., BARNES, T.** (2007). *Politics and Practice in Economic Geography*. London: SAGE Publications Ltd.
- VAUGHAN-WILLIAMS, N.** (2009). The generalised bio-political border? Reconceptualising the limits of sovereign power. *Review of International Studies*, 35 (4), 729-749. Recuperado de <http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=6459740&fulltextType=RA&fileId=S0260210509990155>

4 Específica Estudios Críticos sobre Chimamanda Ngozi Adichie

- ADICHIE, CH. N.** (2010). *The Writer as Two Selves: Refelctions on the Private Act of Writing and Public Act of Citizenship*. Princeton University Public Lectures. [video]. Recuperado de https://mediacentral.princeton.edu/media/The+Writer+as+Two+SelvesA+Refelctions+on+the+Private+Act+of+Writing+and+the+Public+Act+of+Citizenship/1_e9ppoyf3
- ADEJARE, H.** (2018). *A life Elsewhere?: Afropolitanist Reading of Race Struggle, Identity and Home in Chimamanda Adichie's Americanah*. *ScholarWorks@BGSU*. Bowling Green State University, 1-15. Recuperado de <https://scholarworks.bgsu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1125&context=africanastudiesconf>
- ANDRONE, M. J.** (2017). Adichie's *Americanah*. A Migrant Bildungsroman. En E. N. Emenyonu (Ed.), *A Companion to Chimamanda Ngozi Adichie*. (pp. 229-245). Suffolk: Boydell & Brewer Group Ltd.
- ARABIAN, S., & RAHIMINEZAD, V.** (2015). Journey and Return: Visiting Unbelonging and Otherness in Adichie's *Americanah*. *Journal UMP Social Sciences and Technology Management*, 3, 536-541. Recuperado de <http://jsstmump.org/2015%20Volume%203,Issue%203,Supp%201/536-541.pdf>
- ARÉVALO HIDALGO, J.** (2015). *Struggling in the Search for an Identity: The Interconnectedness between "Race" and Gender in Chimamanda Ngozi Adichie's Americanah*. (Tesis de Maestría, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España). Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2015/141246/TFG_jessicaarevalo.pdf
- BERNING, N.** (2015). Narrative Ethics and Alterity in Adichie's Novel *Americanah*. *CLCWeb: Comparative Literature and Culture*, 17 (5), 1-8. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/6c47/e5db114393517d105d23345768b369a512c4.pdf>
- BRAGA, C & GLAUCIA, R.G.** (2014, July 7). Fictional Representations of Contemporary Diasporas: the Case of the Invisible Diasporic Women of Chimamanda Ngozi Adichie. *Inter-Disciplinary.net*. 1-9. Recuperado de <http://www.inter-disciplinary.net/at-the-interface/wp-content/uploads/2014/05/Braga-and-Gon%C3%A7alves-dias7-dpaper.pdf>
- BONVILLAIN, M.** (2016). *Shifting intersections: Fluidity of gender and race in Chimamanda Ngozi Adichie's Americanah* (Tesis de maestría), Iowa State University, Iowa, USA. Recuperado de <https://lib.dr.iastate.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=7442&context=etd>

- CHEPKORIR, M. K.** (2014). *Representation of Female African Immigrant Experience in the West: A Case Study of Chimamanda Adichie's Americanah*. (Unpublished doctoral dissertation). College of Humanities and Social Sciences, Nigeria.
- COBO PIÑEIRO, R.** (2016). Americanah: Translating Three Countries into English and the Afropolitan Consciousness. En A, Ibarrola-Armendariz, & J. Ortiz de Urbina Arruabarrena (Eds.), *On the Move: Glancing Backwards To Build a Future in English Studies*. (83-89). Bilbao: Universidad de Deusto.
- CRUZ GUTIERREZ, C.** (2017). 'Hairitage Matters. Transitioning & the Third Wave Hair Movement in 'Hair', 'Imitation' & *Americanah*. En E. N. Emenyonu (Ed.), *A Companion to Chimamanda Ngozi Adichie*. (pp. 245-263). Suffolk: Boydell & Brewer Group Ltd.
- DARIE, D.** (2014). African Womanhood and the Trauma of Self-Assertion. *Identities in Metamorphosis: Literature, Discourse and Multicultural Dialogue*, Arhipelag XXI Press, 1056-1065. Recuperado de <http://www.upm.ro/ldmd/LDMD02/LDMD%2002%20%20Language%20and%20Discourse.pdf>
- DO ESPIRITO SANTO, L.** (2016). If You Don't Like Their Story, Write Your Own: Chimamanda Adichie's *Americanah* and the New Postcolonial Literature. (Tesis de Maestría, University of Iceland, Skemman). Recuperado de <https://skemman.is/handle/1946/24328?locale=en>
- EATON, P.W.** (2016). Book Talk: Chimamanda Ngozi Adichie's *Americanah*. Profpeaton. Recuperado de <https://profpeaton.com/2016/12/19/book-talkchimamanda-ngozi-adichies-americanah/>
- EL-RAYIS, A. O.** (2015). *Blogging, in Chimamanda Ngozi Adichie's Americanah, is a Way of Writing*. (Tesis de Maestría). Recuperado de http://www.academia.edu/12541176/Blogging_in_Chimamanda_Ngozi_Adichies_Americanah_is_a_Way_of_Writing_Back
- FLOOD, A.** (4 de diciembre de 2015). Every 16-year-old in Sweden to receive copy of *We Should All Be Feminists*. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/books/2015/dec/04/every-16-year-old-in-sweden-to-receive-copy-of-we-should-all-be-feminists>
- FORD, Na'Imah H.** (2018). Black Americans and American Blacks: Transnational Identity in Chimamanda Ngozi Adichie's *Americanah*. En: D. Fongang (Ed.), *The Postcolonial Subject in Transit: Migration, Borders, and Subjectivity in Contemporary African Diaspora Literature* (pp.55-69). USA: Lexington Books.
- GUARRACINO, S.** (2014). Writing "so raw and true": Blogging in Chimamanda Ngozi Adichie's *Americanah*. *Between*, 4 (8), 1-27. Recuperado de <http://ojs.unica.it/index.php/between/article/view/1320/1173>
- GHIROLDI, M.** (2017). The Afropolitan Experience in Chimamanda Ngozi Adichie and Igiaba Scego: a Comparative Study. (Tesis de Maestría,

Università Ca' Foscari, Venecia, Italia). Recuperado de <http://dspace.unive.it/bitstream/handle/10579/11903/861025-1214900.pdf?sequence=2>

- GOSH, A.** (2017). Straddling Worlds: A Comparative Study of Multicultural Experiences of Anurag Mathur and Chimamanda Ngozi Adichie. En: S. Ludwig (Ed.), *American Multiculturalism in Context. Views from at Home and Abroad* (pp. 121-131). UK: Cambridge Scholar Publishing.
- HUNDERT, A.** (julio de 2016). Reading as a Writer: Americanah. *The Writing Cooperative*. Recuperado de <https://writingcooperative.com/reading-as-a-writer-americanah-and-lessons-in-characterization-3d56c575f3da>
- IDOWU-FAITH, B.O.** (2014). Fictionalizing Theory, Theorizing Fiction: The Stylistics of Return Migration in Chimamanda Adichie's Americanah. *A Journal of African Migration*, 7, 1- 23. Recuperado de http://www.africamigration.com/Issue%207/Articles/PDF/idowu-faith_fiction_theory.pdf
- KEDEKHAR, A.D.** (2014). The Politics of Hair in Chimamanda Ngozi Adichie's Americanah. *Global Journal of Multidisciplinary Studies*, 3 (12), 38-40. Recuperado de <http://gjms.co.in/index.php/gjms/article/view/481>
- LEETSCH, J** (2017). Love, Limb-Loosener: Encounters in Chimamanda Adichie's Americanah. *Journal of Popular Romance Studies*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/316285442_Love_Limb-Loosener_Encounters_in_Chimamanda_Adichie's_Americanah
- LEVINE, C.** (2015). "The Strange Familiar": Structure, Infrastructure, and Adichie's Americanah. *MFS Modern Ficiton Studies*, 61 (4), 587-605. Recuperado de [http://now2017.qwriting.qc.cuny.edu/files/2017/01/Levine.Structure.Infra .pdf](http://now2017.qwriting.qc.cuny.edu/files/2017/01/Levine.Structure.Infra.pdf)
- LYLE, C.** (2018). Afropolitanism for Black Women: Sexual Identity and Coming to Voice in Chimamanda Ngozi Adichie's Americanah. *Aspeers*, (11), 101-123. Recuperado de <http://www.aspeers.de/sites/default/files/pdf/lyle.pdf>
- MEHER, N.** (2017). Race in Chimamanda Ngozi Adichie's Americanah. *The Criterion: An International Journal in English*, 8, 568-574. Recuperado de <http://www.the-criterion.com/V8/n5/AF02.pdf>
- Mc COY, S.** (2017). The "Outsider Within": counter-narratives of the "New" African diaspora in Chimamanda Ngozi Adichie's Americanah (2013). *Journal of the African Literature Association*, 11(3), 279–294. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/21674736.2018.1424389>
- MURPY RODRIGUEZ, E.** (2017). New Transatlantic African Writing: Translation, Transculturation and Diasporic Images in Chimamanda Ngozi Adichie's *The Thing Around Your Neck and Americanah*. *Prague Journal of English Studies*, 6, 93-104. Recuperado de

<https://www.degruyter.com/downloadpdf/j/pjes.2017.6.issue-1/pjes-2017-0006/pjes-2017-0006.pdf>

- NAVARATNAM, S.** (2013). Race-in-America Is a Central Character in 'Americanah'. [review of the novel *Americanah*, by Ch. N. Adichie]. *Pop Matters*. Recuperado de <https://www.popmatters.com/173884-americanah-by-chimamanda-ngozi-adichie-2495737576.html>
- NDIGIRIGI, G.** (2017). 'Reverse Appropriations' & Transplantations in *Americanah*. En E. N. Emenyonu (Ed.), *A Companion to Chimamanda Ngozi Adichie*. (pp. 199-213). Suffolk: Boydell & Brewer Group Ltd.
- NIVEN-PHILLIPS, L.** (18 de octubre de 2016). Chimamanda Ngozi Adichie Is No7's New Face. *Vogue*. Recuperado de <https://www.vogue.co.uk/article/chimamanda-ngozi-adichie-for-boots-no7>
- NWANYANWU, A.** (2017). Transculturalism, Otherness, Exile, and Identity in Chimamanda Ngozi Adichie's *Americanah*. *Matatu*, 49, 1–23. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/321089484_Transculturalism_Otherness_Exile_and_Identity_in_Chimamanda_Ngozi_Adichie's_Americanah
- OKES, T.** (2014). Chimamanda Adichie's Best-Loved Books. *O, The Oprah Magazine*. Recuperado de <http://www.oprahmag.co.za/books/news-interviews/chimamanda-adichie%E2%80%99s-best-loved-books>
- PAHL, M.** (2016). Afropolitanism as Critical Consciousness: Chimamanda Ngozi Adichie's and Teju Cole's Internet Presence, *Journal of African Cultural Studies*, 28, (1), 73-87.
- SACKEYFIO, R.** (2017). Revisiting Double Consciousness & Relocating the Self in *Americanah*. En E. N. Emenyonu (Ed.), *A Companion to Chimamanda Ngozi Adichie*. (pp. 213-229). Suffolk: Boydell & Brewer Group Ltd.
- SAJNA, P.** (2014). The Lost 'Africanah' in Chimamanda Ngozi Adichie's *Americanah*. *Global Journal for Research Analysis*, 3 (11), 42-43.
- SANDOVAL ORDOÑEZ, M.** (11 de agosto de 2011). Claroscuros africanos. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/2011/08/13/babelia/1313194373_850215.html
- SCARSINI, V.** (2017). *Americanah or Various Observations About Gender, Sexuality and Migration* (Tesis de Maestría, Università Ca'Foscari, Venecia, Italia). Recuperado de <http://dspace.unive.it/bitstream/handle/10579/10687/859132-1210529.pdf?sequence=2>
- SEIRINGER-GAUBINGER, C.** (2015). *Interculturality in Chimamanda Ngozi Adichie's Americanah. Intercultural Literature Analysis of a Nigerian/American bestselling novel*. (Tesis de Diplomatura, Universität Wien, Austria). Recuperado de http://othes.univie.ac.at/36060/1/2015-02-11_0806029.pdf

TED Talks. (7 de octubre de 2009). The Danger of a Single Story. [Video File]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=D9Ihs241zeg>

Acceso al video: 13 de mayo de 2014.

THE ENGLISH EXPERIENCE. (2016). *Americanah*. The Complete Guide and Resource. Recuperado de <https://www.englishexperience.co.za/wp-content/uploads/2016/02/EE-Americanah-Sample.pdf>

5. Entrevistas a Chimamanda Ngozi Adichie

AZODO, A. U. (2008). "Interview with Chimamanda Ngozi Adichie": "Creative Writing and Literary Activism". *Women's Caucus of the African Literature Association (WOCALA)*. Northwest: Indiana University. Recuperado de https://owhlguides.andover.edu/ld.php?content_id=35858532

BADY, A. (3 de julio de 2013). The Varieties of Blackness. *Boston Review*. Recuperado de <http://bostonreview.net/fiction/varieties-blackness>

Columbia Global Reports. (20 de abril de 2017). 'Americanah' and the rise of Migrant Literature. globalreports.columbia.edu/books/the-global-novel. [Audio clip]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=t_o-o0i0ES0

GROSS, T. (27 de junio de 2013). 'Americanah' Author Explains 'Learning' To Be Black In the U.S. *Fresh Air, NPR. News*. Recuperado de <http://www.npr.org/2013/06/27/195598496/americanah-author-explains-learning-to-be-black-in-the-u-s>

KAMAL, S. (4 de marzo de 2014). Q&A: Chimamanda Ngozi Adichie tackles race from African perspective in "Americanah". *Artsatl*. Recuperado de <http://www.thedailybeast.com/articles/2014/03/16/chimamanda-ngozi-adichie-s-literary-lagos>

KLARL, J. (13 de mayo de 2013). Chimamanda Ngozi Adichie's Continental Divides. *Interview Magazine*. Recuperado de <https://www.interviewmagazine.com/culture/chimamanda-ngozi-adichie-americanah>

KREMPELS, H. (16 de marzo de 2014). Chimamanda Ngozi Adichie's Literary Lagos. *Daily Beast*. Recuperado de <http://www.thedailybeast.com/articles/2014/03/16/chimamanda-ngozi-adichie-s-literary-lagos>

NWONWU, C. F. (12 de marzo de 2015). Exclusive Interview: Chimamanda Ngozi Adichie (pt 1). *Olisa.Tv -the Blogazine*. Recuperado de

<https://www.facebook.com/olisa.tv/posts/olisatv-exclusive-interview-chimamanda-ngozi-adichie-part-1-in-her-most-revealin/808094122578280/>

OBIE, B. (11 de marzo de 2014). Chimamanda Ngozi Adichie on Her Award-Winning *Americanah*. *Ebony*. Recuperado de <http://www.ebony.com/entertainment-culture/chimamanda-ngozi-adichie-on-her-award-winning-americanah-981#>

PRIETO, A. (27 de setiembre de 2014). Cómo irse y volver a casa. *Revista Ñ*, 574, 14-15. Recuperado de http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/Chimamanda-Ngozi-Adichie-Americanah_0_1219678048.html

REDDY, E. (14 de noviembre de 2014). Take Note: Noted Nigerian Author Chimamanda Ngozi Adichie Talks about Her Novel "Americanah" [Television broadcast]. *WPSU Radio*. Recuperado de <http://radio.wpsu.org/post/take-note-noted-nigerian-author-chimamanda-ngozi-adichie-talks-about-her-novel-americanah>

RIFBJERG, S (interviewer) & ADICHIE, CH. (interviewee). (19 de mayo de 2014). Chimamanda Ngozi Adichie in conversation with Synne Rifbjerg. [Interview Audio File]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=b8r-dP9NqX8>

WILKINSON, C. (6 de marzo de 2005). I left home to find home. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/travel/2005/mar/06/observerescapesection3>

WILLIAMS, J. (6 de junio de 2013). Life Across Borders: Chimamanda Ngozi Adichie Talks About 'Americanah'. *ArtsBeat the Culture at Large*. The New York Times. Recuperado de https://artsbeat.blogs.nytimes.com/2013/06/06/life-across-borders-chimamanda-ngozi-adichie-talks-about-americanah/?_r=0

ZUARINO, J. (agosto de 2009). An Interview with Chimamanda Ngozi Adichie. *Bookslut*. Recuperado de http://www.bookslut.com/features/2009_08_014928.php

6. Diccionarios, enciclopedias y revistas

BRITANNICA ONLINE

CHEVALIER, J., & GHEERBRANT, A. (1986). *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Editorial Herder. Recuperado de <https://www.caja-pdf.es/2017/04/15/diccionario-de-los-simbolos-jean-chevalier-ilovepdf-compressed/diccionario-de-los-simbolos-jean-chevalier-ilovepdf-compressed.pdf>

CIRLOT, J. E. (1992). *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Labor, S.A.
Recuperado de http://www.ignaciodarnaude.com/textos_diversos/Cirlot,Juan-Eduardo,Diccionario%20de%20simbolos.pdf

ESSENCE ONLINE